

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
RAMON M. DE IRIBAS

BUENOS AIRES, OCTUBRE DE 1900
AÑO VIII — N.º 187 y 188

DIRECTOR-GERENTE
F.º CONTE MAC' DONELL



DR. MANUEL FERRAZ DE CAMPOS SALLES
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL

Escultura de Torcuato Tasso

(Grabado de A. Barceló.)



BIENVENIDA

La industria humana ofrece toda clase de prodigios: salva montañas inaccesibles ó cruza mares dilatados para detenerse en el dintel de una puerta, la del necesitado, y sorprender en su admiración y en sus gestos el rumbo vertiginoso de una voluntad acuchillada por la impotencia.

No vá más allá: artificios mil para las comodidades

dadosamente distribuidos, ni tampoco aún el admirable cotejo de propias y ajenas legislaciones que amplien los *derechos* y simplifiquen los deberes de la ciudadanía, alcanzan á secundar el cariño de raza y hermandades de vecindario.

He aquí el carácter de la visita de ^{**}nuestros huéspedes: nos conocerán y les conoceremos. A nuestros espléndidos festejos, responderán con reconocimiento de bien nacidos: á nuestros obsequios, con urbanidad exquisita: al recuerdo de estas fiestas, con loores y alabanzas de sus publicistas más renombrados.

LAS DAMAS ARGENTINAS DE LA COMISION DE FESTEJOS



Fernanda Lastra de Terrero Estanislada Anchorena de Paz Ernestina Bullrich de Mosquera Rosa Anchorena de Fernandez Luisa Carabassa de Moreno Ernestina Lavallol de Acosta
 Ernestina Tornquist de De Bary Elvira de la Riestra de Lainez Ana Pellegrini de Galeano María Unzué de Alvear Adela Napp de Lumb
 Angélica Ocampo de Elia Teodolina Lezica de Uriburu Lucrecia Guerrero de Ramos Mexia Isabel Lumb de Casares Concepción Unzué de Casares
 Angélica García de García Paulina Frers de Pellegrini María Esther Lavallol de Roca Adela Quintana de Moreno
 Anatlilde Guerrero de Gonzalez Segura Magdalena Villegas de Martinez Josefa Alvear de Errázuriz
 Ernestina Urioste de Bullrich

(Fot. de LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA.)

físicas; miriadas de caprichosos objetos para los antojos más contentidos, luces, esplendores y brillo en todos esos aparatos ingeniosos de la mecánica moderna. Se gana en tiempo, en agasajos, en rapidez, en precisión y en certeza. Pero en el campo de los afectos, el mundo es *viejo*, y sigue en sus ancianos achaques, luchando desde el amanecer al ocaso, sin hallar lenitivo á las amarguras, bálsamo á las heridas y certificación á las esperanzas.

Otros son sus elementos de acción: ni el intercambio maravilloso que el tráfico comercial desarrolla, ni la sapiente trabazón de aranceles cui-



TENIENTE GENERAL JULIO A. ROCA
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

(Cuadro al óleo, original de F. Villar.)

Y el pueblo brasileño y el de nuestro gran estuario, leerán en sus periódicos, y divulgarán en sus libros, hechos históricos de común esfuerzo, tendencias afines de apareado progreso, glorias de ayer e ilusiones del mañana, uniendo así en un voto sugestivo, en un esfuerzo mutuo, los arreos de la raza y el porvenir de un siglo que con tan buenos auspicios empieza.

Así, en América, la raza ibero-americana, consolidando sus huestes, ensamblando sus afectos, coordinando sus pareceres, legará a la posteridad, al recordar las guerras, disturbios y ambiciones de otros pueblos, el hermoso panorama de una unión estrecha de los hijos nobles de aquella península que, en un confín de Europa, funde en estrecho abrazo los homéricos esfuerzos de otras centurias, con los prodigios de sus hijos en las edades venideras.

¡Bienvenidos los hijos del Brasil! ¡Vitor a la patria de nuestros huéspedes!

MARINO BRAIS.



EL BRASIL

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA se asocia a los homenajes que los argentinos rinden a nuestro distinguido huésped, el Sr. Presidente de los Estados Unidos del Brasil, publicando los contornos de algunos aspectos que este país ofrece a la observación y el estudio de los extraños.

El 9 de Marzo de 1500 partió una escuadra portuguesa de Lisboa con destino a las Indias (Indostan), bajo las órdenes de Pedro Alvarez Cabral. El 22 de Abril vió tierra y le dió el nombre de *Terra da Vera Cruz*, y el 25 echó anclas en la bahía de Santa Cruz (costa del estado de Bahia). El nombre de Vera Cruz dado por Cabral al país por él descubierto, fué cambiado por el de *Terra de Santa Cruz* que le dió el rey Don Manuel. No pasó mucho tiempo, y estas nuevas comarcas empezaron a llamarse *Brasil*, nombre que viene de un palo tintóreo que los guaraníes llaman *ibirá-pitang*.

Una bula del papa Alejandro VI (4 de marzo de 1493) dividió las tierras que se descubrieran en lo sucesivo, entre portugueses y españoles, de modo que todo lo que se hallase al Oeste de un meridiano que pasase a 100 leguas al Occidente de Ca-



bo Verde sería de España, y lo que se hallase al Oriente de dicho meridiano, de Portugal. Pero ya el año siguiente modificaron estas dos potencias la línea de demarcación, en el tratado de Tordesillas (7 de junio de 1494), colocando el susodicho meridiano a 370 leguas al Oeste de las islas del Cabo Verde. El papa Julio II aprobó este arreglo por medio de una bula que expidió en 24 de enero de 1506.

La bahía de Río Janeiro fué descubierta por Gonçalves y Vespucci el 1º de enero de 1502. La bahía la habían tomado, los descubridores, por la desembocadura de un río, y como ese presunto río fué descubierto en Enero, se explica el nombre Río de Janeiro. En una carta que publicó Vespucci en 1504, dijo, entre otras cosas: «Si en el mundo existe un paraíso terrestre, debe sin duda alguna, no estar muy lejos de estos lugares;» se refería a las tierras que circundan la bahía citada.

A partir de 1506, casi todas las escuadras portuguesas destinadas a las Indias, hacían escala en el Brasil. En 1531 empezó la colonización de este

país por los portugueses. En 1549 se fundó la ciudad de Bahía, que fué durante más de dos siglos la capital del Brasil. En 1554, el padre jesuita Manuel de Paiva creó una misión en la aldea india de *Piratininga*, que tomó luego el nombre de San Pablo. En 1560, fué San Pablo elevado al rango de ciudad, y obtuvo el gobierno municipal. Entre los *paulistas* ó sea habitantes de San Pablo, y de todas las comarcas donde esta villa preponderaba, se contaban también unos mestizos de portugueses é indias, llamados *mamelucos*, de *membyruca*, ó sea hijo de mujer india. Estos mamelucos adquirieron celebridad en los siglos XVII y XVIII por sus incursiones vandálicas en Misiones. Esclavos negros empezaron a importarse en el Norte del Brasil, en Pernambuco y Bahía, poco tiempo después de haberse fundado estas colonias.

En 1567, fundó Mem de Sá, gobernador general del Brasil, la ciudad de San Sebastián de Río Janeiro. En 1585 tenían las colonias portuguesas del Brasil una población de cerca de 57.000 habitantes, de los cuales eran blancos 25.000, indios civilizados 18.500 y esclavos negros 14.000.

MINISTERIO BRASILEÑO



En 1624, quedó el Brasil dividido en dos grandes gobiernos, ó estados, el del Norte, llamado Estado de Maranhão, con la capital San Luis de Maranhão, comprendiendo el Pará, el Maranhão y el Ceará; y al Sur, el Estado del Brasil, con la capital Bahía; aquél se extendía desde Rio Grande del Norte hasta Santa Catalina, y comprendía los gobiernos de Pernambuco, Bahía y Rio de Janeiro, comarcas cuya superficie total ocupan hoy 16 estados.

Desde 1624 sostuvo el Brasil una guerra de 30 años contra la invasión holandesa, guerra que terminó con una victoria final de los portugueses en 1654.

Entre los años 1573 á 1578 varias expediciones penetraron en el interior del país, para reconocerlo y someter á sus salvajes habitantes. Los paulistas, sobre todo, fueron los que más se distinguieron en estas empresas exploradoras. Buscaban oro y reducían los indios á la esclavitud, para hacerlos trabajar en los establecimientos de la costa. La primera guerra ofensiva de los paulistas se dirigió contra los *tupiniquines*, los que, según los jesuitas espa-

ñoles, tenían 300 aldeas y 30.000 combatientes. Una segunda guerra de exterminio llevaron á los indios que vivían á orillas de una de las fuentes del río Paraná. Hacia 1620 las expediciones de los paulistas se dirigieron contra los salvajes que vivían al Sur del Brasil, y en 1630, á la provincia de Guayra, de donde expulsaron á los guaraníes catequizados por los jesuitas españoles. El éxodo de los guaraníes perseguidos por los paulistas, hacia las Misiones argentinas, cae en 1631.

En 1680, don Manuel Lobo, gobernador de Rio Janeiro, fundó en la margen izquierda del Rio de La Plata la *Colonia do Sacramento*, que motivó largas querellas entre portugueses y españoles, hasta que, por fin, el tratado de San Ildefonso (1777) la adjudicó á España.

En 1710, una expedición cuyo comando fué confiado por Luis XIV á Jean François du Clerc, partió de La Rochelle para apoderarse de Rio Janeiro; esta ciudad contaba entonces con 12.000 habitantes. La expedición se componía de un navío, cuatro fragatas y 1100 hombres de soldados de marina. La

MINISTERIO ARGENTINO





ventura terminó con la derrota completa de los franceses, los que tuvieron que capitular. En 1711 partió de la misma La Rochelle, Dugnay-Trouin, con una poderosa escuadra, para vengar el fracaso del año anterior. Desembarcó 3800 hombres y se apoderó de la ciudad, á la cual hizo pagar una fuerte contribución de guerra, retirándose en seguida.

Las leyes de 1755 y 1758 proclamaron la libertad completa de los indios esclavos, pero no la de los negros. En 1759, fueron expulsados los jesuitas de Portugal y de todas las posesiones portuguesas. Esto no quita que la conquista y colonización de la América portuguesa en los siglos XVI y XVII sea en gran parte su obra. Como misioneros, lograron atraer á la civilización millares de indios, haciendo de ellos un elemento importante en la formación del pueblo brasileño.

El general Gomes Freire de Andrade, que gobernaba á Rio Janeiro y las capitánías del Sur desde 1733, fué nombrado virrey del Brasil en 1762; éste, entonces, fijó la capital del país en Rio Janeiro, á partir del mismo año. La nueva capital tenía en aquella época unos 30.000 habitantes. La administración de Gomes Freire fué una de las más fecundas en progresos, de la época colonial. El famoso acueducto de la Carioca se terminó bajo su gobierno en 1750. En 1727 se introdujo el café en el Pará, con procedencia de Cayenne (Guayana francesa), y luego en 1770 en el Marañón y en Rio Janeiro, donde ya habían sido importadas algunas plantas en 1762.

El Brasil tenía en 1800 cerca de 3.200.000 habitantes, la mitad de los cuales eran negros esclavos. En el mismo año, sumaba la exportación del Brasil 11 millones de pesos oro y la importación unos 10 millones.

En 1808, á consecuencia de la guerra de Portugal con Francia, llegó la familia real portuguesa al Brasil. De este modo, se realizó por la fuerza de las circunstancias esa traslación de la corte portuguesa al Brasil, que se había ya proyectado tantas veces, desde el XVII siglo en adelante. Los brasileños comprendieron toda la importancia de este acontecimiento, que para ellos significaba el fin del régimen colonial y el comienzo de su independencia comercial y política.

Desde 1811 en adelante, luchó el Brasil en la que es hoy república del Uruguay, contra argentinos y orientales, hasta que, en 1820 consiguió la derrota completa de Artigas en Tacuarembó, y en 1821, la incorporación de la llamada Banda Oriental como estado federal, en el reino del Brasil, bajo el nombre de *Estado Cisplatino*.

En 1820, se dió el Portugal un régimen constitucional, y al mismo tiempo, se ordenó la disolución del gobierno central de Rio y se tomaron diversas medidas contrarias á la prosperidad creciente del Brasil, lo cual determinó en los brasileños un movimiento unánime en pro de la autonomía de su país. En 1822, Don Pedro, el hijo mayor del rey de Portugal Don Juan VI, aceptó el título de «Defensor perpétuo del Brasil», y el 7 de septiembre de 1822 proclamó su independencia, siendo aclamado emperador constitucional el 12 de octubre del mismo año. El Brasil goza, pues, en estos momentos, de una existencia libre é independiente de 78 años.

En los años 1825 y siguientes, hasta 1828, estuvo el Brasil en guerra con el Uruguay y la Argentina, perdiendo por un convenio, de 1828, el Estado Cisplatino. Don Pedro I, hastiado de la oposición que le hacían los nativos, como

EMPERADORES DEL BRASIL



CASTRO RIVERA

a nacido en Portugal, abdicó el 7 de Abril de 1831 en favor de su hijo, volviéndose en seguida a Europa. Don Pedro II, el sucesor en el trono del Brasil, tenía apenas 5 años de edad, cuando abdicó su padre. Una regencia gobernó el imperio hasta 1840. El período de la regencia fué una época de disturbios y guerras civiles que perdieron su crudeza en el comienzo del gobierno de Don Pedro II.

En 1851 ayudaron los brasileños a los argentinos y uruguayos a derrocar a Rosas. En 1864, el Brasil se alió al general Venancio Flores para derrocar al partido blanco, que estaba en el poder en la república del Uruguay y que no quiso atender unos reclamos del gobierno del país vecino. El Uruguay se hizo luego el aliado del Brasil en la guerra contra el Paraguay, cuyas huestes habían invadido la provincia de Matto Grosso y habían apresado un vapor brasileño en noviembre de 1864. Los paraguayos invadieron también, acto continuo, la provincia argentina de Corrientes, lo cual dió margen a la formación de la triple alianza contra el Paraguay (1º de mayo de 1865). Esta guerra sangrienta terminó en marzo de 1870, cuando el general Cámara sorprendió a Lopez en Cerro-Corá, un afluente del Aquidaban, cerca de la frontera del estado brasileño Matto Grosso. Los pocos hombres que acompañaban aún a Lopez se dispersaron a la aproximación de las fuerzas brasileñas, y éste fué muerto en la fuga.

En 1871 se sancionó la ley de la emancipación gradual de los esclavos. Esta

La constitución de 1891 establece que el Brasil es una federación de 20 estados, a saber, comenzando en la costa del Norte: Amazonas, Pará, Maranhão, Piahy, Ceará, Rio Grande del Norte, Parahyba, Pernambuco, Alagoas, Sergipe, Bahia, Espiritu Santo, Rio de Janeiro, San Pablo, Paraná, Santa Catalina, Rio Grande del Sur; y, en el interior: Minas, Goyaz y Matto Grosso. A esto hay que agregar todavía el Distrito Federal, ó sea el antiguo municipio neutro de Rio Janeiro.

El gobierno de la unión declara la guerra y ajusta la paz; fija y percibe los derechos aduaneros de importación; organiza y sostiene las aduanas; establece bancos de emisión; administra el correo, los telégrafos y los impuestos de sello. Las contribuciones é impuestos que la Unión decreta, son para todos los estados, los mismos.

Los estados establecen y recaudan los derechos de exportación de sus productos: los del café varían del 10 al 11 % *ad-valorem*, la contribución territorial, las patentes industriales y los impuestos que gravan el traspaso de la propiedad. No son permitidos: las cargas fiscales impuestas al tránsito; subvenciones acordadas ó impedimentos puestos al ejercicio de cultos religiosos.

La navegación de cabotaje es solo permitida a barcos brasileños.

F. LATZINA.

(Concluirá en el número especial siguiente.)

REPRESENTACIÓN DIPLOMÁTICA DEL BRASIL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA



ley declaró libres todos los nacimientos en el Brasil, facilitó las manumisiones, y creó un fondo especial para rescatar todos los años cierto número de esclavos. En 1884, las entonces provincias de Ceará y Amazonas libertaron sus esclavos. Una ley de 1885 libertó a los esclavos de sesenta años de edad, y la del 13 de mayo de 1888 estableció la abolición completa de la esclavitud a partir de esta fecha. ¡Honor a Correa de Oliveira y Antonio Prado, que llevaron a buen término esta campaña humanitaria!

Durante los últimos 40 años del gobierno del emperador Don Pedro II, ha hecho el Brasil grandes progresos en todo sentido. Se propagó la instrucción elemental, se desarrolló la agricultura, la industria y el comercio, y se sacó provecho de las riquezas naturales del suelo por la construcción de ferrocarriles, el establecimiento de líneas de navegación, y diversas ventajas acordadas a los inmigrantes.

El ejército, descontento con el gabinete presidido por Ouro Preto, pidió el 15 de noviembre de 1889, por boca de Deodoro da Fonseca, el general que dirigía las tropas, la dimisión del ministerio, acto que degeneró rápidamente, y sin que para ello hubiese habido al principio intenciones para tal alcance, en la proclamación de la república. Este movimiento subversivo terminó con una orden del gobierno provisional, dictada al día siguiente, que obligaba al emperador y su familia a abandonar el Brasil en el plazo de 24 horas.

Lo demás es historia de la república de los Estados Unidos del Brasil, de nuestros días.

LA LITERATURA BRASILEÑA CONTEMPORÁNEA

Estoy de perfecto acuerdo con los críticos que fijan el nacimiento de la literatura brasileña en la revolución romántica de mediados del siglo. Mientras los versos sonoros de Magalhães, Araujo Porto Alegre y Gonçalves Dias, no marcaron el principio de la decadencia de las viejas formas, las letras del Brasil fueron sólo un brazo desprendido del gran río de Portugal.

A la historia de las letras peninsulares, deben incorporarse los poemas indianos: Bazilio de Gama y su *Uruguay*; Santa Rita Durão y su *Caramuru*; los grandes oradores sagrados, como el padre Antonio de Sá, que trazó el cuadro admirable de la doble naturaleza humana; fray Francisco de San Carlos que tañía en la cátedra del Espiritu Santo el arpa de David; los idílicos y los elegíacos que renovaron los dulces tiempos arcádicos, Dirceu, Silva Alvarenga, Claudio Manoel da Costa, los historiadores como Sebastião da Rocha Pitta; los poetas dramáticos como el infeliz Antonio José da Silva.

Antes de que el genio del poeta de los *Tymbiras*, trazara un nuevo rumbo literario al país brasileño, Gonçalves de Magalhães había levantado ya su pendón de Hernani.

Un documento olvidado nos trae un soplo de las primeras brisas románticas que vinieron a olear los huertos del Brasil.

«Toca a nuestro siglo, decía el autor de la *Confederación de los Tamoyos*, restaurar las ruinas y reparar los errores de los siglos pasados...»

«La poesía del Brasil no es una virgen civilizada; es una griega vestida á la francesa y aclimatada en el Brasil; es una virgen de Helicon que peregrinando por el mundo, estropeará su manto tallado por las manos de Homero, y sentada á la sombra de las palmeras de América, se complace aún en las reminiscencias de su patria; cree oír el dulce murmullo de Castalia,..... Hechizados por este nùmen seductor, por esta bella extranjera, los poetas brasileños se dejan arrastrar por sus cantos y olvidan las simples imágenes que una naturaleza virgen con tanta profusión les ofrece, semejante á la Armida del Tasso, cuya belleza, artificio y dulces palabras, atraieron y desorientaron á los guerreros de Godofredo. Es rica la mitología, son bellas sus ficciones; pero á fuerza de ser repetidas y copiadas, pierden su encanto, y como el pájaro de la fábula, nos despojamos de nuestras plumas para adornarnos con antiguas galas que no nos pertenecen..... Tan grave fue la influencia que sobre el génio del Brasil ejerció la mitología griega, trasplantada por los poetas portugueses, que muchas veces los brasileños se metamorfosean en pastores y van á apacentar sus rebaños en las márgenes del Tajo y á cantar á la sombra de las hayas».

Después lanzó sus versos. Los *Suspiros poéticos* fueron recibidos como una maravillosa novedad; creyó encontrarse en ellos el idealismo lamartiano, la unción religiosa de Chateaubriand, los vuelos imaginativos de Hugo, la pasión de Musset. Gonçalves de Magalhães reflejó el movimiento romántico francés, y queriendo ser creador, fué imitador. Desligado de las trabas clásicas, llevó su barca por los nuevos mares de Galia, é hizo que hincharan sus velas vientos del Rhin.

Pero el poeta que quería sepultar á los dioses helénicos bajo el peso enorme de los tratados de retórica, recordó á tiempo que creía también en la posibilidad de una literatura propia, y volvió sus ojos á la Castalia americana. Ignoraba Magalhães, como parecen ignorarlo hoy mismo, críticos y poetas, que nada hay más exótico, vale decir, más peregrino y extraño, para nosotros los americanos de raza europea, que el indianismo. Y para ser americano, buscó inspiraciones en las selvas de América, en las viejas leyendas y en las viejas historias de los salvajes del Nuevo Mundo. Algunas descripciones acertadas, algunos rasgos maestros, crearon el fondo del cuadro, y en él trazó vigorosamente las escenas de las luchas indias. Aimbire defiende á los *Tabas* como Héctor á los troyanos.

Dió á la escena *El poeta y la inquisición*; en este drama incipiente recordó la historia lamentable de Antonio José da Silva, el poeta judaizante que fué perseguido por el Santo Oficio.

Bien merece referirse la vida agitada y novelesca del autor de *Amphitriao*.

Antonio José da Silva, nació en Río Janeiro y floreció en la primera mitad del siglo XVIII.

Era hijo de una *cristiana nueva* que pasó algunos años en las cárceles de la Inquisición, sospechada de judaizar. Deslizóse así la infancia del poeta, entre cristianos de dudoso credo y judíos, que ocultaban con la devoción aparente al catolicismo, su fé mosaica. Para evitar los tormentos y las persecuciones, se doctoró en cánones; pero la mirada escudriñadora y fría de la Santa Inquisición lo perseguía por todas partes, y en breve descubrió en el

PRESIDENTES DEL BRASIL



fondo de su alma, una débil llama herética, y abrió para él las mazmorras del *Rocio* y le aplicó el tormento del fuego y del boreguí. Antonio José da Silva, abjuró su error solemnemente.

Pero la delación de una esclava africana lo llevó de nuevo a los calabozos del *Rocio*. En él fué encerrado con la misma sierva delatora, que murió de terror, breves días más tarde. Los carceleros juraron que el desdichado poeta, rezaba y se persignaba continuamente; los frailes dominicos declararon que era profundamente devoto; el mismo rey de Portugal intercedió por él: pero el *Campo de Lan* vió su suplicio, y la hoguera consumió su

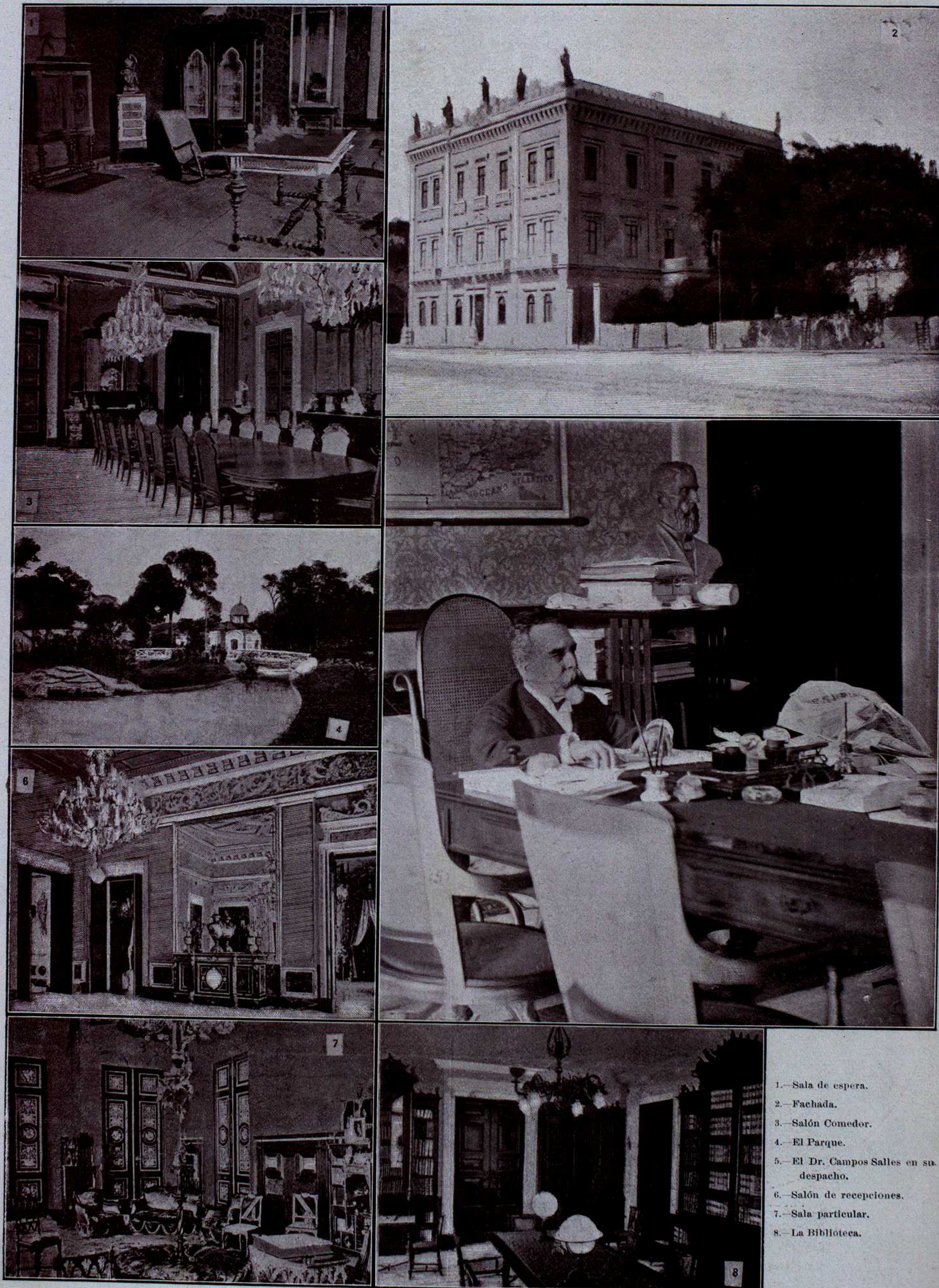
cuerpo. Presenciaron el auto de fé su vieja madre y su joven esposa, y se marcaron sus frentes con el estigma del relapso.

Contribuyó a la innovación romántica el ilustre Manoel de Araujo Porto Alegre. Algún crítico le ha llamado el Byron brasileño; pero ese crítico es el mismo que, poseído de ingenua admiración, juzgaba los *Misterios* de Magalhães superiores a las *Contemplaciones* de Victor Hugo.

Porto Alegre dejó el pincel para tomar la pluma y creó las *Brasilianas*. Todo es en este poeta nuevo y extraordinario, dice Don Juan Valera.

Fué el poeta de la naturaleza: de esa naturaleza maravillosa del Brasil.

RIO JANEIRO.—PALACIO DE CATTETE.—RESIDENCIA DEL DR. CAMPOS SALLES



- 1.—Sala de espera.
- 2.—Fachada.
- 3.—Salón Comedor.
- 4.—El Parque.
- 5.—El Dr. Campos Salles en su despacho.
- 6.—Salón de recepciones.
- 7.—Sala particular.
- 8.—La Biblioteca.

que suspende el espíritu en una contemplación eterna. Compuso después un poema épico, *Colón*; pero el gran poema del descubrimiento de América no está escrito aún, y probablemente, dados los rumbos de las letras contemporáneas, no se escribirá jamás. Ello no significa que la obra poética de Porto Alegre, no encierre grandes y perdurables bellezas.

Completa la trinidad romántica el poeta de mayor vuelo y de más alta y creadora fantasía que haya producido el Brasil. Gonçalves Dias hizo flamear con mayor audacia la enseña de los nuevos ideales. Rimó sus tristezas y sus nostalgias, bajo el cielo portugués; refirió en versos heroicos las historias de los Tymbiras; evocó las leyendas de las selvas y encontró la senda que lleva la poesía hasta el corazón de los hombres. Gonçalves Dias en sus prosopopeyas famosas del Gigante de Piedra, en las suaves «saudades» rimadas de su Canción del destierro, como en los apóstrofes de sus héroes salvajes, es el poeta eterno, incorporado definitivamente al desarrollo intelectual de un pueblo. Tesoro de la vieja lengua portuguesa son sus sextillas de Fray Antão.

Espesa y enmarañada selva fué la selva romántica. A los apóstoles siguieron los catecúmenos; á los maestros los discípulos; á los creadores los imitadores, y se desbordó en las letras del Brasil la ola romántica que absorbió un largo cuarto de siglo. A ese periodo pertenece la más cuantiosa producción intelectual con que cuenta el país vecino, y ese periodo produjo las novelas célebres de José de Alencar, las poesías de Fagundes Varela y Cas-

tro Alves y los talentos, desaparecidos en flor, de Dutra y Mello, Junqueira Freire, Casimiro de Abreu y Alvarez de Azevedo.

José de Alencar, cuya estatua erigió el pueblo en una de las plazas de Río de Janeiro, es el autor de *Guarany*, famoso más por la partitura de Carlos Gomes, que por la creación del novelista. Guarani con Iracema, delicada y sencilla historia, llena de encanto y de ternura primitivas, son los sazonados frutos del huerto de Alencar. Al lado de la narración simple y conmovedora que tiene por fondo las selvas en que se abrió al amor la flor india, podría ponerse otra historia de pasión: la *Inocencia* del vizconde de Taunay, el insigne autor de *La retirada de la Laguna*.

No hay país de América que tenga hoy más floreciente literatura que el país brasileño. Cuando, poco tiempo há, se fundó la Academia de letras en Río de Janeiro, escribía yo: Es extraordinario que en una ciudad latinoamericana, puedan encontrarse cuarenta académicos para una academia seria. Verdaderamente extraordinario. Y más extraordinario aún, que al día siguiente de su fundación, se levantara un grande y justo clamor por los olvidados. Cuarenta sillones era poco aún. Y se habló de organizar—ó se organizó—una academia libre que tuvo en breve cuarenta prestigiosos nombres para sus cuarenta plazas.

La mayoría de los académicos brasileños merecía sin disputa su elección.

RECUERDO HISTÓRICO. — GUERRA DEL PARAGUAY



GENERAL FLORES

GENERAL MITRE

GENERAL OSORIO

(Grabado de A. Barceló.)

Himno

DE LA
PROCLAMACIÓN DE LA REPÚBLICA
DE LOS
ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL

Música del Maestro Leopoldo Miguez

Seja um pallio de luz desdobrado
sob a larga ampliação d'estes céus
este canto rebel, que o Passado
vem remir dos mais torpes labéus!
Seja um hymno de gloria que fale
de esperanças de um novo porvir!
Com visões de triumphos embale
quem por elle lutando surgir!

Nós nem cremos que escravos outr'ora
tenha havido em tão nobre paiz ...
Hoje ó rubro lampejo da aurora
acha irmãos, não tyrannos hostis.
Somos todos iguaes! Ao futuro
sabermos, unidos, levar
nosso augusto estandarte que, puro,
brilha, ovante, da Patria no altar!

Liberdade! Liberdade!
abre as azas sobre nós!
Das luctas na tempestade
dá que ouçamos tua voz!

MEDEIROS E ALBUQUERQUE.

Si é mistér que de peitos valentes
haja sangue no nosso pendão,
Sangue vivo do heroe Tiradentes
baptizou este audaz pavilhão!
Mensageiro de paz, paz queremos,
E de amor nossa força e poder,
mas da guerra nos transes supremos
heis de ver-nos lutar é vencer!

Do Ypiranga é preciso que o brado
seja um grito soberbo de fé!
O Brazil já surgiu libertado
sobre as purpuras regias de pé!
Eia, pois. Brasileiros, avante!
Verdes louros colhamos louçãos!
Seja o nosso paiz, triumphante,
livre terra de livres irmãos!

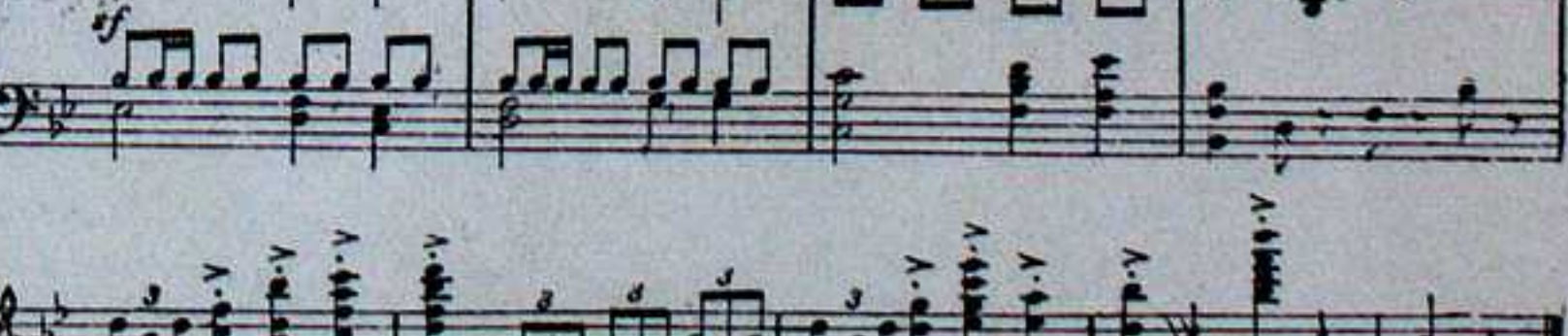
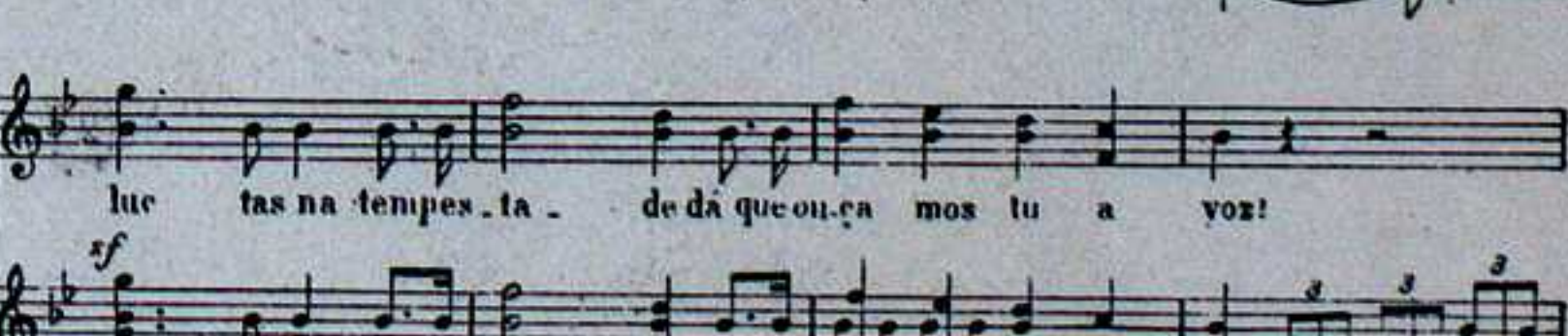
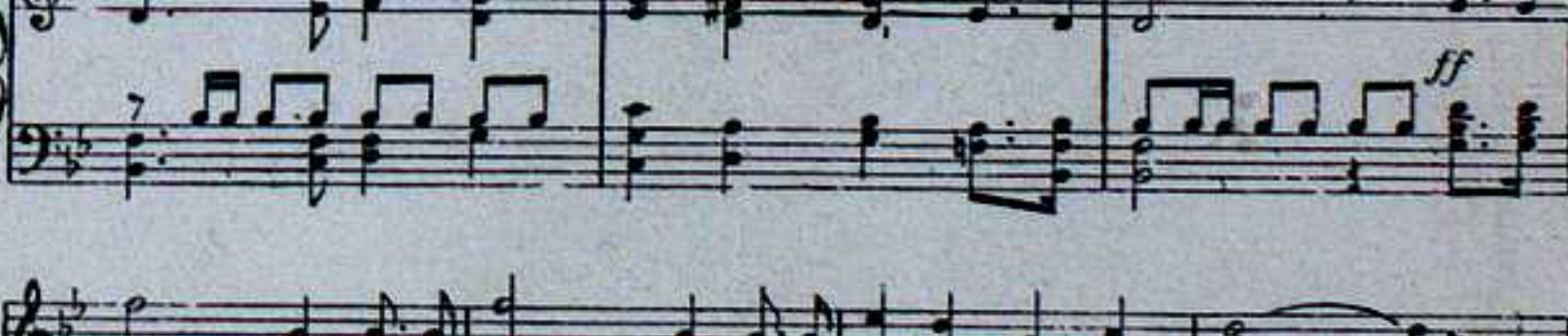
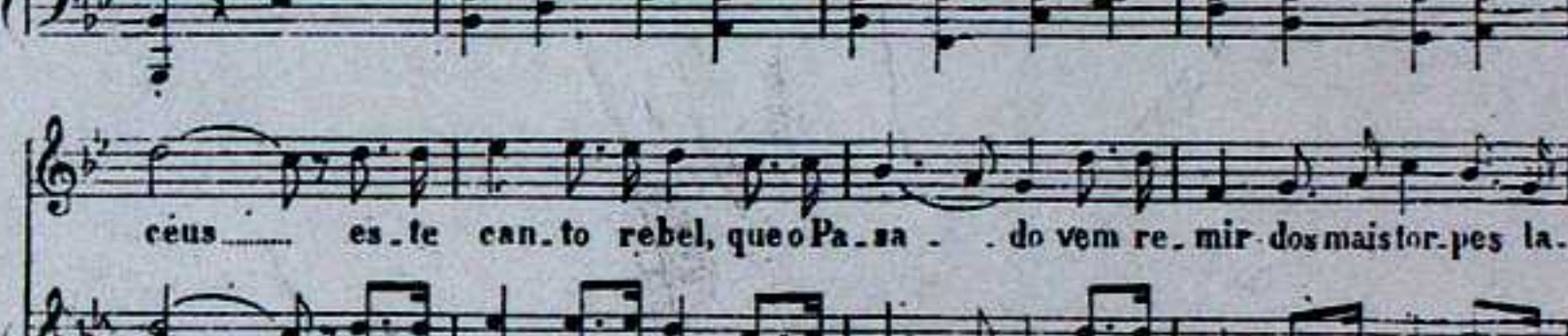
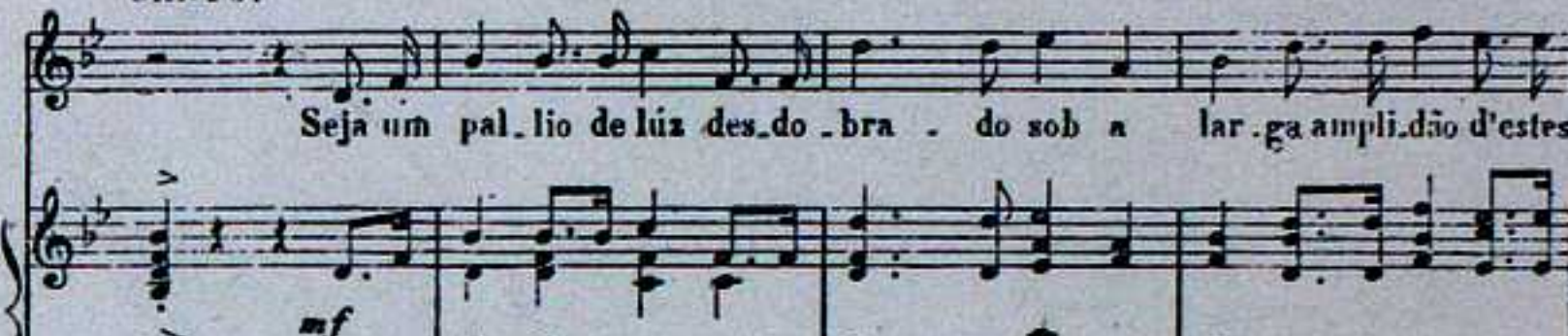
CASTRO RIVERA

ARICA 51

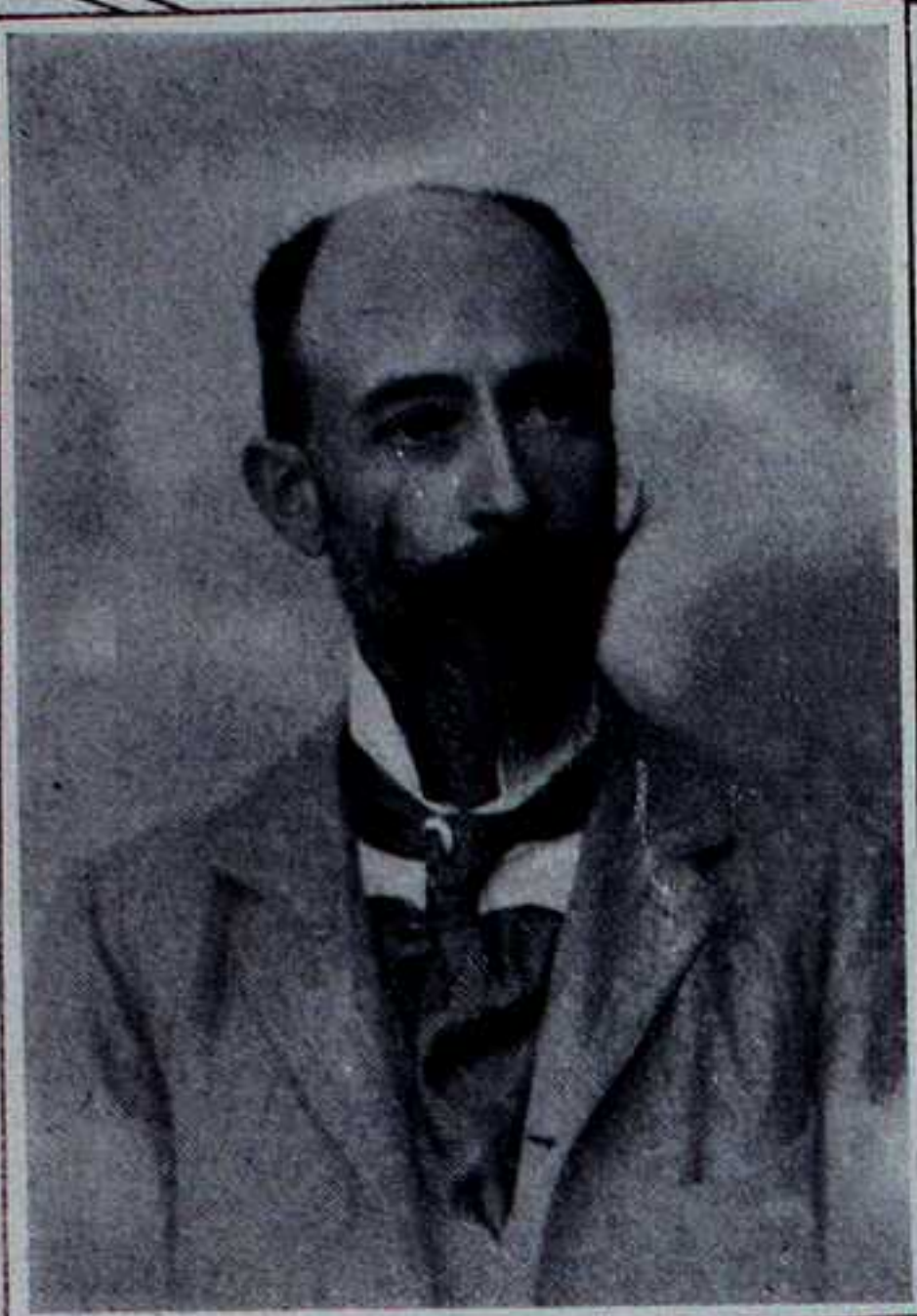
All: maestoso
di
marcia.



CANTO.



MÚSICOS BRASILEÑOS



ENRIQUE OSWALD



ALBERTO NEPOMUCENO



CARLOS DE MESQUITA



FRANCISCO BRAGA

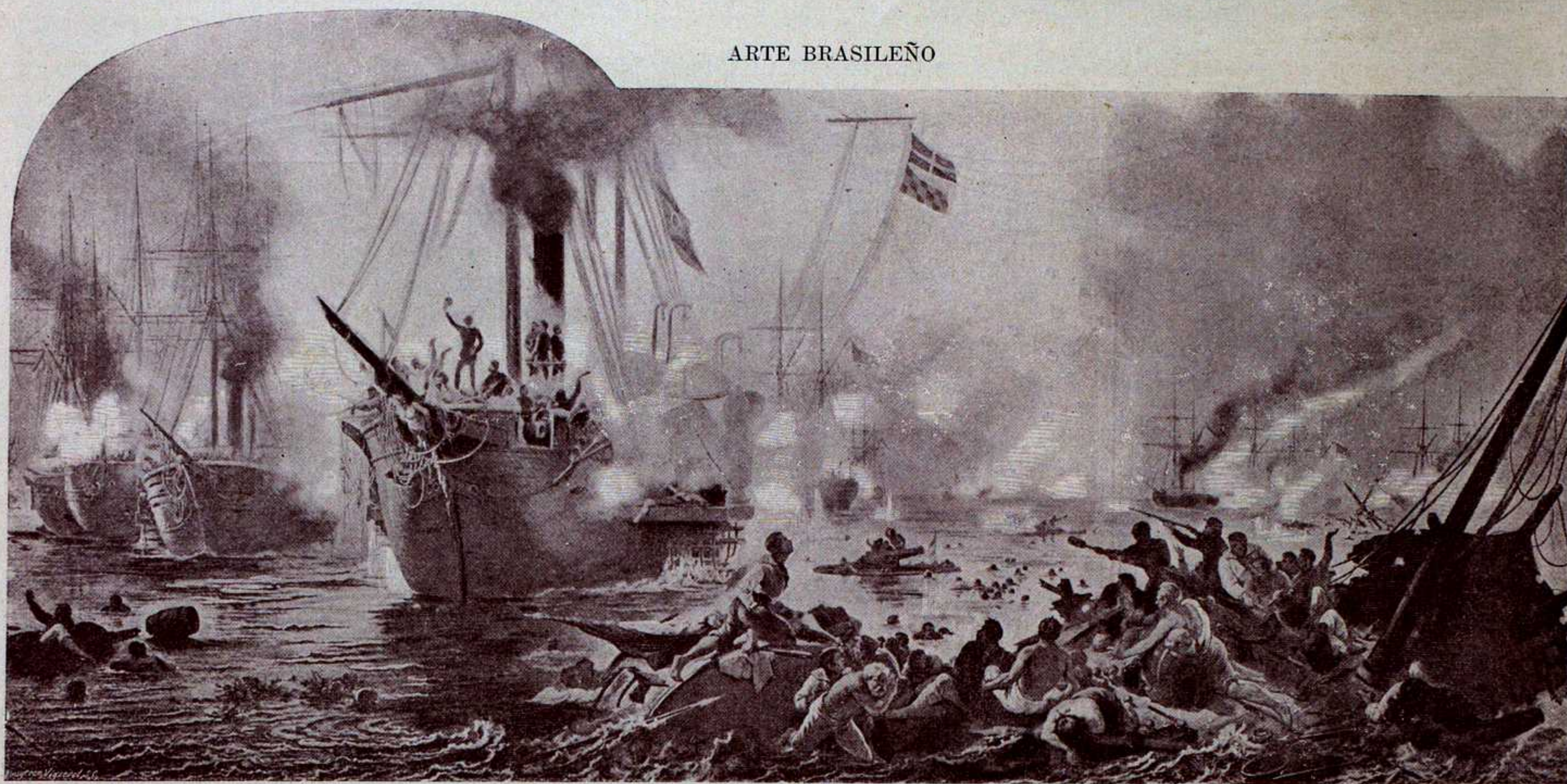


LEOPOLDO MIGUEZ

CASTRO

RIVERA

ARTE BRASILEÑO



LA BATALLA NAVAL DE RIACHUELO (11 JUNIO 1865)
(Cuadro de Victor Mercier (1872) existente en la Academia de Bellas Artes de Rio Janeiro)

Tratábase de reputaciones consagradas, frecuentemente, de mérito verdadero; casi siempre de extrema laboriosidad; algunas veces de fecundidad prodigiosa.

Los hay poetas, romancistas, críticos, juriscultores, historiadores, periodistas y panfletistas políticos. Los hay que lo son todo a la vez.

Una simple nómina de los académicos, en su mayor parte desconocidos en el resto de América, porque aún no ha sido derribada la muralla china que separa al Brasil de los demás países de este continente, podrá dar una idea general de la intelectualidad de esa república.

Machado de Assis, presidente, es novelista, autor dramático y poeta. Joaquín Nabuco, orador y publicista; Eduardo Prado, publicista político; Sylvio Romero, historiador y crítico insigne, como Araripe Junior, que es además novelista; Alfonso Celso, novelista y poeta; José Verissimo, crítico, educacionista y etiólogo; el barón de Loreto, historiador y poeta; Oliveira Lima, crítico; Urbano Duarte, escritor de costumbres.

La poesía tiene gallarda y numerosa representación: Olavo Bilac, Alberto de Oliveira, Raymundo Correia, Luis Murat, Guimaraens Passos, Lucio de Mendonça, Rodrigo Octavio, Teixeira de Mello, Filinto de Almeida, Silva Ramos. Entre estos poetas, hay excelentes prosadores que cuentan en su acervo literario, novelas y obras dramáticas.

Coelho Netto es polígrafo. Valentin Magalhães también lo es; Garcia Redondo es *conteur* como Ingles de Souza y Domicio de Gama. Arthur Azevedo es autor dramático; Salvador de Mendonça, novelista; Pedro Rabello, novelista y poeta como Magalhães de Azevedo y João Ribeiro.

El periodismo militante está representado por Alcindo Guanabara, José de Patrocínio, Carlos de Laet y Medeiros de Albuquerque, autor de *Canções de decadência*.

Ruy Barboza es tribuno y publicista eminente, como el diplomático Rio Branco. Aluizio de Azevedo, romancista. Clovis Bevilacqua, se ocupa de literatura jurídica, como Graça Aranha, que se llama a sí mismo, el *forzado de*

la academia, porque rehusó su diploma, aduciendo, entre otras, la razón poderosa de ser resuelto enemigo de esta clase de asociaciones.

Los nuevos académicos sintieron la necesidad de crearse antepasados y encontraron una nueva manera de honrarlos. Cada sillón tiene un nombre, un patrono libremente elegido por el ocupante. Y lejos de faltar nombres y patronos en la historia del Brasil literario, haremos notar que carecen de esa consagración póstuma, entre otros, Magalhães, Araújo Porto Alegre y Bazilio da Gama. La Academia tiene, desde hace breves días, existencia oficial.

Pienso que el talento poderoso de Sylvio Romero, y la penetrante mirada y la cultura estética de Tristán de Alencar Araripe, han dado la nota más alta de la crítica en el país vecino. Guiado el primero por un espíritu filosófico y una concepción vasta y sintética de la historia literaria de su patria, y siguiendo el segundo el sistema de las monografías y los estudios aislados de los hombres de letras, han esclarecido singularmente el bosque espeso formado por las producciones de la intelectualidad del Brasil. *La historia de la literatura brasileña*, de Sylvio Romero y los ensayos sobre *Gregorio de Mattos*, *Dirceu* y *José de Alencar*, de Araripe, no han sido superados.

En el terreno de las letras puras, predominan las corrientes francesas. Los grandes escritores de Portugal; los Herculanos, los Feliciano do Castilho, los Castello Branco, los Guerra Junqueira y últimamente los Thomas Ribeiro y los Eça de Queiróz, tienen sin embargo, dignos rivales ó continuadores en la república de origen lusitano.

Bajo el arco de triunfo que levantó Leconte de Lisle, pasan los neo-parnasianos brasileños, y la poesía de los maestros jóvenes de la nación vecina, será en breve el asunto de una *Leyenda del parnaso contemporáneo* que agrupará a esos intelectuales, enamorados de la forma, como agrupó a los *imposibles* franceses, la admirable *Leyenda* de Catulle Mendes.

RICARDO JAIMES FREYRE.



EL GRITO DE YPIRANGA
PROCLAMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA DEL BRASIL POR D. PEDRO I (7 SEPTIEMBRE 1822)
(Cuadro de Pedro Americo de Figueiredo (1888) existente en el Palacio de Ypiranga cerca de San Pablo)

ARTE BRASILEÑO



LA PRIMERA BATALLA DE GUARA-RAPIES (19 ABRIL 1648)
(Cuadro de Victor Meirelles (1879) existente en la Academia de Bellas Artes de Rio de Janeiro)

TENTATIVAS MONÁRQUICAS EN SUD-AMÉRICA

La revolución sud-americana fué esencialmente republicana, y las tentativas monárquicas frustradas en el largo curso de su desarrollo demuestran históricamente que era refractaria a la monarquía.

La primera vez que la idea de la institución monárquica apareció en Sud-América, fué bajo los auspicios de la idea de independencia, que era verdaderamente la que le daba, por el momento, una significación armónica con las tendencias nativas. Cuando todavía no se habían vulgarizado los principios de la democracia norte-americana, ni las ideas de los precursores de la emancipación argentina tomado vuelo, imaginaron éstos, en 1808, fundar una monarquía constitucional y una nueva dinastía en el Río de la Plata, a imagen y semejanza de la de Inglaterra, cuya constitución era el ideal que Montesquieu había puesto a sus alcances intelectuales y que las recientes invasiones de la Gran Bretaña pusieron ante sus ojos como un modelo. Todo ello no pasó de un conato, que sin embargo acusaba una predisposición hacia la nacionalidad. Dos años después, apenas consumada la revolución inicial de 1810, el contrato social de Rousseau es su evangelio, y obedeciendo a sus instintos, se acercan a la fuente de la soberanía nativa de que mana la república; pero sólo alcanzan su noción teórica.

Los primeros estremecimientos que preceden al gran movimiento inicial acusan desde luego una tendencia democrática. La revolución de 1810 asume espontáneamente desde el primer día, formas populares. La primera manifestación constitucional es la de Venezuela, que reviste caracteres genuinamente republicanos. Por el hecho de insurreccionarse y darse un gobierno propio, se convierten todas las colonias hispano-americanas en repúblicas municipales, porque en realidad esta organización preexistía en ellas, como precursora de la república definitiva. La soberanía absoluta y personal, convertida en atributo de soberanía colectiva, por el solo hecho de la desaparición del monarca que la encarnaba, y su reasunción por el pueblo, según el

proceso histórico, señala el momento de la transformación de un principio despótico en principio de libertad republicana, fenómeno tal vez único en la historia y rasgo original de la revolución sud-americana. Desde ese momento el rumbo democrático queda invariablemente fijado, y la opinión no trepida en su marcha progresiva.

El único hecho que parecería indicar que la monarquía era una planta que pudo haberse aclimatado en América, es la fundación del Imperio del Brasil, y es precisamente el que por antítesis prueba lo contrario. El Brasil como colonia, participó de las influencias del nuevo medio, aunque no en el grado de las demás secciones sud-americanas. La conjuración de Minas a fines del siglo XVIII (1789), conocida en la historia con el nombre de su mártir Tiradentes, reveló que existía allí un fermento republicano y un espíritu de independencia, que respondía al ejemplo de la emancipación norte-americana y a la impulsión inmediata de la revolución francesa, bajo la advocación de la libertad. Penetrada la colonia de un enérgico patriotismo propio y de un espíritu democrático, absorbió a sus mismos reyes absolutos, cuando estos trasladaron el trono a su territorio. Un príncipe de la sangre real de la casa reinante, se puso al frente de la revolución de su independencia, la cual se operó pacíficamente como una transacción entre el antiguo y el nuevo régimen. Cuando el nuevo soberano así proclamado por los ex-colonos, no respondió al espíritu nacional que lo había elevado, se divorció de sus nuevos súbditos, que lo despidieron para ir a llevar a la madre patria los principios constitucionales que le inoculaban. Fundóse entonces sobre la base de la soberanía del pueblo, un imperio democrático, sin privilegios y sin nobleza hereditaria, que no tenía de monárquico sino el nombre, y que subsistió como un hecho consentido y un compromiso, pero no como un principio fundamental.

BARTOLOMÉ MITRE.



LA BATALLA DE AVAHY (11 DICIEMBRE 1868)
(Cuadro de Pedro Américo de Figueiredo (1877) existente en la Academia de Bellas Artes de Rio de Janeiro)



EN TORNO Á CARLOS GOMES

I

Por mil medios y caminos se puede juzgar de la grandeza é importancia de un país: desde luego, la estadística de su riqueza natural é industrial; del desarrollo de su población, de su producción, de su comercio, de sus elementos todos de progreso y cultura, juntamente con el estudio de su marcha política y del funcionamiento de sus instituciones fundamentales, suelen presentarse como los medios más abonados, sino únicos, para adquirir ese conocimiento; y también suele relegarse á un segundo ó último término, y en calidad de secundario y poco menos que superfluo, el estudio del movimiento artístico de ese pueblo ó región, de su aptitud para manifestarse en la inmaterial esfera de las Bellas Artes, ya apre-

ciando, ya produciendo, ya simplemente honrando á sus cultivadores y sus obras meritorias. Este aspecto de la civilización de un pueblo, es generalmente desdeñado, como faltar de interés y de significado decisivo, por los estadistas y demás hombres *sérios* ó prácticos, quienes no se dignan estudiar al hombre, sino puesto en contacto ó en lucha con la materia, nó para infundirle la belleza, sino la riqueza; nó para ennoblecerla, sino para explotarla. Más allá del ideal de la utilidad, nada que merezca ser tenido en cuenta, existe para los representantes de ese criterio materialista, tan poco distante del de aquellos rancios juristas que estudiando la *accesión* romana en el caso, por ejemplo, de una pintura hecha sobre lienzo ajeno, llegaban á considerar como principal á éste, y por lo tanto como accesorio y adjudicable al dueño del mismo, la pintura, ó sease el cuadro.

Y sin embargo, á despecho de economistas y sociólogos, bien pudiera afirmarse que, lejos de ser indiferente el conocer la suerte que corren las Bellas Artes en el país de que se quiere formar cabal concepto, es, por el contrario, más conducente quizá que la más variada y minuciosa averiguación acerca de su prosperidad material y de sus condiciones políticas, económicas y demás relacionadas con el funcionamiento vital colectivo, pues aún acep-

tando, siquiera en broma, cuanto en son de menosprecio se ha dicho sobre la superfluidad del Arte, considerándolo como una vana ostentación, como un lujo, como una estéril evaporación del espíritu, siempre resulta que el mero hecho de esa ostentación y ese lujo, ya implica por sí solo una suma de condiciones propicias á él, un floreciente estado social, un gran desarrollo moral é intelectual, una cierta exuberancia de facultades psíquicas; ya que sólo así se explica que á la actividad mental de un pueblo le queden sobrantes de fuerza que consagrar, ó si se quiere, *malgastar* tras de ideales de Belleza y á impulso de otras necesidades que

las vulgares del orden material. Sólo cuando estas últimas están satisfechas, nacen aquellas, porque no suele desearse lo mejor sino desde la posesión de lo bueno, como no se antepone la libre necesidad de gozar á la inexcusable de vivir; ni tampoco surgen aquellos ideales para la mente, hasta que ésta ha escalado las cimas morales desde donde se vislumbran. Los refinamientos sólo acompañan á la opulencia; y si el arte representa en efecto la opulencia moral, á la que no se llega de un salto, un pueblo incipiente, ó misero, ó bárbaro, no puede ser artista.

De que resulta, que por el estado del Arte en un pueblo, puede inferirse de golpe su grado de adelanto, de prosperidad y de cultura, casi tan bien como por múltiples indagaciones de toda otra índole. Y tal vez mejor. Por que si la presencia del arte presupone la de los demás adelantos, al igual que la florecencia presupone las ramas y el tronco, no ocurre lo mismo á la inversa, ya que no siempre el adelanto implica el Arte. Puede un pueblo ser muy adelantado y muy poco artista; y si no fuera feo el señalar, citaríamos, en prueba de ello, al pueblo inglés.

Son, pues, las bellas artes, seguro guía para el conocimiento de un pueblo, á pesar de cuanto se ha dicho sobre si sólo florecen y se desarrollan en las sociedades caducas y próximas á su ruina, á la manera que la mujer se esfuerza más en parecer hermosa, según va dejando de serlo, porque es inadmisable que el desarrollo de la capacidad estética ó de la sensibilidad, y el de la fantasía creadora, se ejerza forzosamente á expensas de las demás facultades.

Pero, concretando ya el objeto de estas consideraciones semifilosóficas, y acercándonos, que ya es hora, á nuestro asunto, añadamos que en el grupo de esas bellas artes reveladoras del progreso descuella una que posee esta virtud en grado muy superior al de sus hermanas.

Y hénenos aquí abocados á la Música, á la sirena que nos ha atraído hácia estos arrecifes filosóficos, de los que ansiamos salir para salvación propia y alivio del lector.

Aunque hermana menor, la Música, de las demás artes, por razón de la edad, pues data de ayer, por lo menos en su constitución orgánica definitiva, se ha sobrepuesto á todas por la intensidad de su acción estética y el desarrollo de su potencia expresiva y representativa. Cierta que nació tal vez antes que sus hermanas y se mecía en la cuna de la humanidad, según todas las Mitologías; pero mientras aquellas recorrieron prontamente la trayectoria de su perfección relativa, llegando á descubrir y rendir casi todas sus bellezas ante la omnipotencia del genio helénico, la Música mantúvose obstinada y púdicamente impenetrable para la antigüedad, como si ninguna de las civilizaciones anteriores á nuestra Era le mereciese la confianza preciosísima de sus arcanos y adorables tesoros. Ante el paganismo, no pasó de balbucear; y sólo al espiritualizarse la humanidad por obra del cristianismo, consintió en identificarse con ella, prestándola, primero, austeros y magestuosos acentos para sus preces, y luego, elocuencia variadísima, no sospechada por la antigüedad, para la creciente complicación de sus pasiones y para la incesante elevación de sus ideales.

Esencialmente cristiana nuestra música, ó sease, la Música, antes de hablar á los hombres, quiso hablar á Dios, como para significar la dignidad de su naturaleza y de sus destinos; y sólo después de haber resonado bajo las bóvedas augustas de nuestras catedrales, accedió á resonar en el mundo y á invadir hogares y corazones, haciendo la delicia al par que la gloria de nuestra civilización cristiana.

Y dígame ahora si este arte, con razón llamado divino, puesto que nos viene de lo alto; si este arte, que ha requerido una gestación y un laboreo de tantos siglos para desplegar su potencia pasmosa, dígame si no constituye un signo de civilización y cultura mucho más decisivo que otro alguno, aún de entre los ofrecidos por las demás artes. Decir adelanto musical, ¿no es decirlo todo, con referencia al refinamiento espiritual de un pueblo, refinamiento que en puridad no es sino la resultante, el último eslabón de una cadena de progresos secundarios?

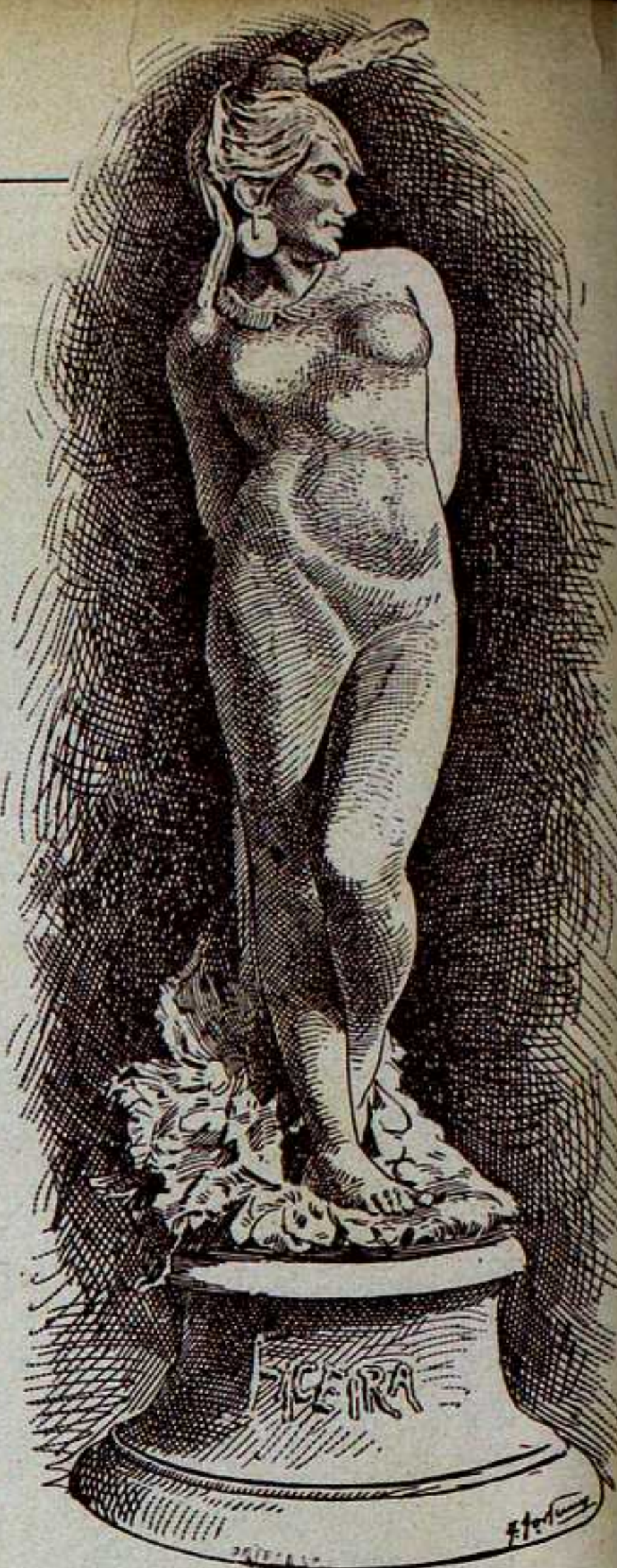
El que no conozca sino por vagas referencias el Brasil, por ejemplo,—como el que esto escribe,—¿pecaría de ligero aventurando los más favorables juicios sobre la excelencia espiritual de esta interesante región, sólo ateniéndose al dato sintético de su significación dentro de un arte como el musical, que presupone y resume tantas excelencias y progresos previos?

Con esta interrogación acabamos de concretar el objeto que nos indujo á trazar estas líneas, no bien supimos que entre los festejos primitivamente proyectados aquí, en obsequio del Presidente Sr. Campos Salles, figuraba, una representación extraordinaria del *Guarany* de Carlos Gomes.

Pero como esta saliente personalidad artística y su obra, requieren más espacio del que nos resta, habremos de dejar para el próximo número lo mucho bueno que sobre tan simpático asunto nos queda por decir.

(Concluirá en el número especial siguiente)

ENRIQUE FREXAS.



FACEIRA

(Escultura de Rodolfo Bernardelli, existente en el Museo de Bellas Artes de Rio de Janeiro).

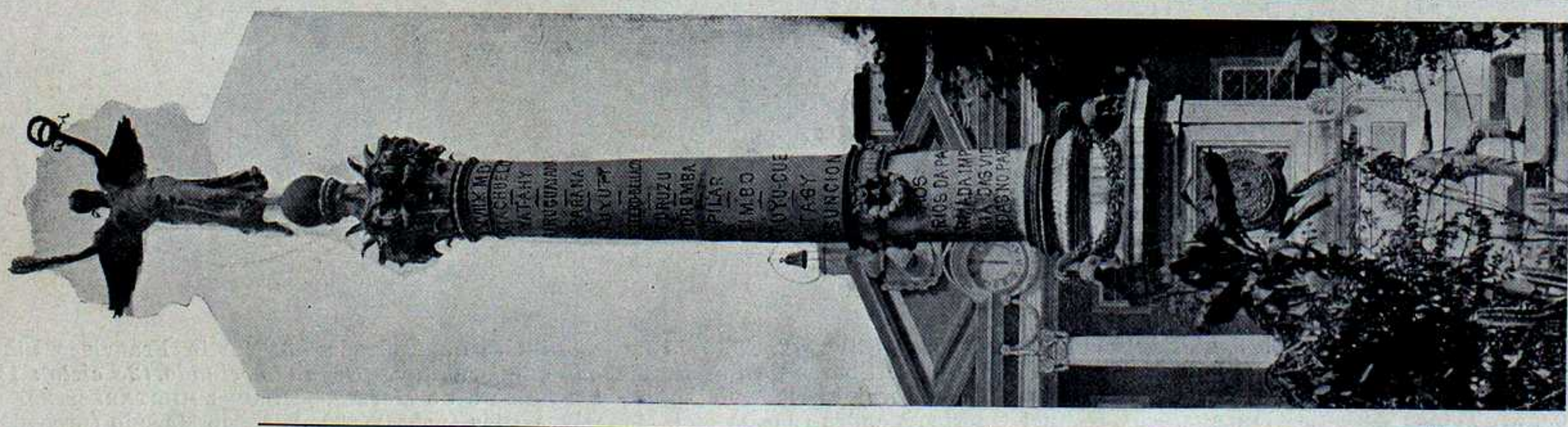


EL CRISTO

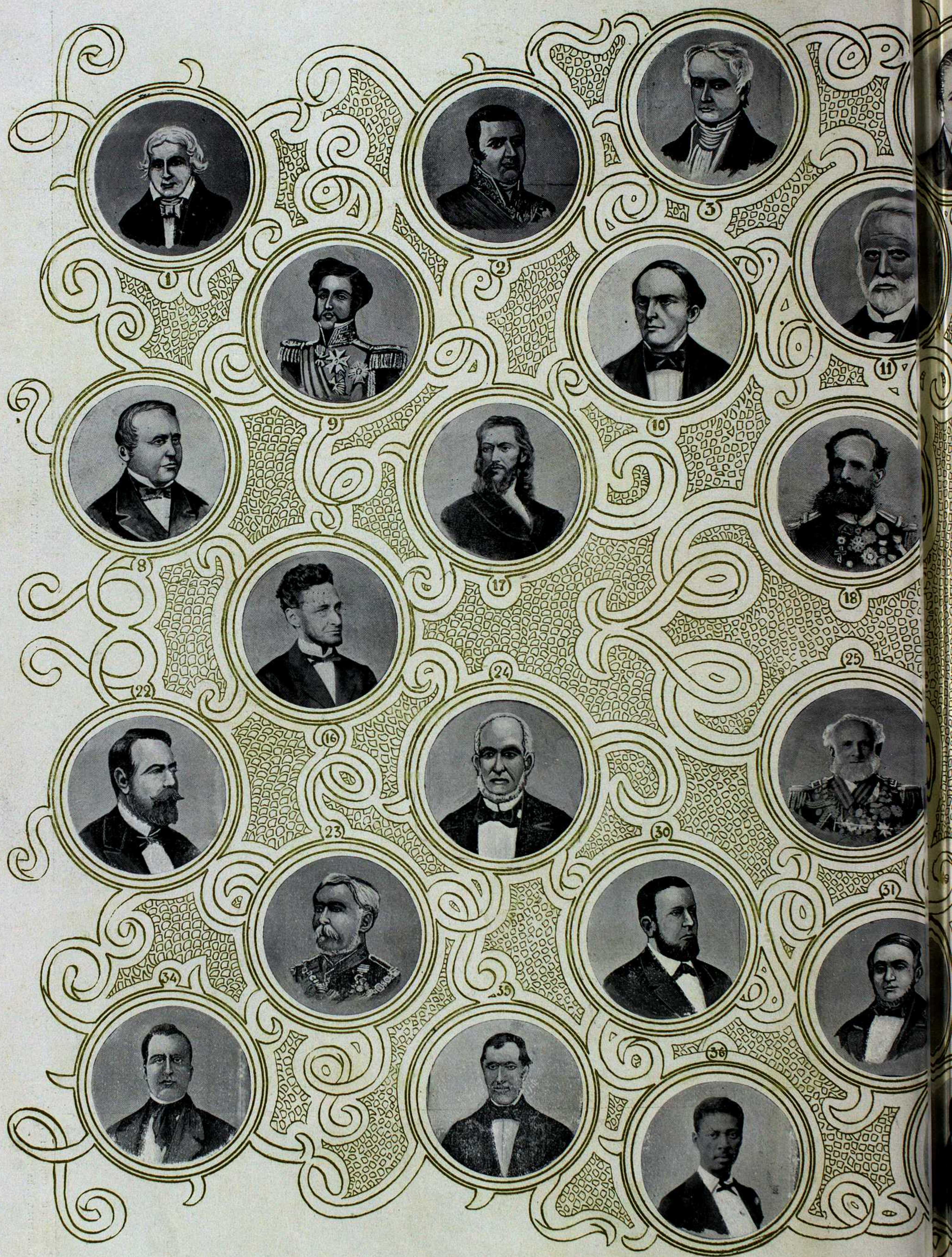
(Escult. de R. Bernardelli, existente en el Museo de Bellas Artes de Rio Janeiro)



"FIN DE SIECLE". PAZ Y CONCORDIA
(Cuadro al óleo del artista brasileño Pedro Americo)

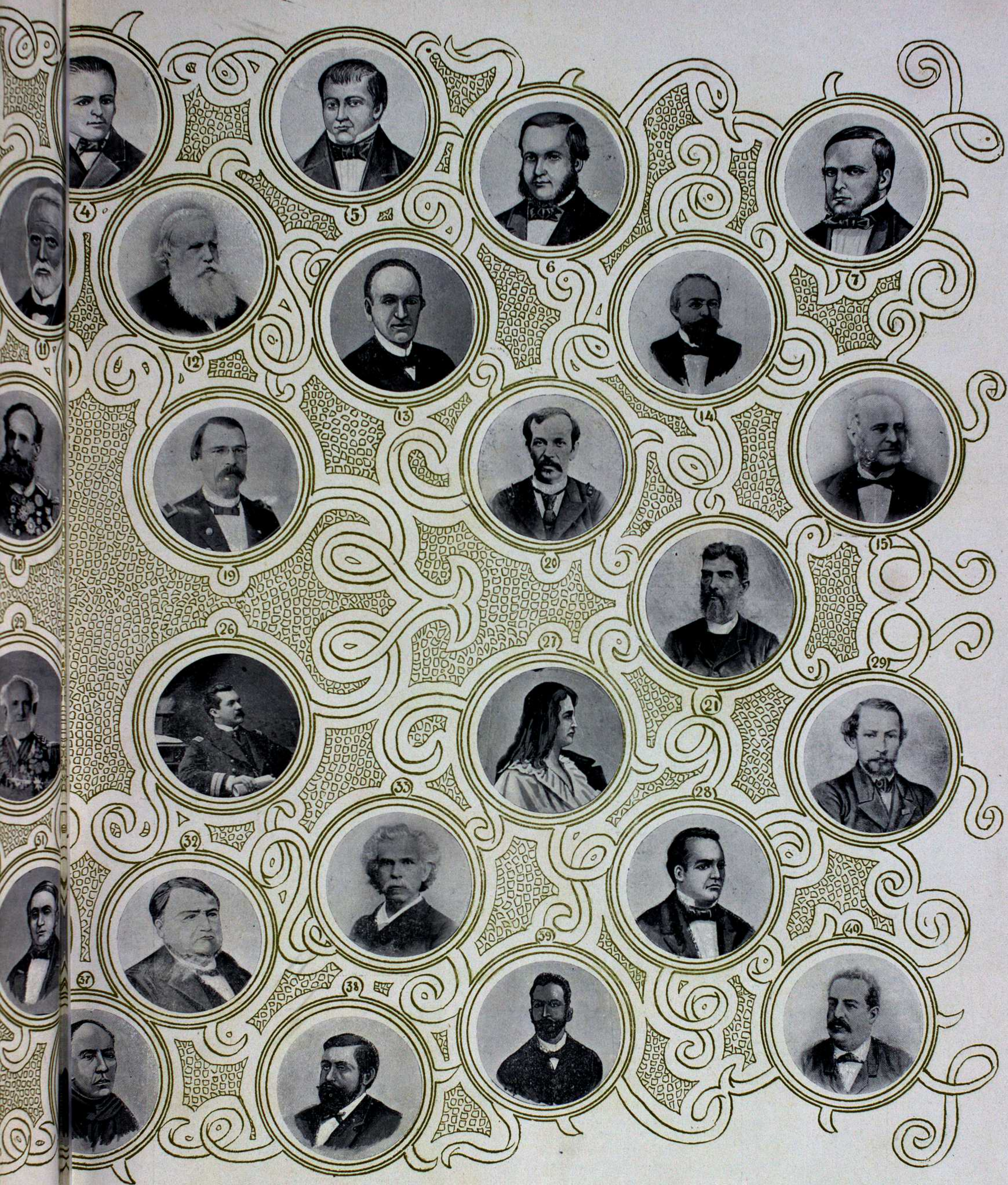


BAHIA.—MONUMENTO CONMEMORATIVO
DE LA GUERRA DEL PARAGUAY



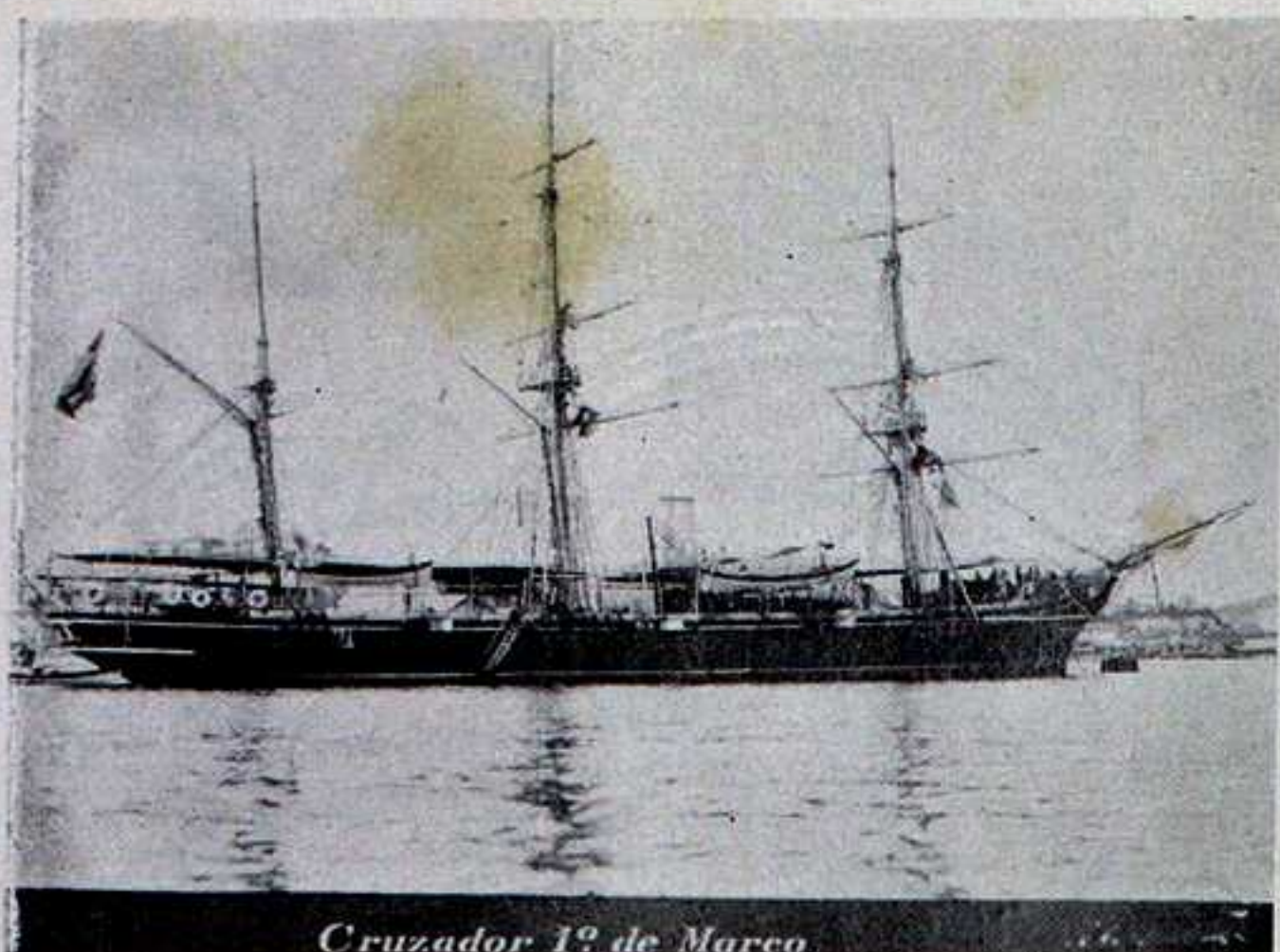
ESTADISTAS.—*Independência*: 1. José Bonifácio de Andrada e Silva.—2. Antonio Carlos Ribeiro de Andrada.—3. Martin Francisco Ribeiro de Andrada.—4. Nabuco de Araújo.—5. D. Pedro I.—6. Paulino José Soares de Souza, Vizconde de Uruguay.—*Segundo reinado*, (2.º ciclo): 11. Cons.º Saravia.—12. Mariscal Teodoro da Fonseca.—13. Benjamin Constant.—14. Mariscal Floriano Peixoto.—15. Prudente de Moraes.—HEROES MILITARES: 22. Manuel Luis Osório.—23. Tomás Antonio Gonzaga.—24. Manuel Odorico Mendes (poeta).—25. Gonçalves Dias (poeta).—26. J. M. de Macedo (prosador).—27. Juan Francisco de Paula (industrial).—28. Andrés Rebouças.—PERIODISTAS: 29. Monte Alverne (orador sagrado).—30. Joaquim Serra (abolicionista).—31. Dr. Silva Jardim (p.

PROHRES BRASILEÑOS

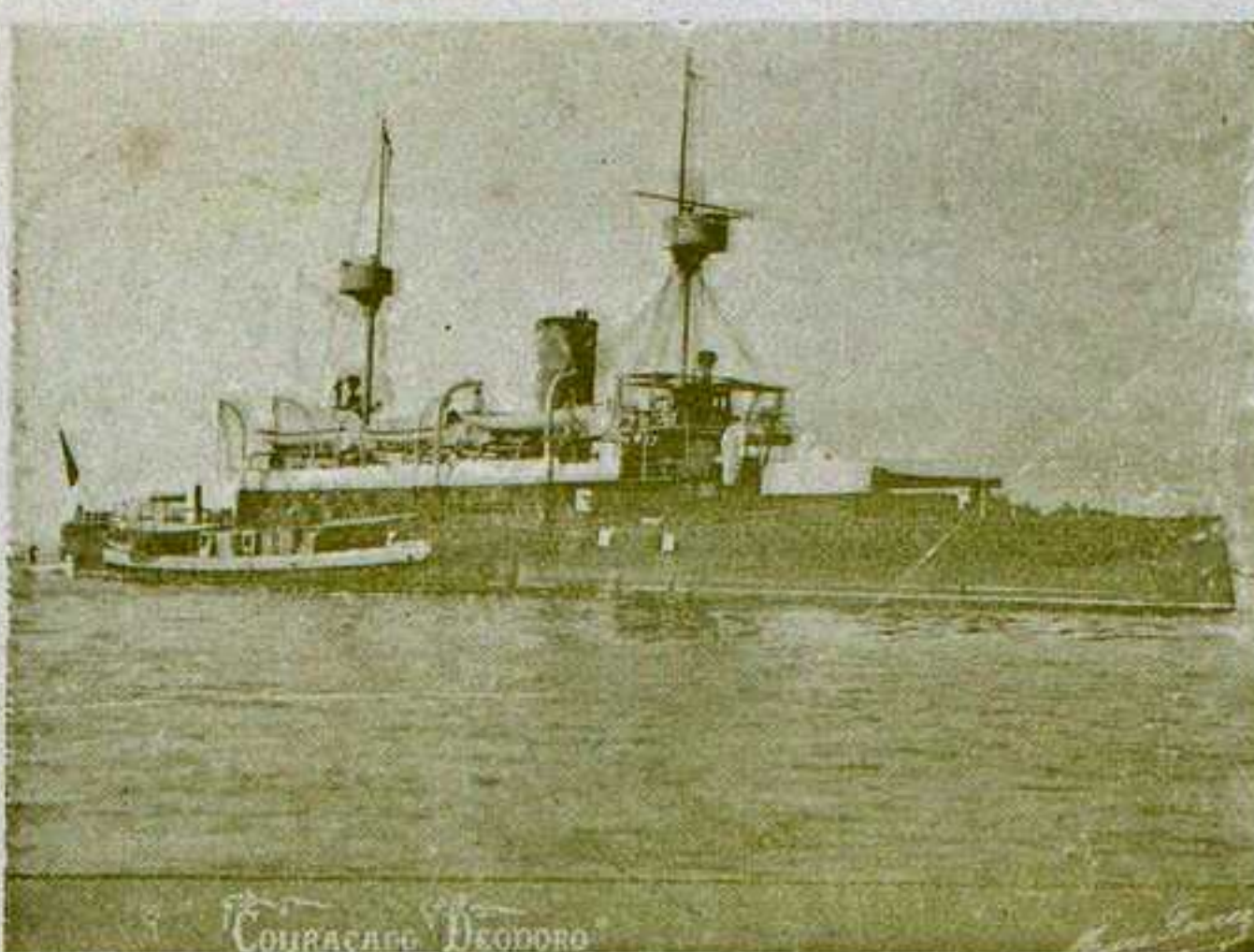


reinado y regencia: 4. José Clemente Pereira.—5. Padre Diogo Antonio Feijó (regente).—6. Eusebio de Queirós Coutinho.—Segundo reinado, (1.º ciclo): 7. Marqués de
Pedro II.—13. Barón de Cotegipe.—14. Dantas.—15. Paranhos, Vizconde de Rio-Branco.—16. Francisco Octaviano de Almeida Rosa.—República: 17. Tiradentes.—18.
Mannuel Luis Os
boia (prosador).—23. Duque de Caxias.—HEROES NAVALES: 24. Almirante Barroso, Barón de Amazonas.—25. Almirante Tamandaré.—26. Luis de Saldanha de Gama.—
a republicana).—40. Ferreira de Araujo.

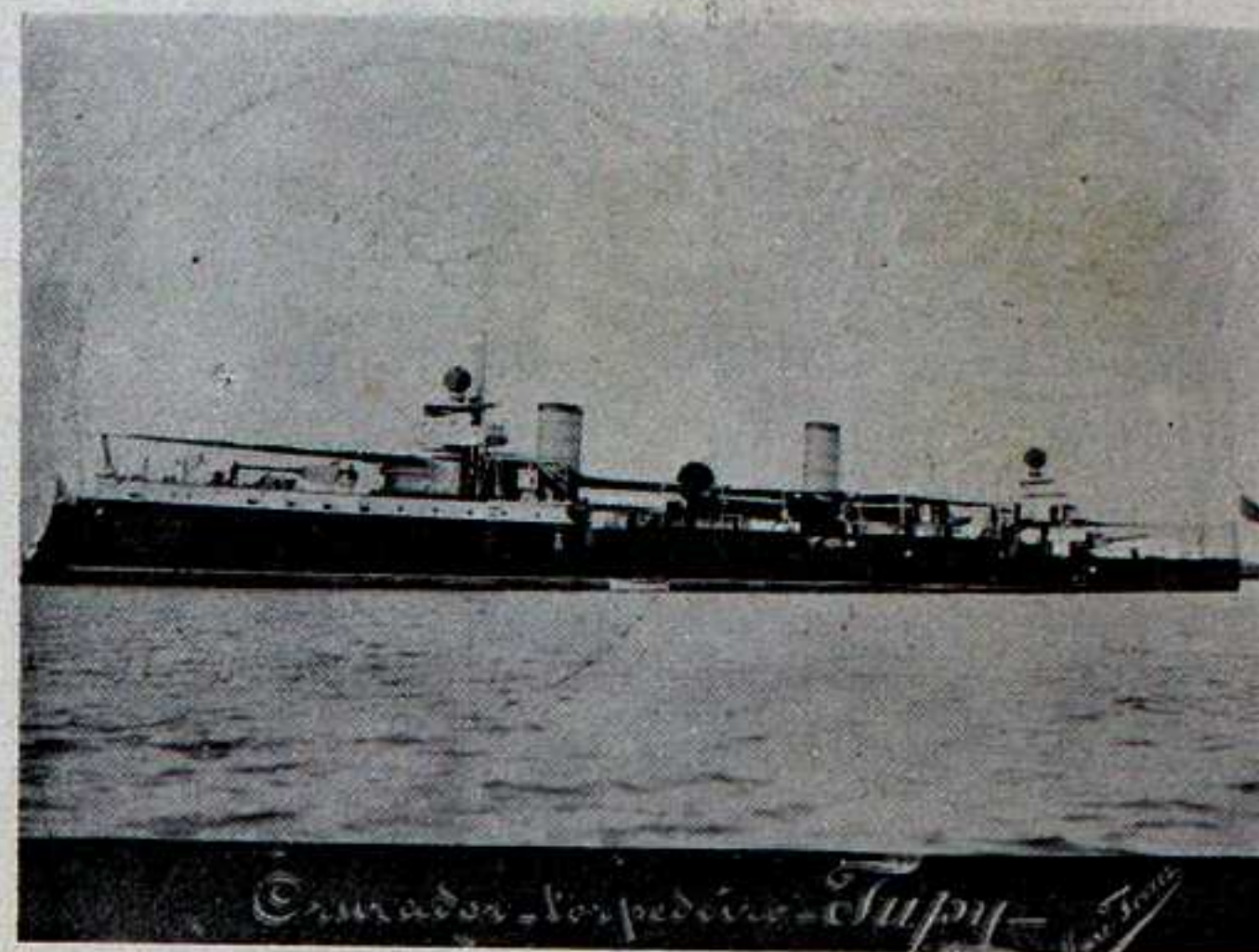
BUQUES DE LA ESCUADRA BRASILEÑA



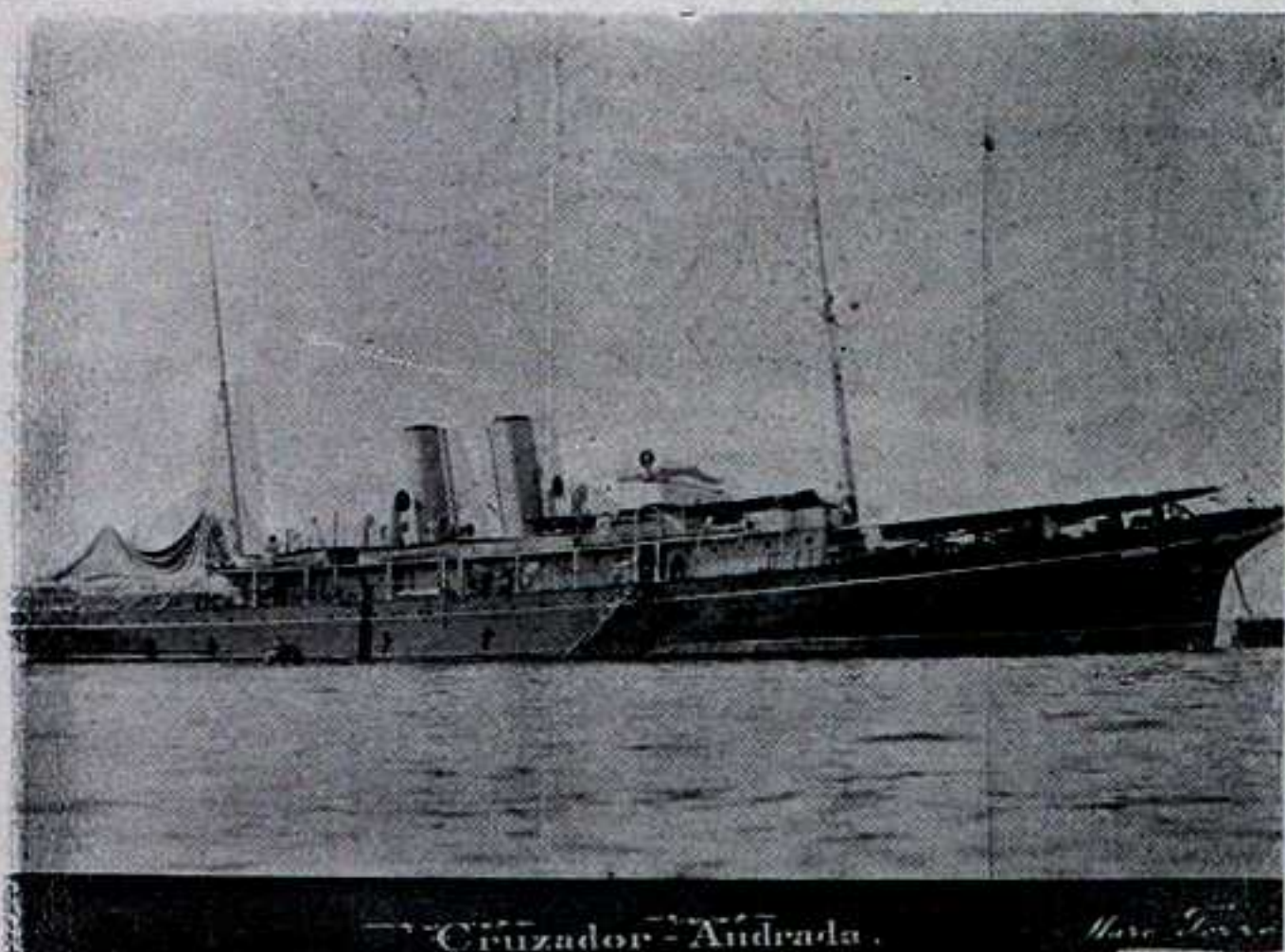
Cruzador 1º de Março



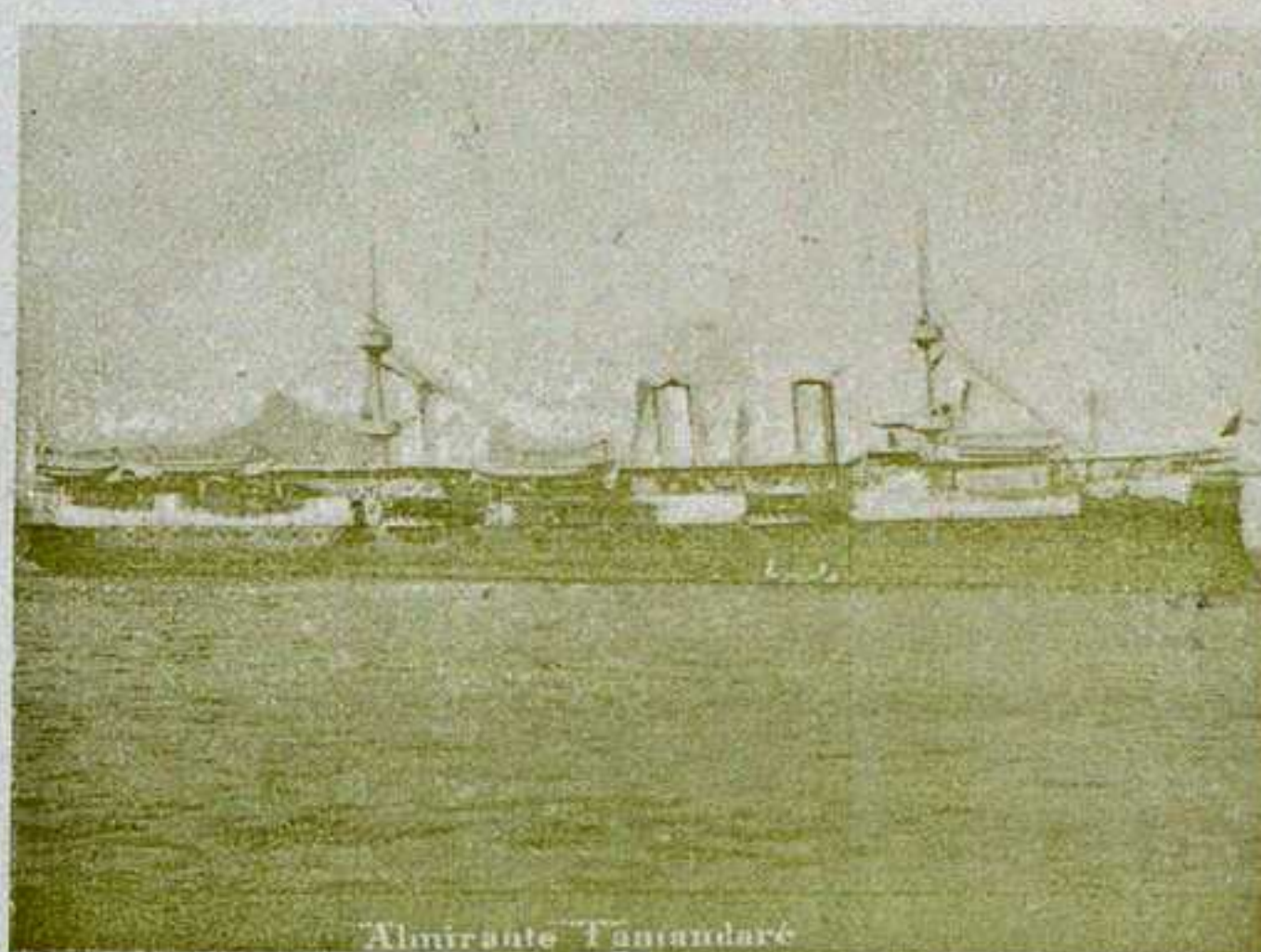
Couraçado Deodoro



Cruzador-Torpedeiro Tupy



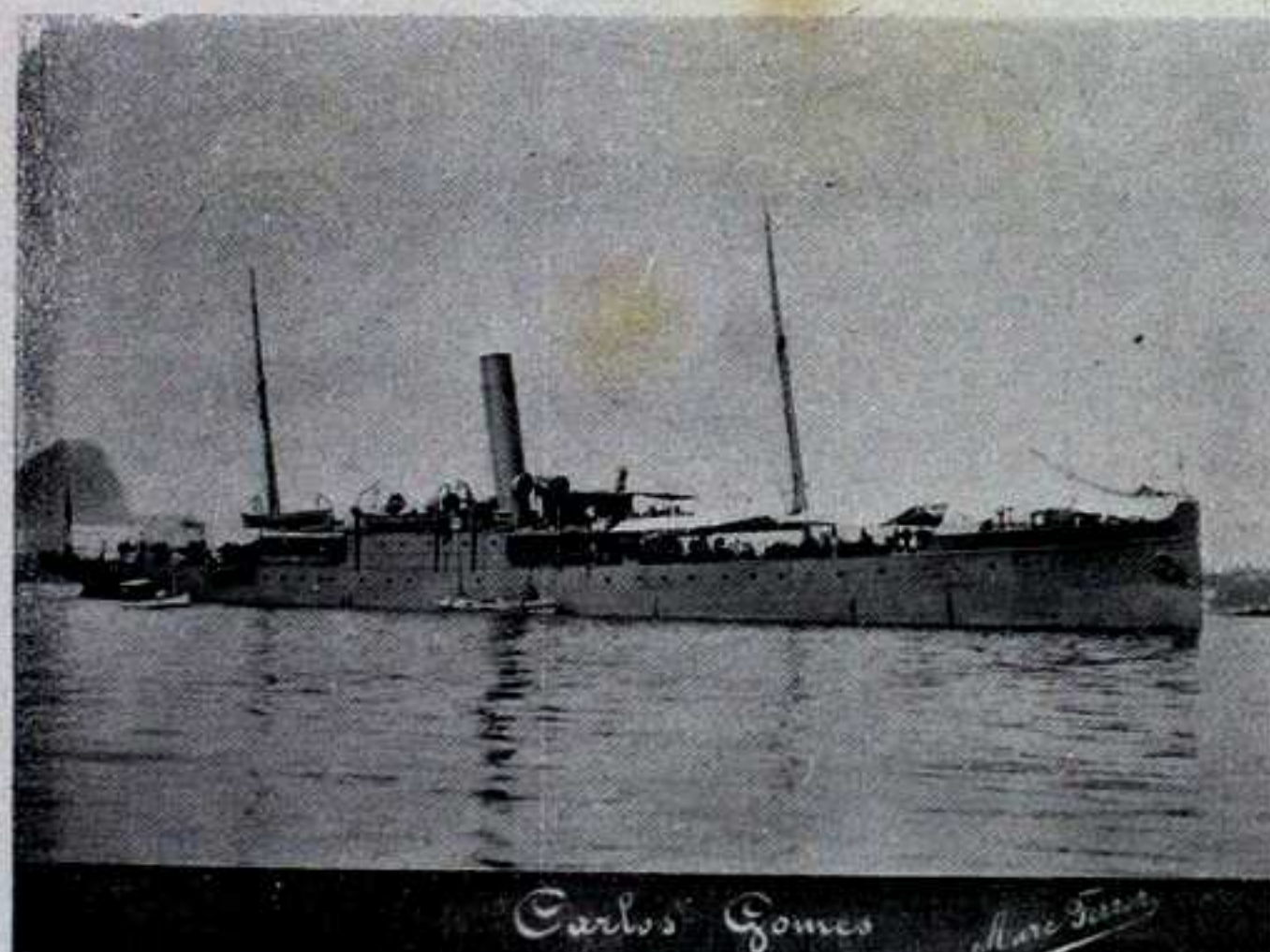
Cruzador Andrada



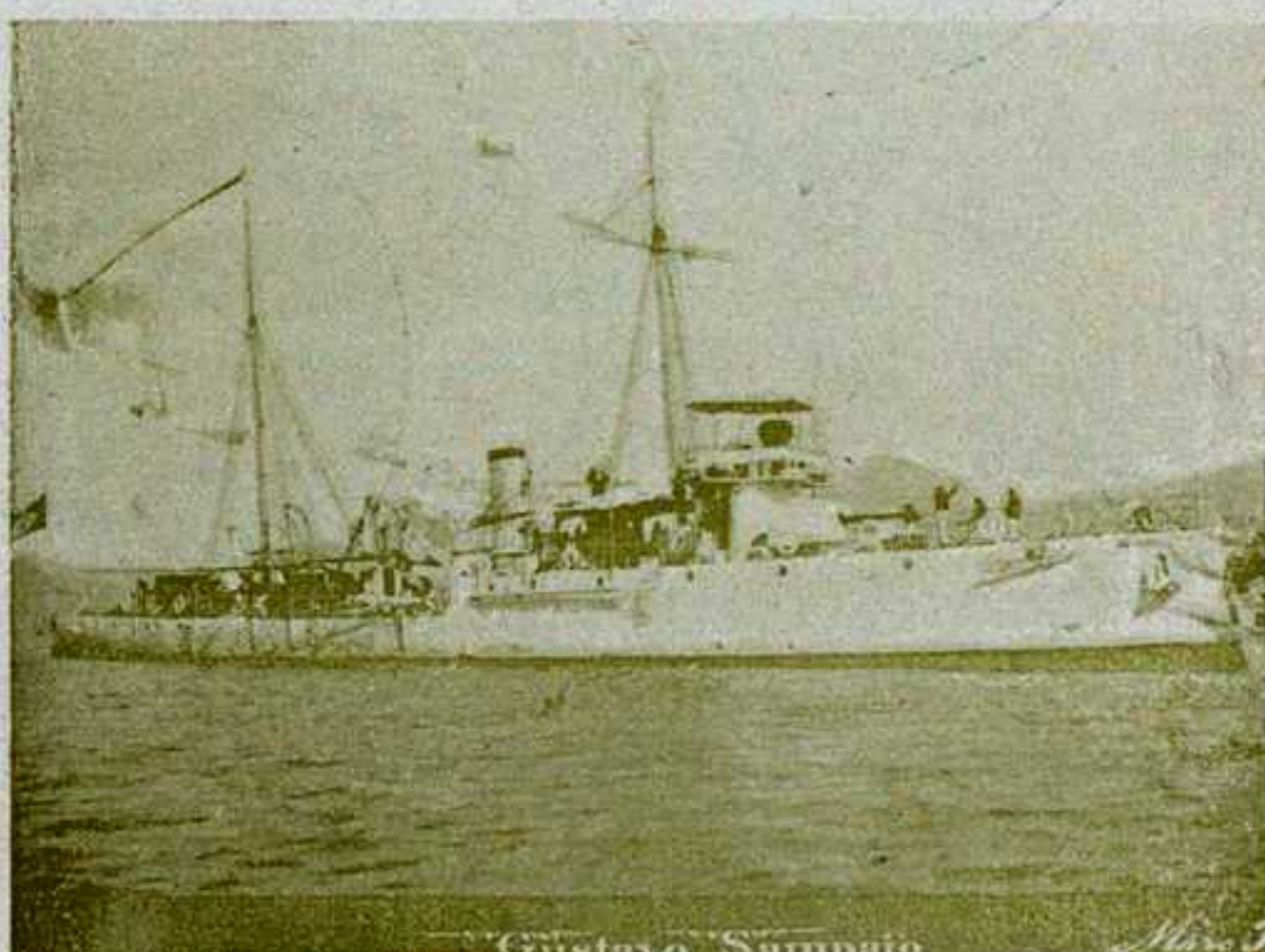
Almirante Tamandaré



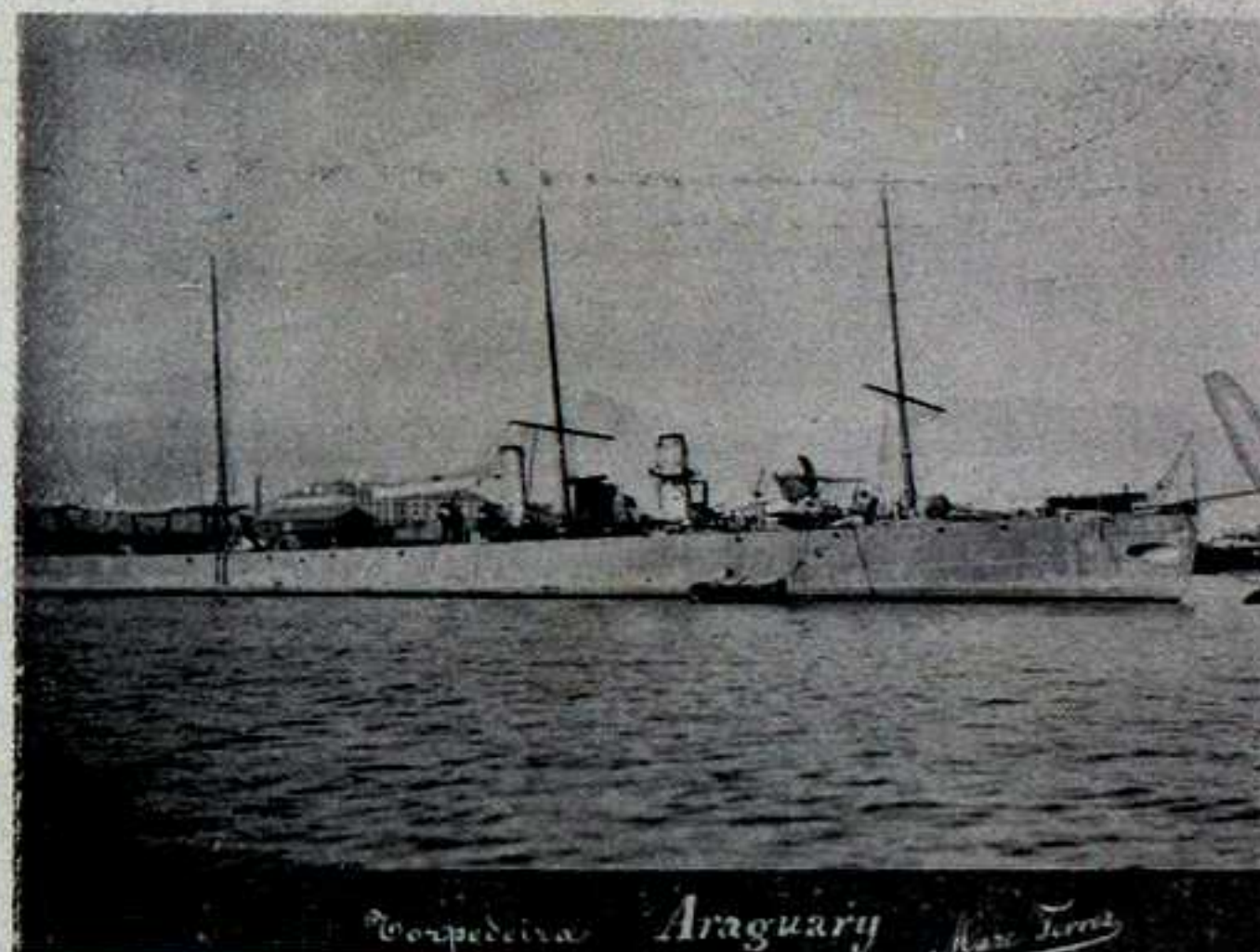
Cruzador 15 de Novembro (ex-Republica)



Carlos Gomes



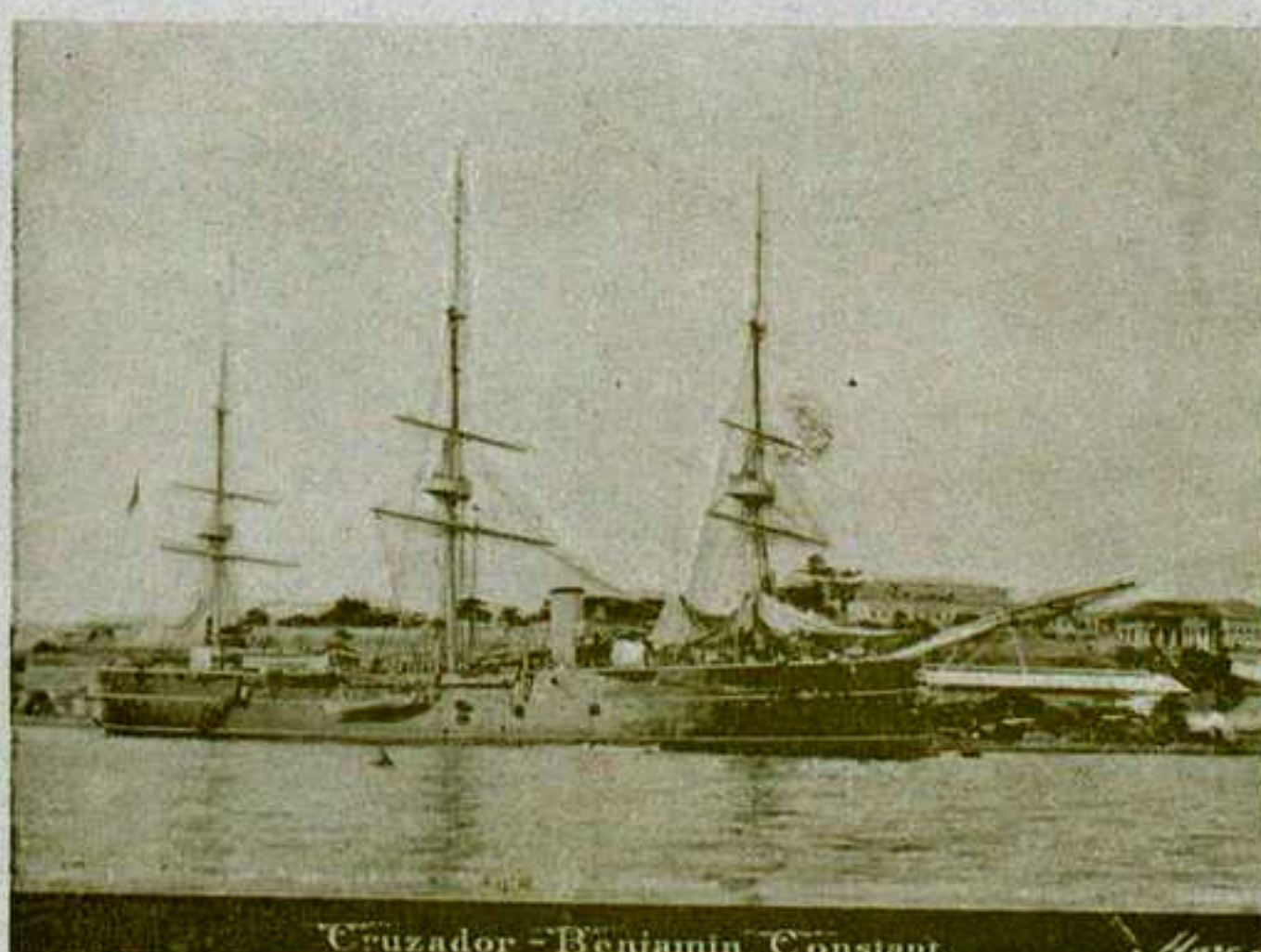
Gustavo Sampaio



Torpedeira Araguay



Silva Jardim



Cruzador Benjamin Constant

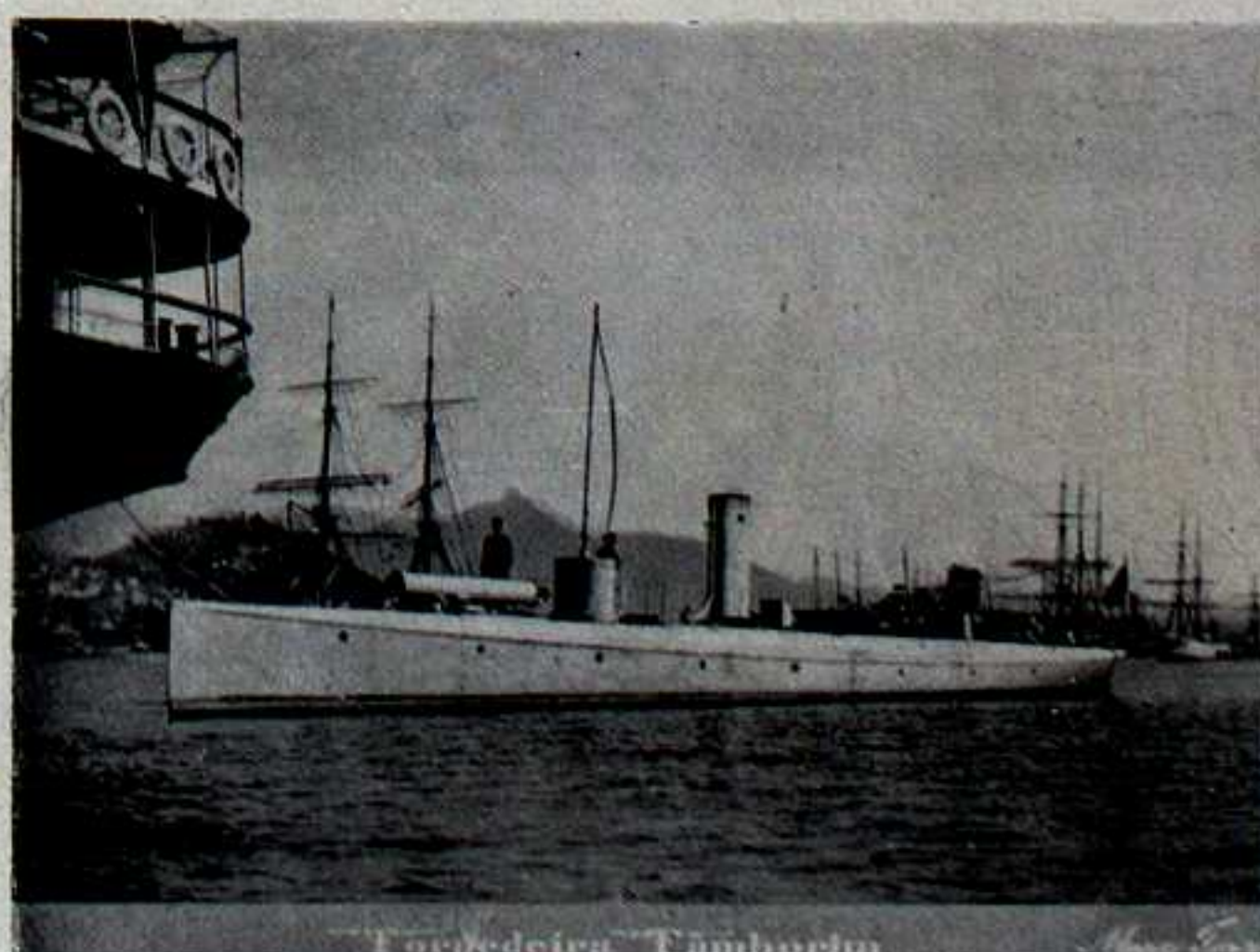


Trajano

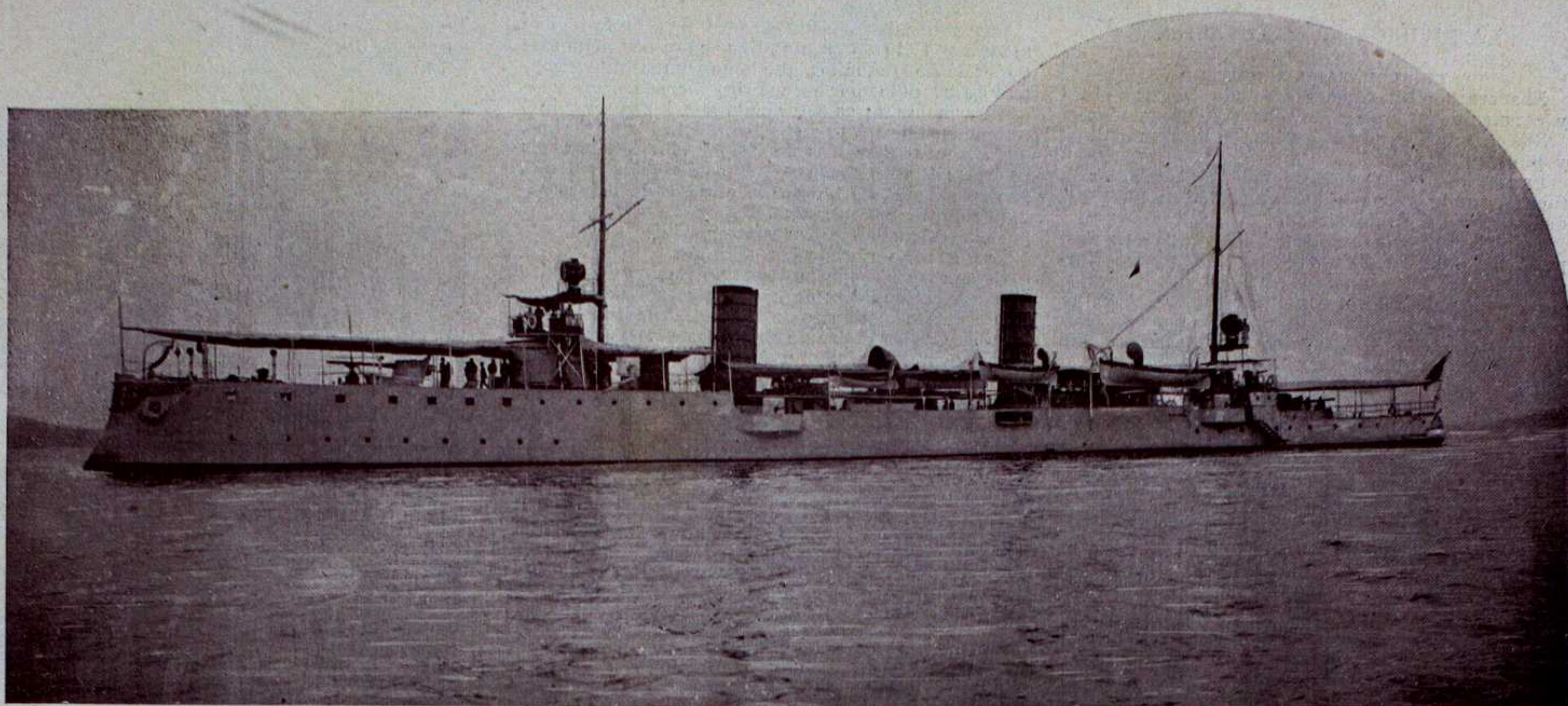


Torpedeira Silvado

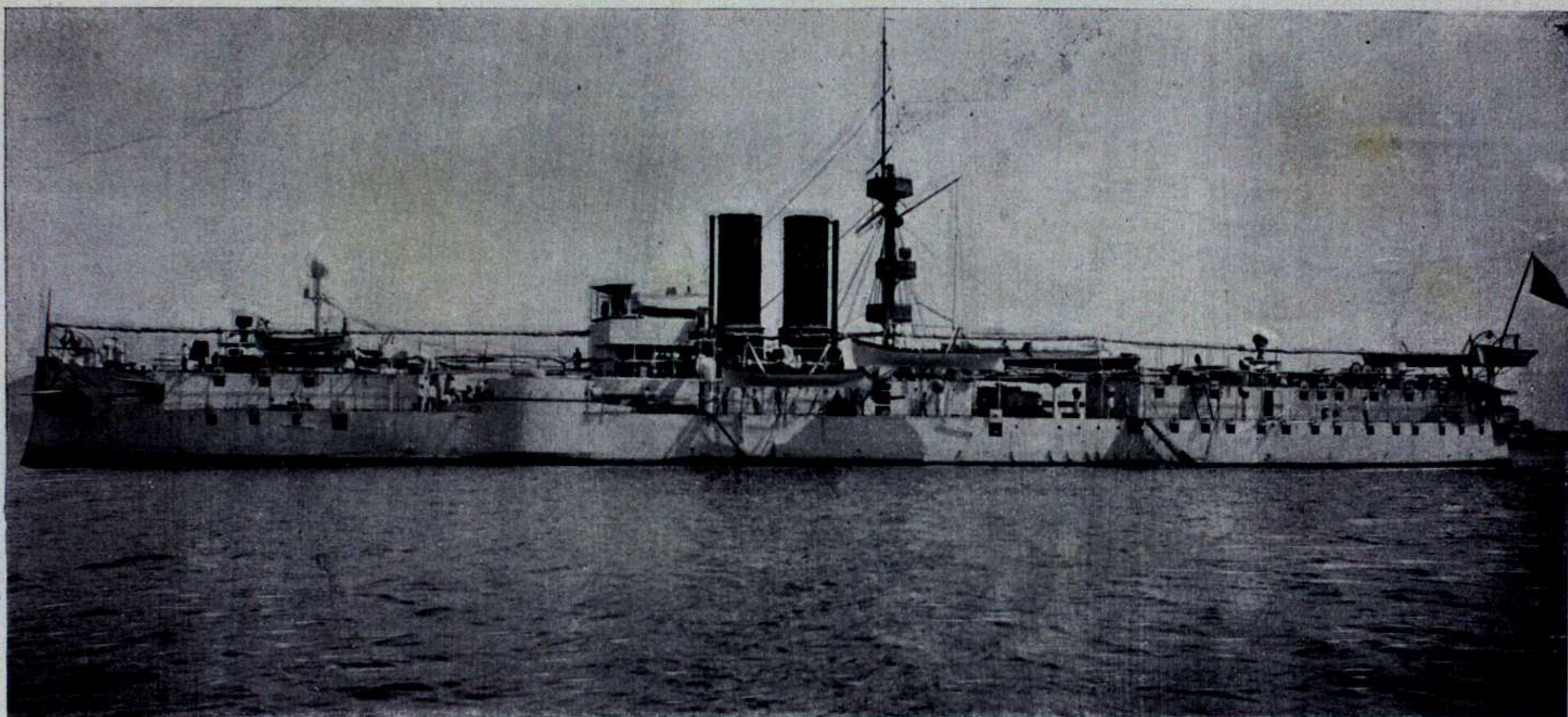
CRUZADOR 1º DE MARÇO
 CRUZADOR ANDRADA
 CARLOS GOMES
 SILVA JARDIM
 TORPEDEIRA SILVADO
 COURAÇADO DEODORO
 ALMIRANTE TAMANDARÉ
 GUSTAVO SAMPAIO
 CRUZADOR BENJAMIN CONSTANT
 CRUZADOR-TORPEDEIRO TUPY
 CRUZADOR 15 DE NOVEMBRO (ex-Republica)
 TORPEDEIRA ARAGUARY
 TRAJANO
 TORPEDEIRA TAMBORIM



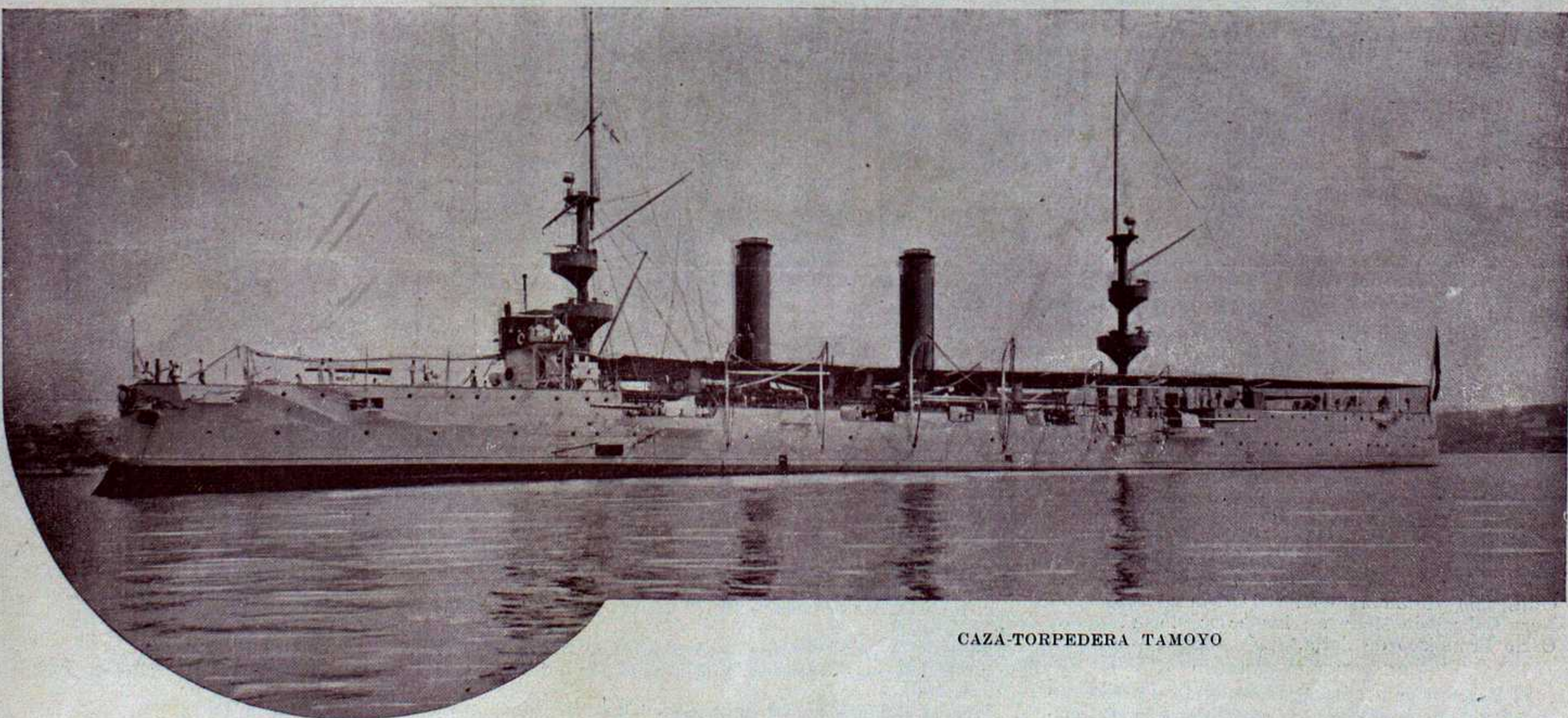
Torpedeira Tamborim



CRUCERO ALMIRANTE BARROSO



ACORAZADO RIACHUELO



CAZA-TORPEDERA TAMOYO

LA DIVISIÓN NAVAL BRASILEÑA

EL ACORAZADO RIACHUELO

El acorazado Riachuelo fué botado al agua en 1873 y construido en Poplar: desplaza 5.700 toneladas. Sus características son: eslora 305 pies, manga 52 y puntal 19,6.

Es movido por dos máquinas de 7.300 caballos de fuerza, que le imprimen una velocidad de 16,71 nudos por hora a tiraje forzado.

Su poder ofensivo consiste en 4 cañones de 9 pulgadas, 6 de 4,7, 2 de 3 libras y 15 Maxim Nordenfeld.

Su poder defensivo está representado por una coraza de once pulgadas que cubre las partes principales del buque. La defensa de las baterías tiene 11,10 pulgadas de espesor y 10 en el resto.

Tiene 5 tubos lanzatorpedos.

Hé aquí la nómina de su oficialidad:

Sus dimensiones son: 330 piés de eslora, 43,9 de manga y 15,10 de puntal. Sus máquinas tienen un poder de 7.500 caballos, que le imprimen una velocidad de 20 nudos por hora a tiro forzado.

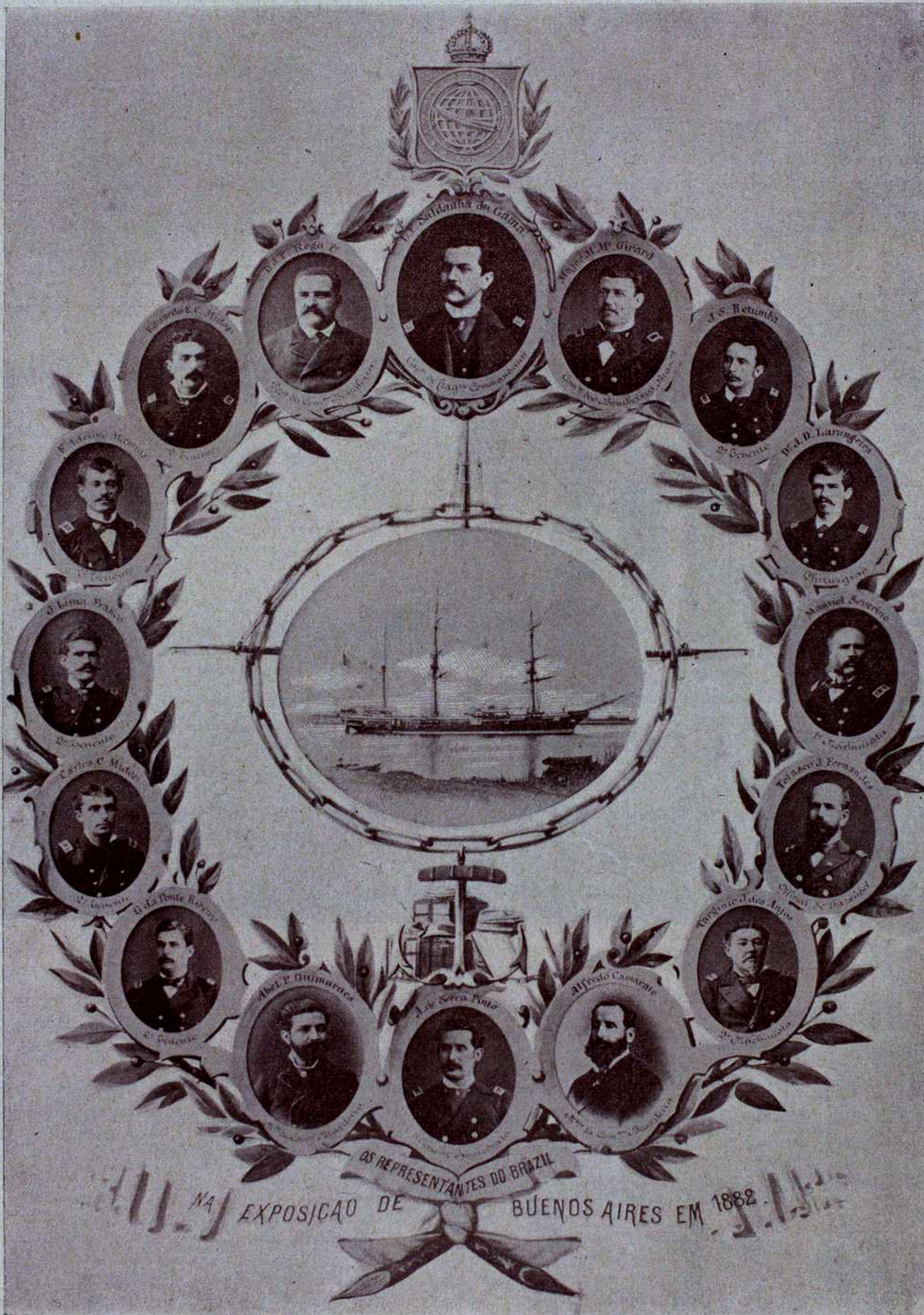
Su armamento está formado por 6 cañones de 6 pulgadas, 4 de 4,7, 10 de 6 libras, 4 de 1 y 4 Maxims.

Toda la artillería es de tiro rápido. Los cañones están montados sobre pequeños reductos con una protección de 4,5 pulgadas; el resto de la protección solo tiene 3 pulgadas.

Tiene además 3 tubos lanzatorpedos.

Esta es la nómina de los oficiales:

Comandante, capitán de navio Enrique Pinheiro Guedes; segundo, capitán de fragata Enrique Eugenio Sisson; tenientes de fragata, Abdon Ferreira Combra, Pedro Vieira de Melho, Octavio Perry; alféreces de navio, Joaquín Nuñez de Souza, Oscar Chaves Ferreira Campos, Hormisgedas Maria de Albuquerque, Francisco Radler de Aquino, Amé-



Comandante, capitán de navio Alexandrino de Faria Alençar; segundo, teniente de navio Augusto Carlo de Souza e Silva; tenientes de fragata, Conrado Heck, Heráclito Belfort, Ignacio Ribeiro, Otton Torrezao, Denis Yanqueira; alféreces de navio, Traiano de Carvalho, Luis Perdigas, Teodoro de Figueiredo, Egaz Moniz, Benjamin Goulart; cirujano, doctor Augusto da Silva Lima; farmacéutico, Guillermo Hoffman; comisario contador, Felipe Nery Cabral de Menezes; inspector de máquinas, Carlo Francisco de Faria.

EL CRUCERO BARROSO

El Barroso es un crucero protegido de 3.600 toneladas de desplazamiento; fué construido en Helsingborg en 1896.

rico Ferraz y Castro, Agérico Ferraira de Souza, Luis Clemente Pinto; guardias marinas, Conrado Francisco Bonfin de Andrade, Doduworth y Vasconcellos; cirujano, doctor Fabián Monteiro da Cruz; jefe de máquinas, Luis José de Santa Ana.

CAZA-TORPEDERA TAMOYO

El Tamoyo tiene 1.800 toneladas de desplazamiento; fué botado al agua en Kiel en 1898.

Tiene 269 piés de eslora, 23,70 de manga y 9,10 de puntal.

Sus dos propulsores de 6.500 caballos de fuerza, le imprimen una velocidad de 23 nudos por hora a tiro forzado.

Tiene 2 cañones de 3,9 pulgadas, 6 de 2,2, 2 de 1,4 y 2 Maxims; y también 3 tubos lanzatorpedos.



CAPITAN DE MAR Y TIERRA
ALEXANDRINO FARIA DE ALENÇAR
Comandante del «Riachuelo» y Jefe de la Escuadra



CAPITAN DE MAR Y GUERRA
ENRIQUE PINHEIRO GUEDES
Comandante del «Almirante Barroso»



CAPITAN TENIENTE
COUTINHO GOMES PEREIRA
Comandante de la caza-torpedera «Tamoyo»



AUGUSTO CARLOS DE SOUZA SILVA
SEGUNDO COMANDANTE DEL «RIACHUELO»



ENRIQUE EUGENIO SISSOU
2º COMANDANTE DEL «ALMIRANTE BARROSO»



CAPITAN DE MAR Y GUERRA
FRANCISCO CALHEIRO DE GRAÇA
Director de la Esc. Naval de Rio de Janeiro



ENRIQUE A. THEDIM COSTA
2º COMANDANTE DEL «TAMOYO»



PEDRO VELLOSO REBELLO JUNIOR
SECRETARIO DEL MINISTRO DE MARINA

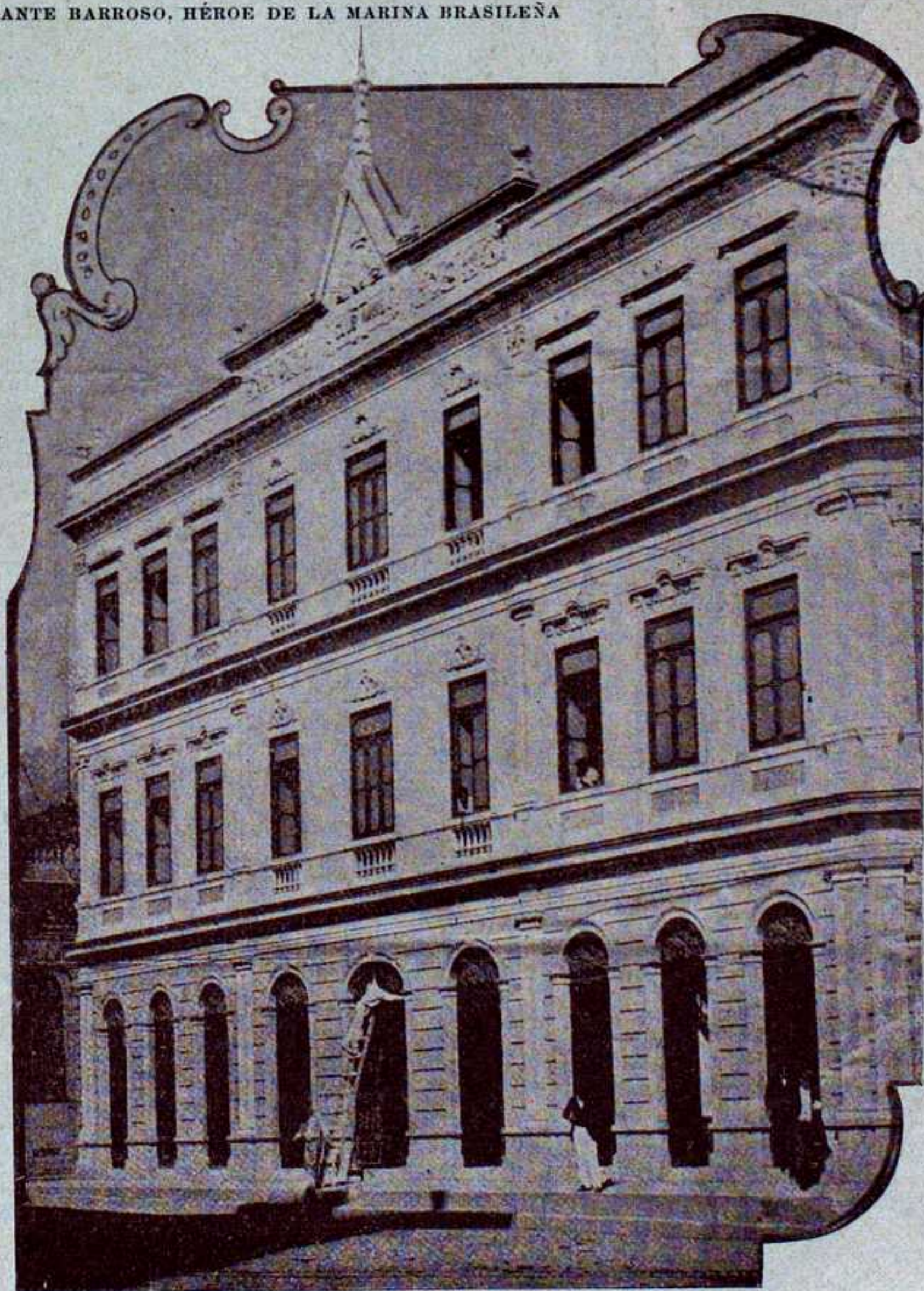


BARÓN DE AMAZONAS
ALMIRANTE BARROSO, HÉROE DE LA MARINA BRASILEÑA



ALMIRANTE JULIO CESAR DE NORONHA

La nómina de la oficialidad es la siguiente:
Comandante, capitán de fragata Antonio
Continho Gomes Pereira; segundo, teniente de
navio Enrique Alberto Tedin Costa; tenientes
de fragata, Arnaldo Pinto da Luz, Juan An-
tonio da Silva Riveiro Junior, Rafael Brusque;
alféreces de navio, Arturo da Costa Pinto,
Amphiloquio Reis, César de Amaral Gama; ci-
rujano, doctor Adhemar de Mesquita, B. Ro-
mero; comisario, Oscar Pientznaur; jefe de má-
quinas, Isaias Tavares Dias Pessoa.



RIO DE JANEIRO — EL CLUB NAVAL



NUESTROS HUÉSPEDES BRASILEÑOS

DR. OLINTHO DE MAGALHÃES
MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES

Nació en 17 de Junio de 1866 en la ciudad de Barbacena (Estado de Minas Geraes), siendo sus padres el coronel D. José Máximo de Magalhães y doña Porfiria de Magalhães.

Después de estudiar Humanidades, se matriculó en 1882 en la Facultad de Medicina de Río de Janeiro y se recibió de Dr. en medicina el 8 de Agosto de 1887. Partió en seguida para Europa visitando allí los hospitales de Fran-

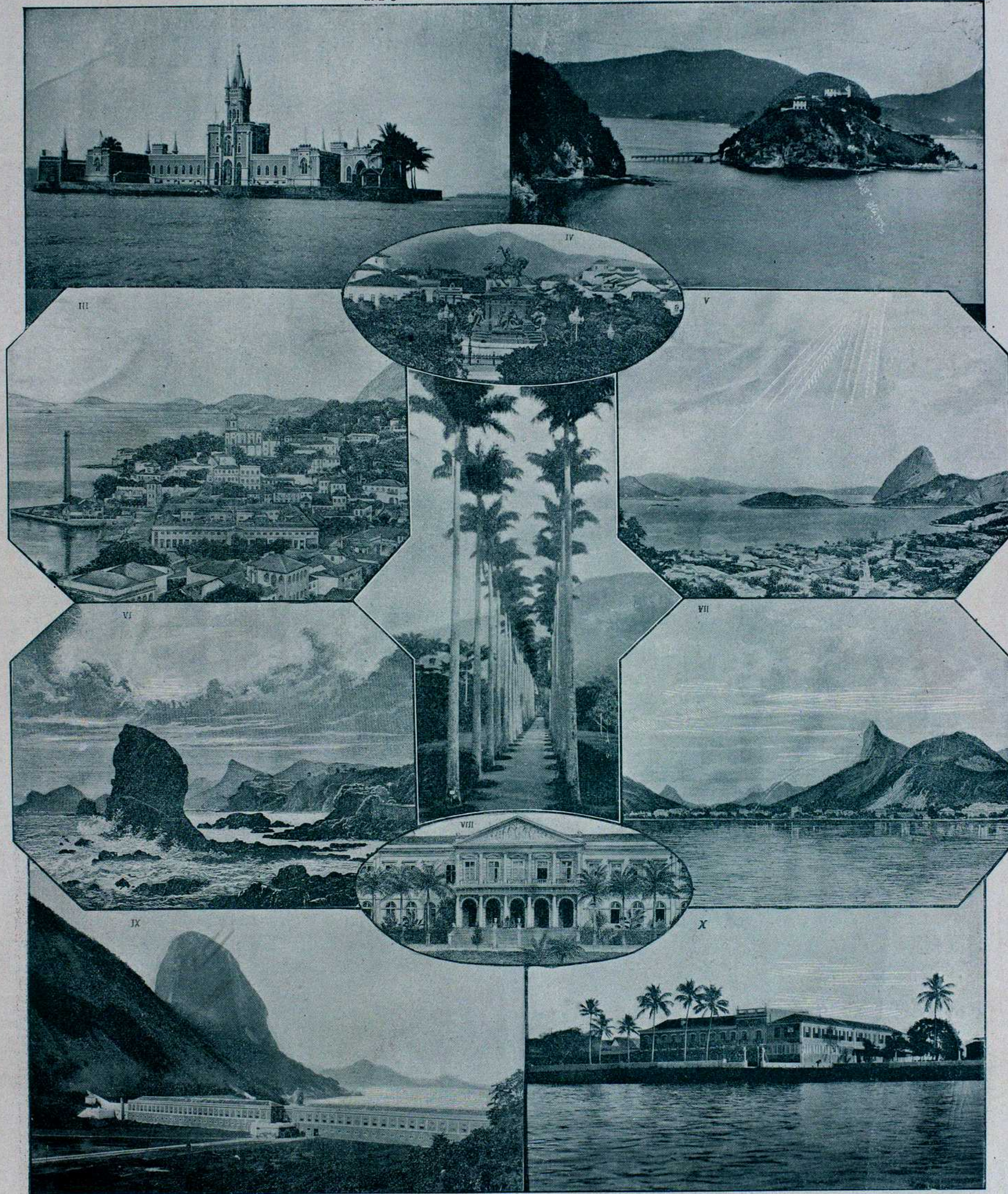
cia y de Alemania, y en 1890 regresó a su patria siendo en 1891 elegido diputado por la minoría constituyente, en la que tomó parte como republicano histórico, habiéndose ya antes dado a conocer como publicista en temas literarios y científicos en varias publicaciones.

Nombrado en 15 de Marzo de 1892 secretario de la legación brasileña en Viena, acentuó sensiblemente su vida pública, y en su carrera diplomática demostró sus relevantes méritos.

En 25 de Agosto del mismo año, fué nombrado para una misión especial en los Estados Unidos de Norte América y formó parte de la comisión encargada de tratar de la cuestión de Misiones, y luego como Encargado de Negocios desde 10 de Agosto a 30 de Diciembre de 1895.

Había sido nombrado en 31 de Octubre de 1894 como 1.º secretario para la

RIO JANEIRO PINTORESCO



I. LA ESCUELA NAVAL—II. LA ISLA FISCAL—III. RÍO DE JANEIRO DESDE LA ISLA DAS COBRAS—IV. PLAZA DA CONSTITUIÇÃO—V. RÍO DE JANEIRO DESDE LA CIMA DE PROVIDENCIA—VI. ITAPURA (DESDE LA PLAZA DE ICARAHY)—VII. RÍO DE JANEIRO. BOTAFOGO—VIII. CASA DE MONEDA EN EL PARQUE DA ACCLAMAÇÃO—IX. LA ESCUELA MILITAR AVENIDA DE LAS PALMERAS EN EL JARDÍN BOTÁNICO

(De fotografías Marc Ferrer, Río Janeiro y A. Boote y Cia., Buenos Aires)



RIO DE JANEIRO.—EDIFICIO DEL GRANDE
HOTEL DE LOS EXTRANJEROS EN
LA PLAZA DE ALENCAR



ESTATUA DE CABRAL
(Escultura de Rodolfo Bernardelli)



RIO DE JANEIRO.—MINISTERIO DE AGRICULTURA

legación de Méjico, donde ejerció siempre las funciones de Encargado de Negocios y también de presidente del congreso de los americanistas, realizado en esa ciudad en 1895.

Pasó en 2 de Enero de 1896 como secretario á Paris y en 17 de Abril de 1897 como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario á Rusia.

De Rusia fué el Dr. Olyntho para Suiza en carácter de Ministro Plenipotenciario en cuyo ejercicio se hallaba cuando fué solicitado por el Dr. Campos Salles para el alto cargo que ocupa en la actualidad.

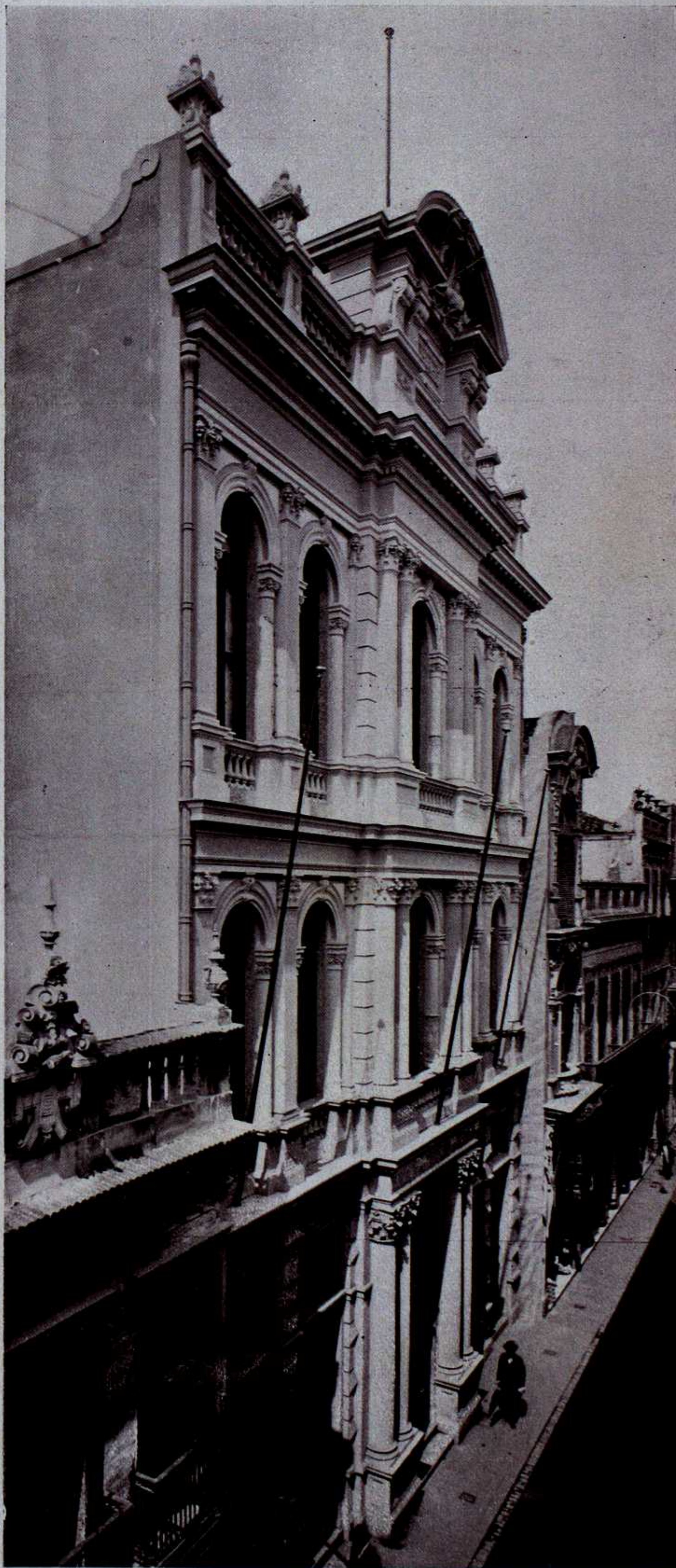
A su gran cultura y tacto diplomático, une un trato afectuoso y cortés, y prueban su extensa ilustración sus títulos de miembro de diversas asociaciones médicas de Europa y de América.

Leal amigo de este país, ha tratado de estrechar cada vez más los vínculos de amistad y armonía con la República Argentina, y el aplauso de esta parte de Sud-América acompaña á su gestión diplomática.

DOCTOR JOAQUIN MURTINHO

MINISTRO DE HACIENDA

Muy nombrado, y con aplauso citado en estos últimos días en la reciente crisis económica por que han pasado los bancos de la capital brasileña, ha



FACHADA DEL GRAN EDIFICIO DE LA «ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS DE COMERCIO DE RIO DE JANEIRO»

(En la planta baja se halla instalada la «Compañía Manufactura de Fumos» con sus secciones de tabacos á la derecha y de perfumería á la izquierda)



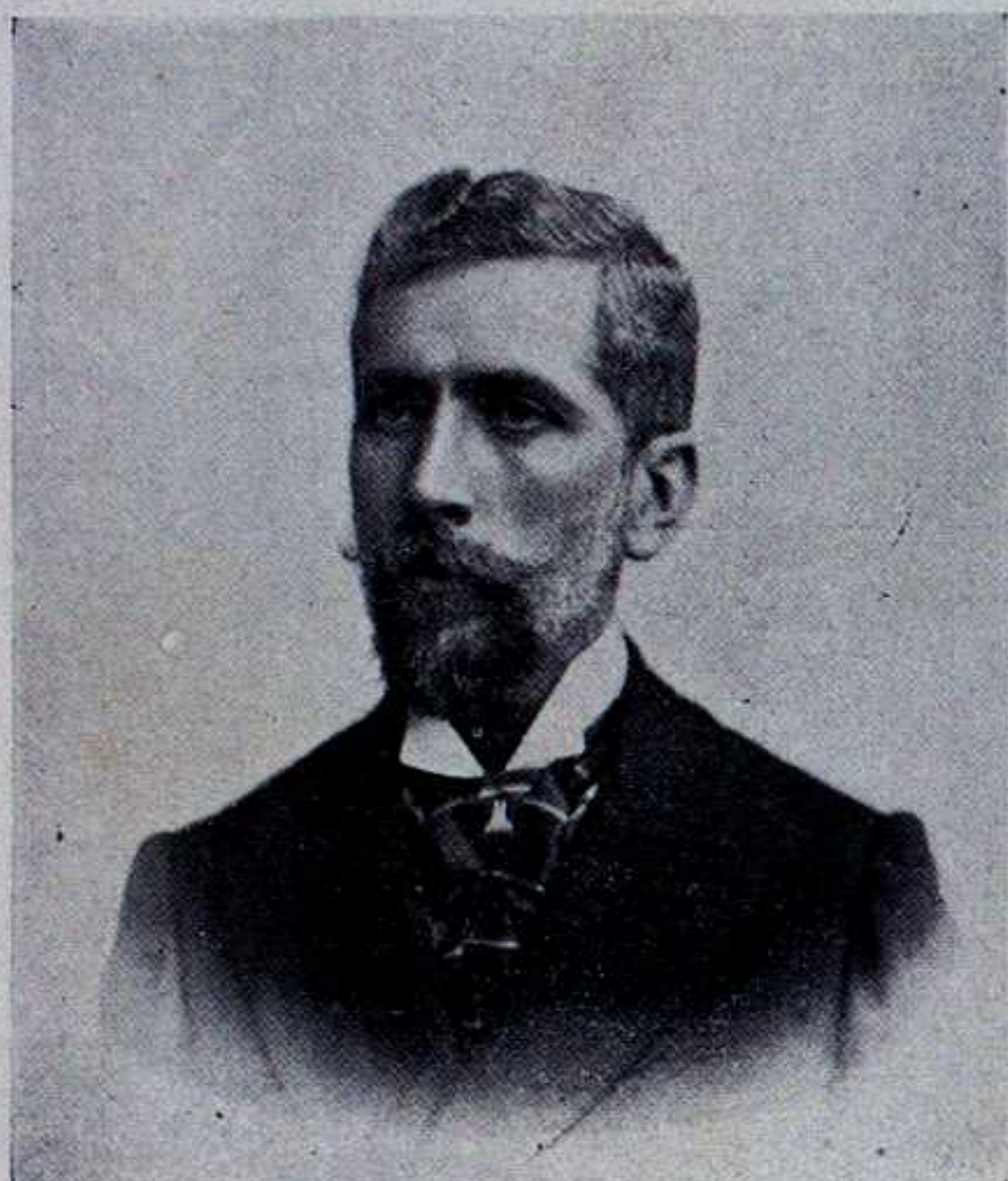
SENADOR JOSÉ GOMES PINHEIRO MACHADO



DIPUTADO DR. EDUARDO RAMOS



SENADOR BERNARDINO DE CAMPOS



MIGUEL MONTE JUNIOR
OFICIAL DEL GABINETE DEL MINISTERIO
DE RELACIONES EXTERIORES



GENERAL
CÁRLOS EUGENIO DE ANDRADE GUIMARAES



TOMÁS W. COCHRANE
SECRETARIO DEL PRESIDENTE DEL BRASIL



MARISCAL JUAN TOMÁS CANTUARIA
JEFE DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO



DIPUTADO INOCENCIO SERZEDELLO CORREA



JOSÉ PEDRO ALVEZ DE BARROS
JEFE DE ESTADO MAYOR DEL PRESIDENTE DEL BRASIL

N. de la R.—En el próximo número especial publicaremos los retratos de nuestros huéspedes que complementan nuestra información gráfica.

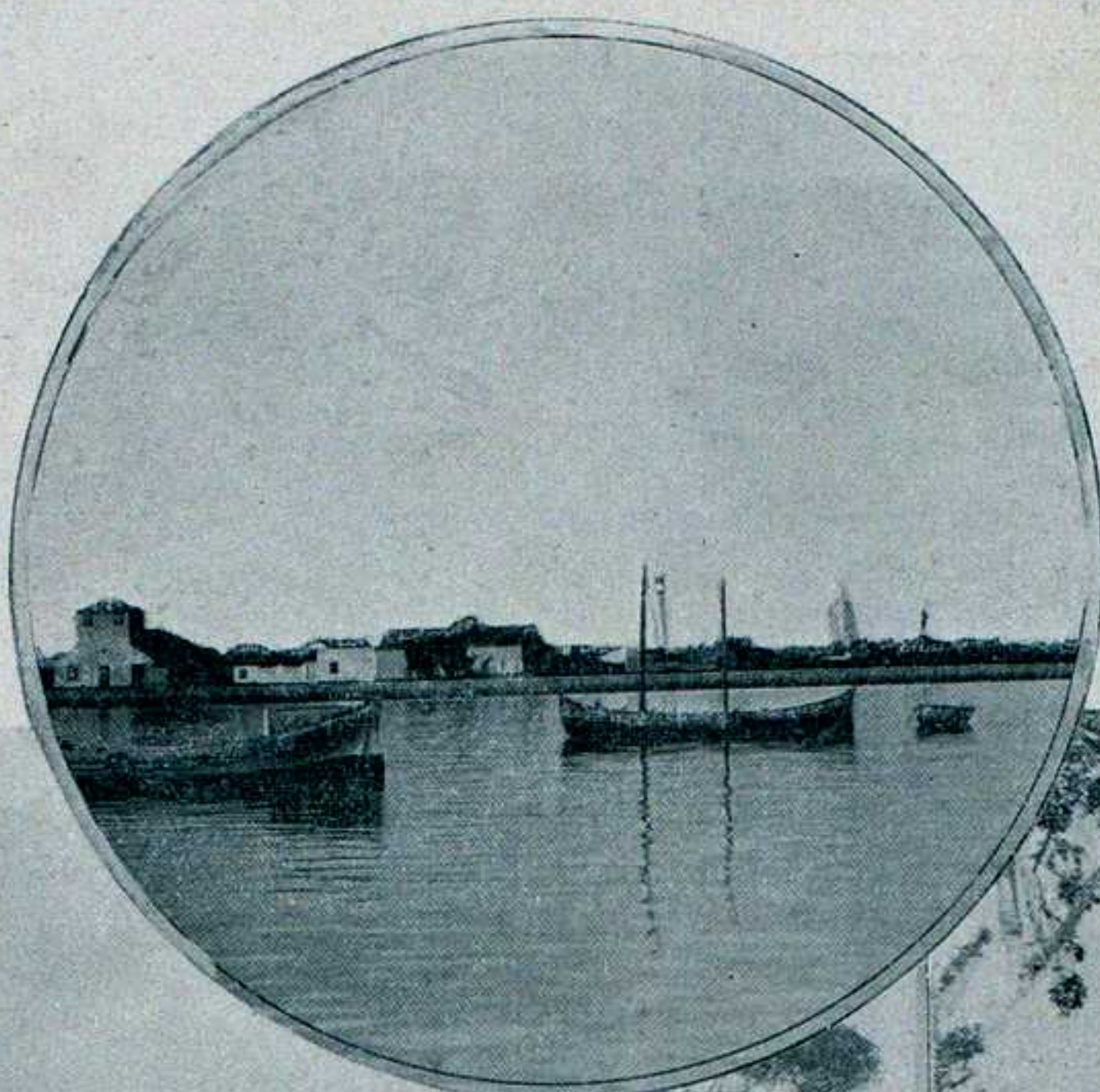
justificado el Dr. Murtinho su reputación de hacendista y su hábil destreza para encarar las complicaciones económicas con acierto indudable.

Su renombre científico de clínico ilustre es universal: traspasó las fronteras su país y voló en alas de la fama de sus merecimientos. No es menor su vigorosa «biografía política» como acendrado cultor de ideales que defendió siempre con entereza: republicano in-

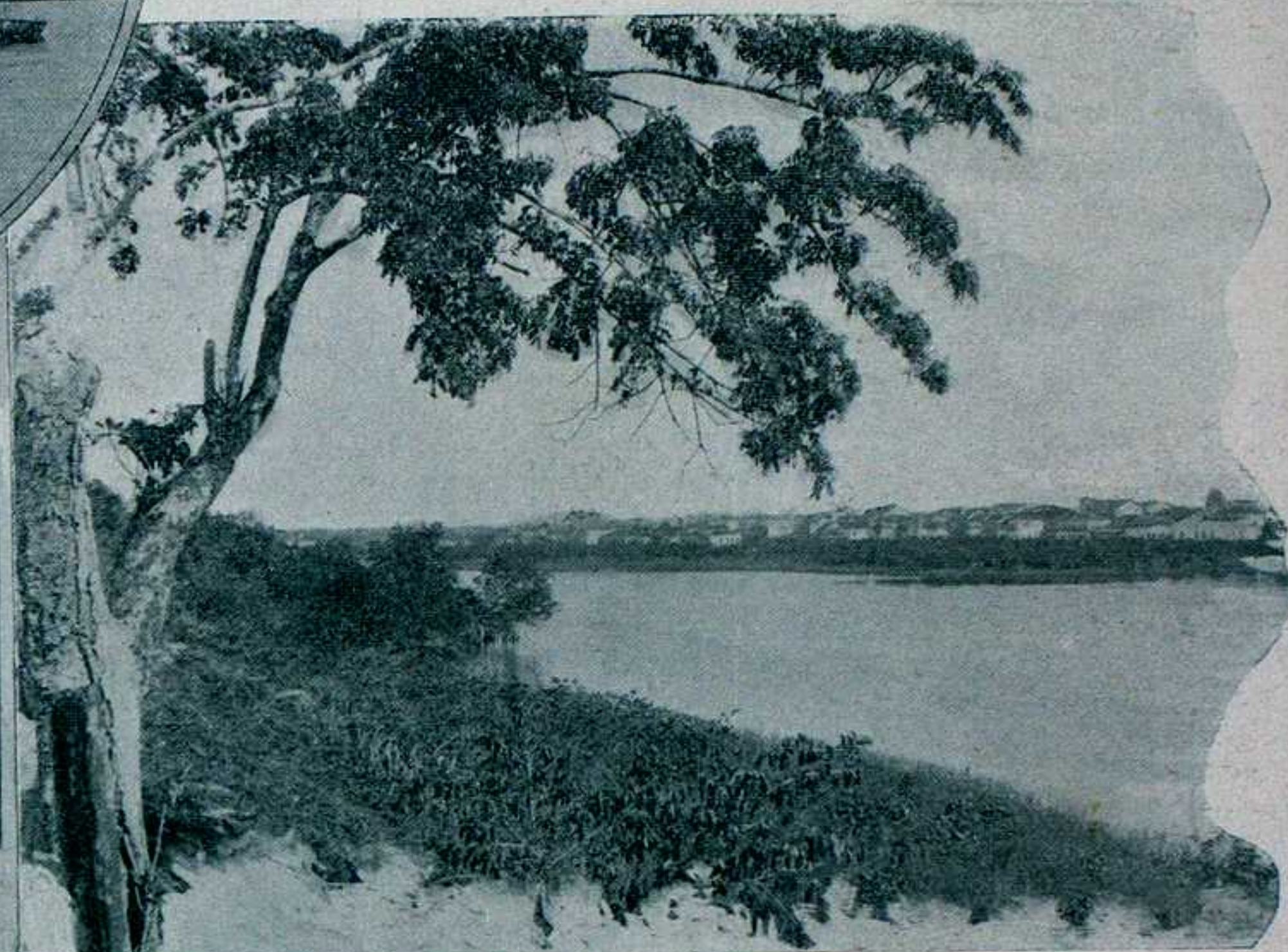
transigente, ya en la monarquía, debía actuar en el nuevo régimen, y en él figuró desde las primeras elecciones que se promulgaron al constituirse la República, siendo elegido senador por el Estado de Matto Grosso, su tierra natal.

Cuando por enfermedad del Dr. Prudente de Moraes, ejerció provisionalmente la presidencia, el vice-presidente Dr. Manuel Victorino, lo buscó para confiarle el puesto de Industria y tráfico, confiando en su ilustración y su excelente criterio, que fueron justificados con tino y habilidad.

En cargo más difícil, actualmente, en el manejo, organización y arreglo de la Hacienda brasileña, el médico ilustre y el ingeniero competente, (que también lo es el Dr. Murtinho), ha comprobado relevantes aptitudes de economista de envidiables dotes y enérgica actuación.

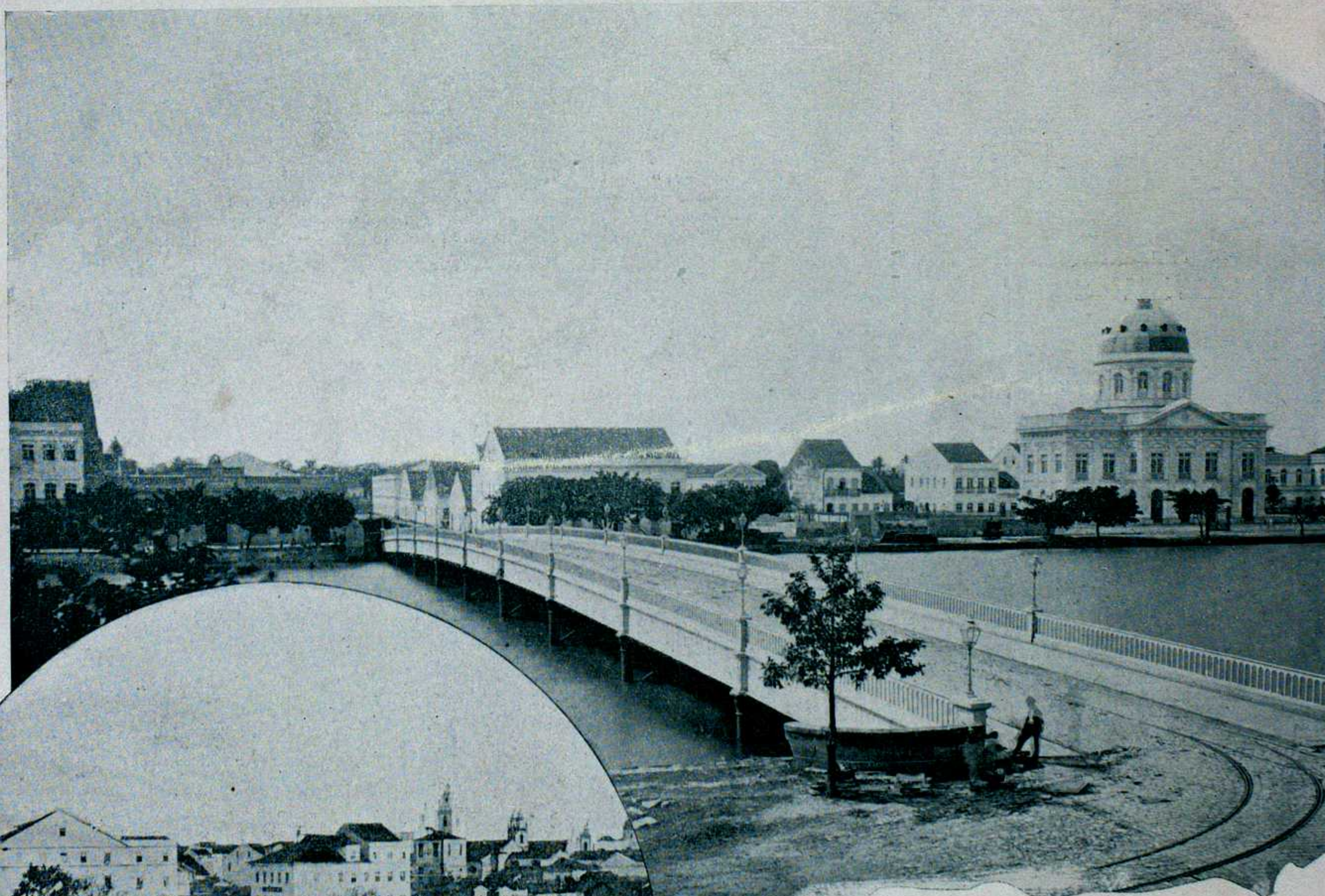


SANTA CATALINA

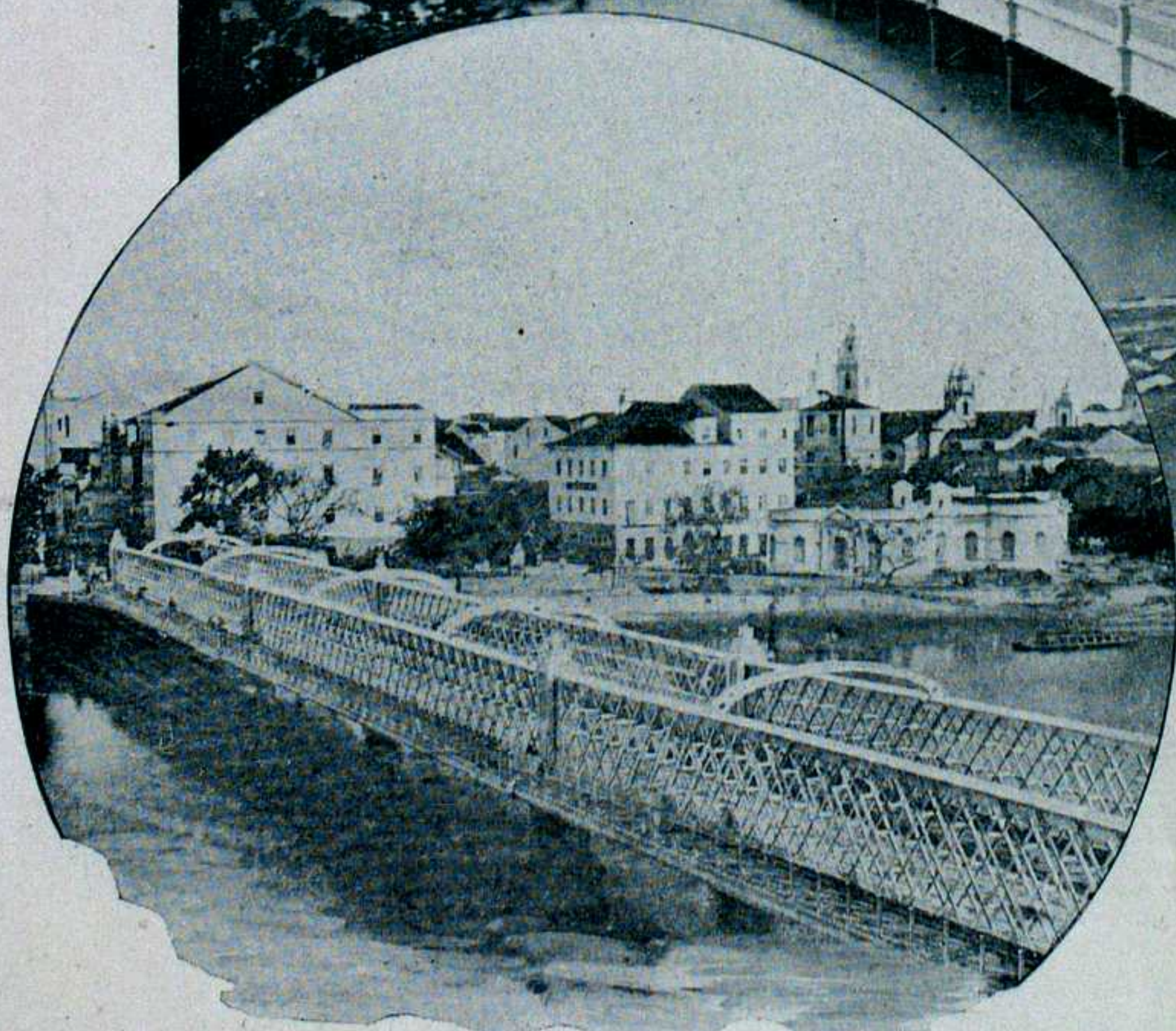


BARRA DE RIO GRANDE

PARANAGUÁ



LA CIUDAD DE PERNAMBUCO



PERNAMBUCO.—PUENTE SETE DE SETEMBRO

DOCTOR SEVERINO VIEIRA
MINISTRO DE INDUSTRIA

De incontestable capacidad política, la personalidad del doctor Vieira se acentúa por la absorción completa de sus facultades en la labor que emprende, combinando detalles, estudiando todas las fases de una cuestión, que sabe elevar y presentar con relieve inusitado, justificando así la fama de sus aptitudes.

Asumió, en el tristísimo acontecimiento del 5 de Noviembre, en la tribuna del Senado, papel preeminente como analítico severísimo, sintetizando en frases de relieve oratorio, conceptos profundos y opinio-

SILUETAS BRASILEÑAS



LA MUJER BRASILEÑA

Gala y ornato de estas páginas ilustradas son las siluetas femeninas que la dan gracia y relieve; en las primeras, las damas argentinas de la Comisión de festejos, la *élite* de nuestro mundo social en éstas, el grupo gentilísimo de varias damas brasileñas, incorporadas ya algunas, por la representación oficial de sus parientes ó allegados á nuestra sociedad.

La mujer brasileña ha ennoblecido con su amantísima abnegación los hechos más salientes de la historia del Brasil. Su representación, pues, en esta gráfica información, es el homenaje galante que rendimos á la que es encanto, vida y alegría del hogar brasileño.





FRANCISCO GUIMARÃES
CORRESPONSAL DEL «JORNAL DO COMMERCIO»

ferro-carril de San Pablo, ya en diversos cargos de su profesión en el Norte y Sur de aquel extenso país, revela la importancia de sus méritos, y la fácil adaptación de sus aptitudes al progreso y adelantos contemporáneos en esa vía de obras públicas, nervio principal de las comunicaciones en país de tan varios accidentes como la extensa región montañosa de aquella república.

Su nombramiento para el alto puesto que ocupa, ha sido acogido en el país de nuestros huéspedes con agrado y afecto, y al anotar esta sucinta reseña biográfica, enviámosle nuestros votos de simpatía.

DR. D. EPITAZIO PESSÔA
MINISTRO DEL INTERIOR

Está sintetizada su actuación parlamentaria con una frase que le prodigan amigos y admiradores: es un orador.

Como representante federal del Estado de Parahyba, conquistó uno de los primeros puestos en la tribuna congresista de la Cámara de Diputados, y su vida política data de la transformación del régimen constitucional.

Defendió en 1892, en la Cámara de Diputados, la amnistía de los deportados del 10 de Abril, actuando siempre con tendencia generosa por las conquistas de la democracia. El Dr. Epi-



OLAVO BILAC
NOTABLE POETA Y PERIODISTA

tacio Pessôa fué a Europa, vió y examinó lo que pasa en los países más adelantados, en que la ley es derecho conquistado, el deber, norma de conducta, y llevó el fruto de sus estudios á su país, poniéndolo en práctica, y extendiendo con brillantez oratoria su propaganda.

En su ministerio, los asuntos de política interior, han tenido el don de ser aceptados por amigos y adversarios políticos. El pueblo ve en él á uno de sus defensores, y las contiendas políticas, otrora frecuentes en los varios Estados de la República, han desaparecido, debido á la corrección de sus procedimientos y al acierto en sus benéficas resoluciones.

Su figura simpática, su verba fácil y galana, y su entusiasmo de apóstol de las ideas nuevas, le conquistan el afecto de sus compatriotas.



OURO-PRETO

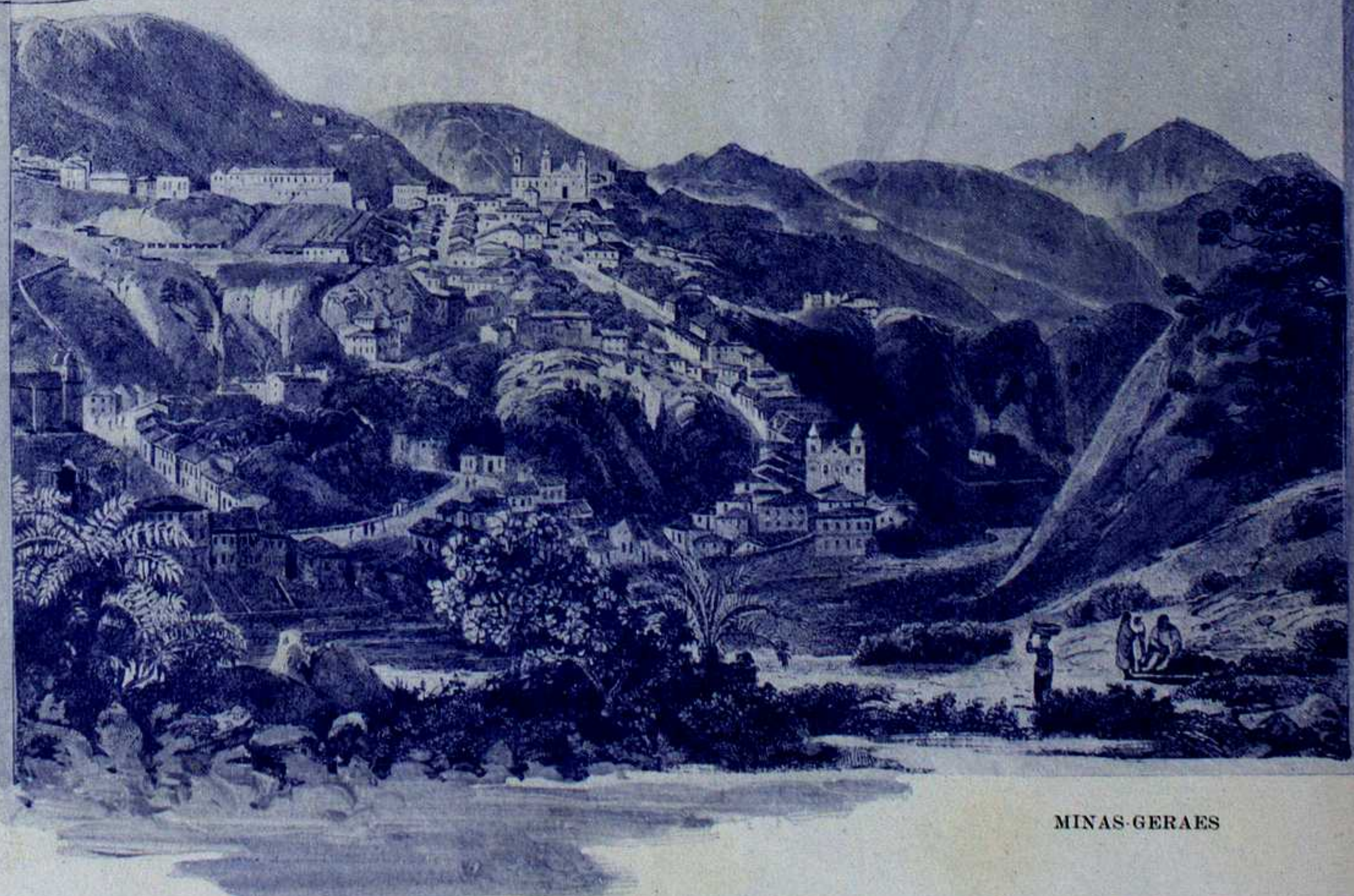
nes magistralmente sentidas. Fué vigorosa su campaña en favor de la «ley de excepciones» y la altura de su intelecto se reveló en aquella ardiente discusión parlamentaria.

Desde entonces, se afirma en el Brasil, que el Dr. Severino Vieira es el lazo de unión entre el gobierno del señor Prudente de Moraes y el doctor Campos Salles.

D. ALFREDO MAIA
MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS

Miembro prominente del «Club de Engenharia», el nuevo Ministro de Obras Públicas de la República del Brasil, actúa ha largo tiempo en la vida intelectual de aquel país, siendo uno de los más activos cooperadores de sus empresas ferro-carrileras.

Breve para el artificio retórico, como toda vida útil y laboriosa, la del señor Alfredo Maia ha estado consagrada á su carrera de ingeniero, cuya competencia probada, ya como ingeniero jefe del tráfico en el



MINAS-GERAES

CONTRA-ALMIRANTE JOSÉ PINTO DA LUZ

MINISTRO DE MARINA

Hombre joven aún, el contra-almirante D. José Pinto da Luz es uno de los marinos brasileños que tiene más reputación de saber e inteligencia. Su carrera ha sido la más brillante quizás de la marina de guerra del Brasil, como los breves datos de su marcha próspera en los ascensos, lo demuestran.

Entró de aspirante a guardia marina el 5 de Marzo de 1857. Hizo sus estudios con brillantez y el 30 de Noviembre de 1860 fué promovido a guardia marina efectivo. El 9 de Diciembre de 1882 fué ascendido a teniente 2.º, a teniente 1.º en 20 de Agosto del año 64 y a capitán-teniente el 2 de Diciembre de 1869, por sus servicios de guerra. Capitán de fragata el 9 de Noviembre de 1885; capitán de mar y guerra el 6 de Junio de 1896, y por último contra-almirante el 9 de Agosto de 1894.

Treinta y siete años de lucha, de méritos y altas cualidades, le han valido el alto puesto que ocupa en la armada brasileña.

Hizo las campañas del Uruguay y Paraguay: en los últimos periodos mandó la corbeta «Belmonte». Pinto da Luz contaba entonces solo 23 años de edad.

A los 25 años de servicios, el hoy contralmirante Pinto da Luz fué condecorado con la Orden Primera y después con la del Oficialato de Assiz.

Ostenta también en su pecho las medallas de Bravura Militar de las campañas del Uruguay y Paraguay, oficial Da Rosa y pertenece a la Orden de Cristo.

Su acción en la administración del presidente Campos Salles, es fecunda y provechosa. No obstante el breve tiempo que tiene a su cargo la cartera de marina, ya ha demostrado su enérgico carácter y su gestión hábil con

gobierno del Dr. Prudente de Moraes fué reincorporado, y ocupó el cargo de ayudante general.

El presidente actual lo elevó al rango de mariscal.

Militar inteligente, dedicado a su profesión, y severo ordenancista, acusa en sus actos su amor a la carrera. Se formó en las filas, y su hoja de servicios es de las más brillantes entre los militares brasileños. Ha alcanzado sus ascensos y grados por sus méritos, con exclusión de todo favoritismo. En las contiendas internas, siempre se le ha visto afiliado a la buena causa, defendiendo constantemente las libertades públicas.

Su obra en el ministerio ha sido de méritos positivos, pues ha organizado el ejército bajo un régimen de disciplina y obediencia que da hoy día bené-



MARANHAO.—CONGRESO DEL ESTADO

ficos resultados. Quanto a su saber e ilustración, es un militar estudioso, de gran cultura, que ha hecho difundir entre los subalternos, para cimentar al ejército sobre bases de táctica moderna, y a la altura de los últimos progresos del arte de la guerra.

TOMÁS W. DA GAMA COCKRANE

SECRETARIO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL BRASIL

Acompaña al doctor Campos Salles en calidad de secretario, cargo que ejerce desde su advenimiento a la presidencia.

Es natural de Santos y fué hábil periodista, habiendo colaborado en varios diarios y sido



MARANHAO.—PLAZA BENEDITO LEITE

acertadas medidas en pro del adelanto de aquella marina, ansiosa de ocupar el puesto brillante a que la llaman su historia, y la cultura e ilustración de sus oficiales.

GENERAL JUAN M. DE MEDEIROS MALLET

MINISTRO DE LA GUERRA

El actual Ministro de la Guerra, es uno de los tres oficiales que firmaron el célebre documento conocido por el manifiesto de los trece generales, habiendo sido por eso dado de baja. Durante el



MARANHAO.—VISTA DEL PUERTO

redactor en jefe del *Constitucional*, órgano del Club Constitucional Académico. Doctor en derecho, desde hace 15 años viene prestando sus servicios en el ministerio de industrias, del que es director general.

Fué también secretario de varios ministros, que lo reputaron como funcionario celoso e inteligente y de culto trato que atrae las simpatías sociales del mundo en que gira.

Particularmente, y en afectuosa reciprocidad a sus simpatías personales para con nuestra publicación, obliga nuestra gratitud sincera con sus alabanzas a nuestros esfuerzos.



MARANHAO.—INTENDENCIA MUNICIPAL

MARISCAL JUAN TOMÁS DA CANTUARIA

JEFE DEL ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO

Nacido en 24 de Setiembre de 1835, en el Estado de Río Grande del Sur, se alistó en el ejército en 1854; habiendo cursado ingeniería civil y militar, se graduó en matemáticas y ciencias físicas.

Alférez alumno de la Escuela militar, en 14 de Abril de 1855, teniente 2º en 2 de Diciembre de 1857, teniente 1º en 2 de Diciembre de 1860, capitán en 22 de Enero de 1866, mayor en 22 de Junio de 1875, teniente coronel en 11 de Abril de 1887, por merecimiento, coronel en 7 de Enero de 1890, gradualmente obtuvo sus ascensos y fué nombrado por servicios relevantes, general de brigada en 7 de Abril de 1892, general de división en 12 de Junio de 1895 y mariscal de ejército este año: es, en la actualidad, uno de los jefes más respetables, inteligentes y honorables.

Fuó del estado mayor de 1ª clase y es ministro del supremo tribunal militar, además de jefe del estado mayor del ejército.

DR. JUAN FELIPE PEREIRA

PREFECTO MUNICIPAL DE RÍO DE JANEIRO

Ingeniero civil, después de brillantísimos estudios en la Escuela Politécnica de Río de Janeiro, el actual Prefecto Municipal de la capital fluminense, nació en el estado de Ceará del Norte del Brasil, y tiene actualmente 36 años.

Ha desempeñado múltiples comisiones profesionales, ya en las minas de oro de Bahía, ora en su estado natal, volviendo a la capital federal en 1893, llamado por el mariscal Floriano Peixoto que lo nombró Ministro de Relaciones Exteriores, cuyo cargo dejó para ejercer el de Industria y Tráfico, retirándose del gobierno con motivo de intrigas y rivalidades que lo disgustaron. Dedicada su actividad, desde

entonces, a la industria, volvió a la política en la administración del presidente Prudente de Moraes, al confiarle éste el cargo de Director General de la Repartición de Telégrafos, revelando sus aptitudes de Administrador activo y laborioso y realizando economías meritorias que le dieron renombre y fama.

A petición propia, dejó este puesto, a causa de influencias y exigencias políticas que perturbaban la disciplina de su repartición. Su energía y relevantes prendas le captaron, a la postre de críticas y censuras, justi-



JOSÉ SIMÃO DA COSTA

Actuario de la Compañía de Seguros sobre la Vida «Garantía da Amazônia», y Presidente del «Lloyd Americano» de Río de Janeiro



PLANTACIÓN DE CAFÉ EN LA COLONIA «PAULICEA».—PROVINCIA DE SAN PABLO



COSECHANDO CAFÉ EN LA COLONIA «PAULICEA».—PROVINCIA DE SAN PABLO

cia y aplausos, y el Dr. Campos Salles se esforzó por obtener su cooperación activa, ofreciéndole la Dirección General de Correos, que no pudo aceptar, consiguiendo al fin que dejase una excelente posición industrial para ser nombrado Prefecto municipal del Distrito Federal de Río de Janeiro, en los momentos en que este cargo era considerado como de los más espinosos y difíciles de la administración pública brasileña.

El Dr. D. Juan Felipe Pereira es también, por concurso, catedrático de hidráulica de la Escuela Politécnica de Río de Janeiro.

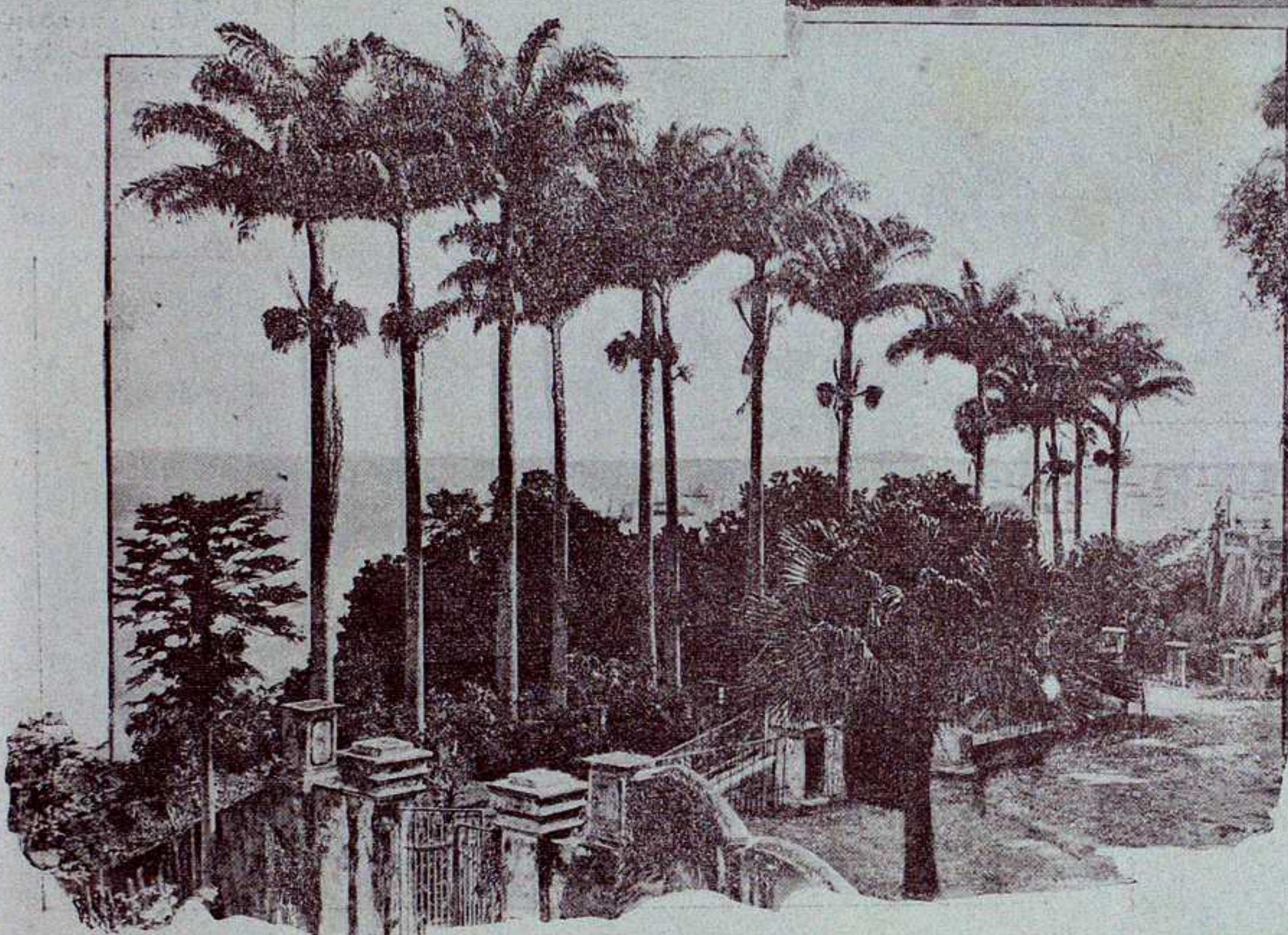
EDITORIALES

NOTA BENE.—En la mayor parte de nuestras «notas gráficas» la actuación del personaje, ora artística o política, o la universalidad histórica o geográfica del asunto ilustrado, nos ahorra extensas descripciones o noticias, que sintetizamos cuando más, en atención a las necesidades de la compaginación, y obligados por el texto literario que da relieve e importancia a nuestra Revista.

La escasez de espacio nos ha obligado a concretar



UNA CALLE DE BAHÍA



BAHÍA.—PASEO PÚBLICO

informes biográficos y a prescindir de otros que en el próximo número especial ampliaremos, anotando los omitidos aquí por necesidades de confección. Constituyen ambos números dedicados al gran pueblo del Brasil, partes de un plan ha largo tiempo señalado en nuestro periódico, y que los «actos oficiales» secundan, al incorporar dos naciones hermanas a fines de paz y confraternidad íntimas.

Al agradecer a nuestro activo corresponsal en Río de Janeiro, Sr. Ramos y a los Sres. Bullrich y Williams, aquí, los elementos que han puesto a nuestro servicio, agregaremos como homenaje justísimo de gratitud una palabra de cariñoso afecto al buen amigo, al distinguido representante del *Jornal do Commercio*, D. Francisco Guimarães, activísimo colaborador en nuestras tareas.

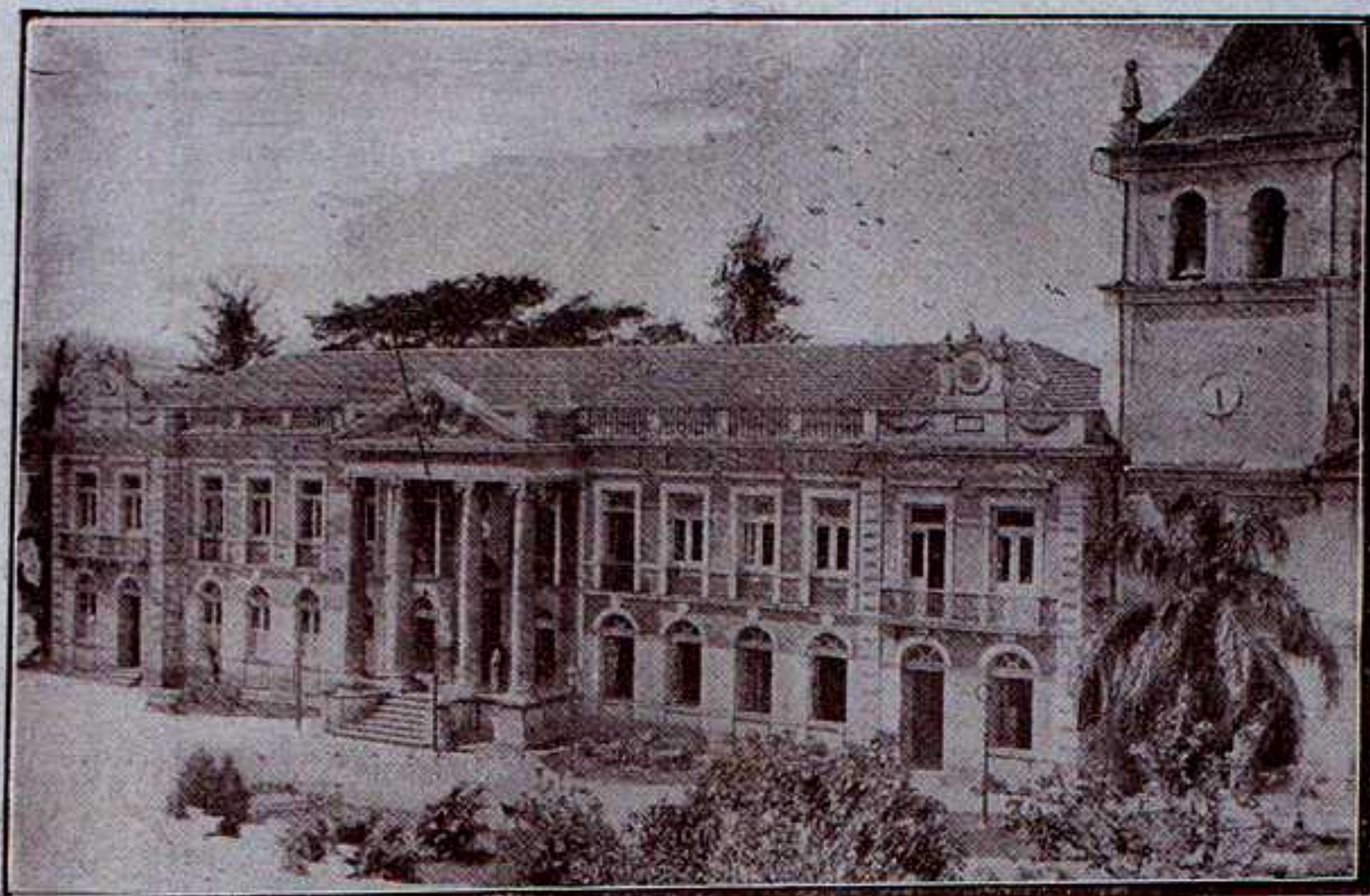
COMPANÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA.—Llega en los últimos días del presente mes a nuestro puerto, el hermoso vapor de esta compañía *Alfonso XIII* que partirá el 31 del corriente para Barcelona. Es el mismo que ha llevado la peregrinación argentina a Roma, de cuya hermosa travesía reservamos notas gráficas y descriptivas para uno de los próximos números corrientes.

El ilustre pintor brasileño Decio Villares nos envía el croquis de su cuadro último: *A la Argentina, el Brasil*. Irá en el próximo número, con su retrato.



YACIMIENTO DE DIAMANTES EN SÃO JOÃO DA CHAPADA
DISTRITO DE DIAMANTINA, PROVINCIA DE MINAS GERAES (BRASIL)

De fot. Riedez


PARÁ
PALACIO PRESIDENCIAL

UNA MEMORIA
DEL DR. MURTINHO

Hace tres años se publicó en Buenos Aires un folleto que lleva por título: *Política brasileira—Un estadista da República*. Es, sin embargo, de actualidad, pues nos da á conocer ideales financieros del entonces ministro de Industria, y hoy de Hacienda de la nueva república sudamericana, doctor don Joaquín Murtinho.

La obra, pequeña en volumen, pero grande en el fondo, constituye un nuevo testimonio de que la importancia de toda producción científica ó literaria está en la calidad, no en la cantidad.

Encabézala una bien escrita semblanza del ilustre Dr. Murtinho, y concluye con un merecido mensaje de adhesión y reconocimiento que al *Club de Engenharia* había inspirado una Memoria elevada al señor Presidente los Estados Unidos del Brasil por dicho doctor; Memoria que se incluye en el librito.

En ella revela poseer el autor una gran virtud, no general en política: la virtud de la sinceridad, siempre plausible. Quéjase de que fué, en los últi-

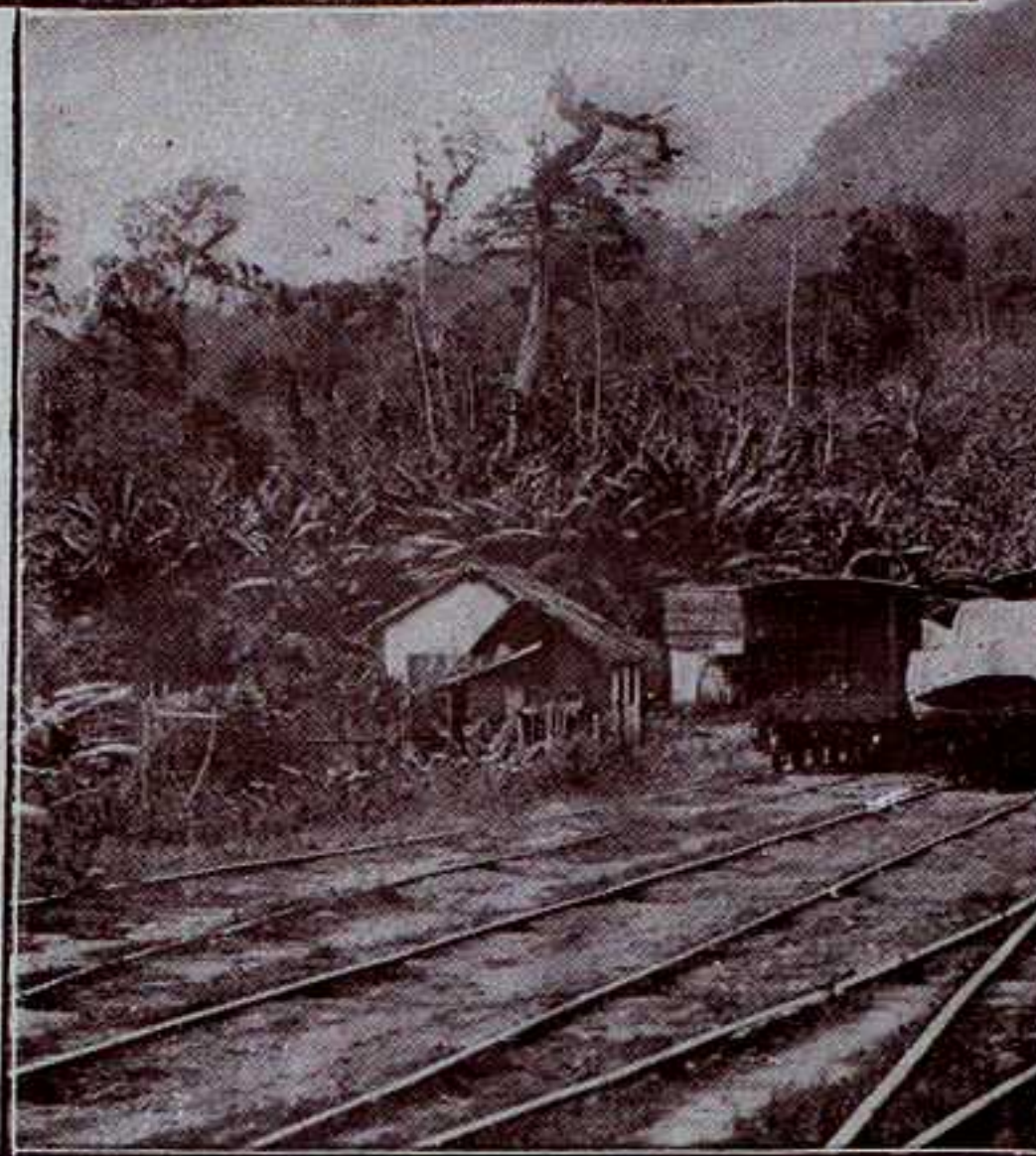
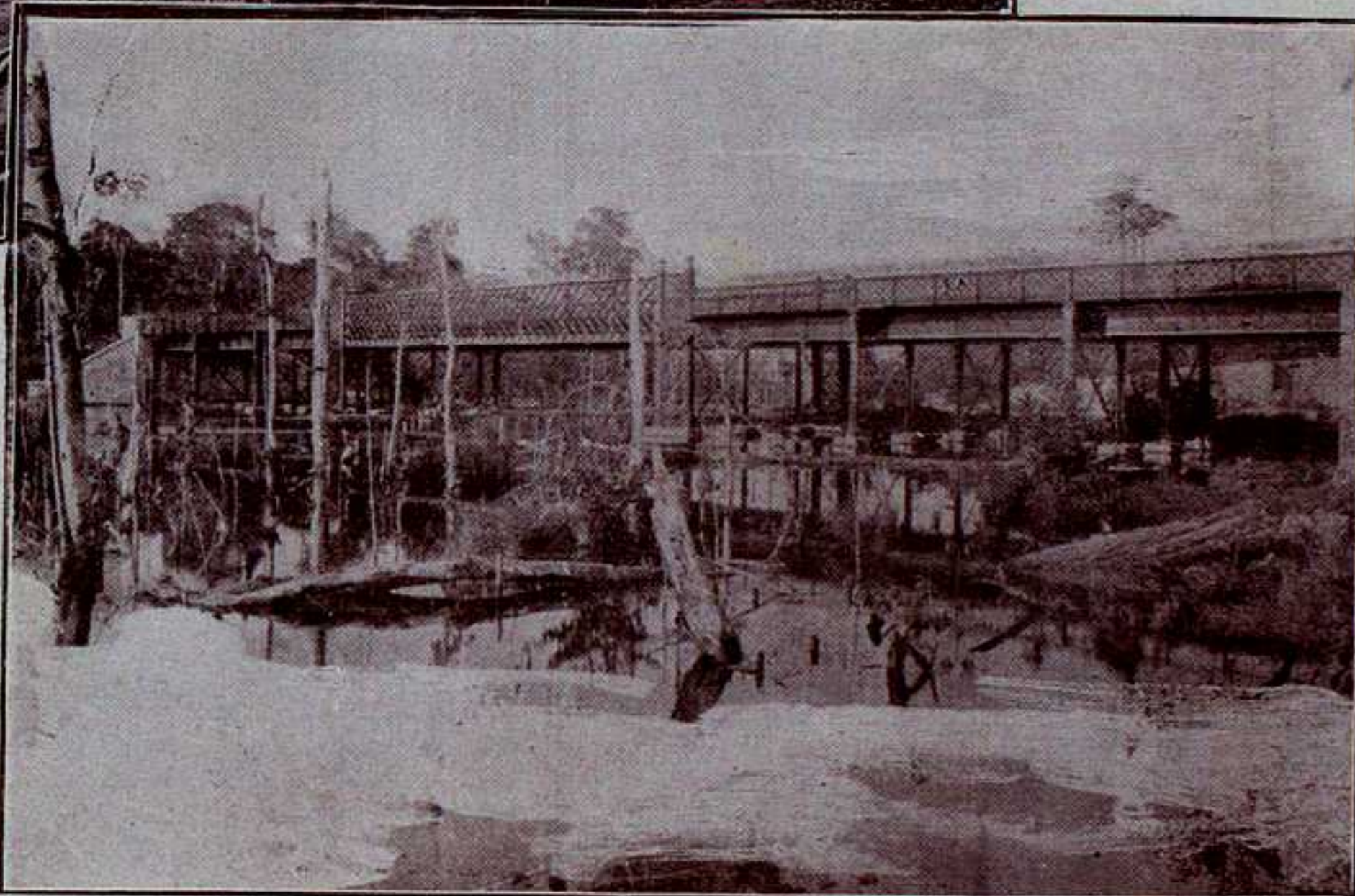
mos tiempos, poco acertada la organización que en su país se daba á la Industria; y fija como causas principales de este mal, primero, un equivocado concepto del patriotismo, y después, un exceso de capitales improductibles. En las cuarenta y cuatro páginas que ocupa la Memoria, el Dr. Murtinho, con sumo conocimiento de la cuestión que trata, estudia los medios de marcar á la industria rumbos más convenientes á los intereses públicos, que son los intereses del Estado; y aconseja á su nación, por medio del Poder Ejecutivo: Producir barato aquello que sólo puede importar caro, é importar barato lo que sólo le es posible producir caro.

Tal es, en síntesis, y teniendo en cuenta el medio ambiente del Brasil en Economía, la aspiración del doctor Murtinho.

El opúsculo que pone la pluma en nuestras manos, tiene por objeto cooperar á desmentir la creencia, por algunos políticos expresada, de carecer de estadistas la nación brasileña.

Y lo consigue.

Aún prescindiendo de la relevante historia del Dr. Murtinho, anterior á la confección de la antes citada Memoria, ésta bas-


SIERRA DE SANTOS.—PIE DE LA MONTAÑA.
FERROCARRIL SANTOS Á SAN PABLO


MANAOS.—PUENTE DE CACHOEIRA GRANDE

ta á que, con justicia, repunte á aquél como un economista de primer orden: tan profundos son los pensamientos que la esmaltan en un estilo hermosamente lacónico y claro.

M. CASTRO LÓPEZ.

Buenos Aires, Octubre 15 de 1900.

ENRIQUE OSWALD

Nació en Rio de Janeiro en 1853, hijo de un honrado negociante de pianos y á la inteligente señora que le dió el ser debe no pocos de los cuidados de su ilustrada educación.

Hasta los 17 años vivió en San Pablo, donde estudió música con Giraudon. Partió con sus padres para Florencia. Ahí fué discípulo de Grazzini, ex-director del Conservatorio *Benedetto Marcello*, de Venecia y actualmente profesor de armonía y contrapunto en el Instituto Musical de Florencia.

Ketten y Bonamici fueron también sus maestros. Ziszt, después de oírlo al piano, dijo á Bonamici: «Il est charmant, ce petit brésilien». A los 18 años escribió la ópera *La Croce d'oro* en 3 actos.

Su especialidad es la *música di camera*.

Actualmente está terminando una ópera *Il Neo*, cuya protagonista es la célebre Madame de Pompadour. Esta obra está dedicada al actual Presidente del Brasil, Dr. Campos Salles, Mecenas generoso de los artistas de su patria.

Oswald irá dentro de poco tiempo á establecerse en Francia, en cuyo país vive uno de sus mayores amigos, el maestro Camilo Saint-Saëns, que aprecia en alto grado las composiciones *di camera* de este compositor brasileño.

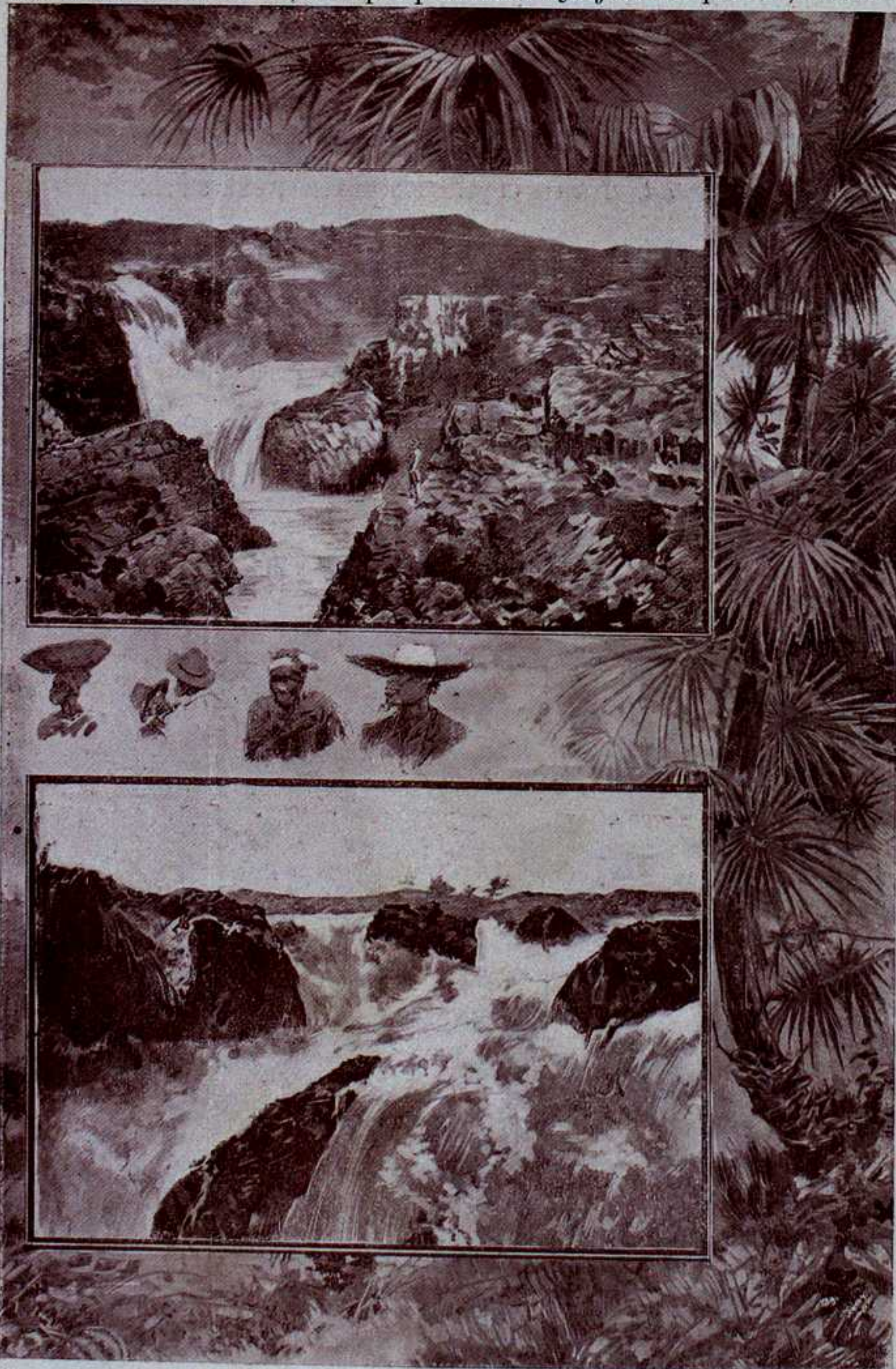
ALBERTO NEPOMUCENO

Alberto Nepomuceno nació en Ceará en Julio de 1864: fué discípulo de su padre que era organista en la Catedral y violinista admirador entusiasta de los clásicos.

Después de fallecido su padre, fué á residir á Rio Janeiro, donde descolló como compositor. En 1888 partió para Europa con el auxilio de varios amigos. El escultor brasileño Rodolfo Bernardelli, autor de la estatua del general Osorio y del monumento que conmemora el descubrimiento del Brasil, pensionó particularmente á Nepomuceno durante dos años, en Roma.

En el concurso para la composición del himno de la Proclamación de la República ganó un premio de viaje á Europa durante cuatro años, obteniendo después una próroga de más de un año.

En Roma estudió armonía con De Sanctis, contrapunto y fuga con Terziani. En 1890 siguió para Alemania, donde se matriculó en la *Meisterschule für Compositoren*, donde estudió con el profesor Von Herzogenberg. Después se matriculó en el *Stern'schen Konservatorium*, donde se dedicó al órgano y



CASCADAS DE SAN FRANCISCO

á la composición con Kleffel y piano con Ehrlich. Concluido este curso, se dirigió á Paris, donde fué discípulo de Guilman. En 1895 volvió á Rio, en cuyo Instituto Nacional de Música es profesor de órgano y composición.

MAESTRO LEOPOLDO MIGUEZ

Nació en Río de Janeiro el 9 de Setiembre de 1850. Sus ascendientes paternos, eran españoles y los maternos, brasileños. En 1853 partió para España. En 1857 sus padres se establecieron en Portugal. A los 5 años de edad empezó á estudiar solfeo y á los 7 el violín con Nicolás Ribas, discípulo de Bériot. A los 12, comenzó el estudio de armonía con Franchini, discípulo de Mercadante. En 1871 volvió al Brasil. En 1889, habiendo concluido los estudios completos de la música y escrito varias obras para orquesta, de las cuales algunas fueron ejecutadas en Europa, fué encargado por el gobierno de su patria de reorganizar el Conservatorio de Música de Rio, quedando establecido el Instituto Nacional de Música, siendo el maestro Miguez nombrado Director de dicho Establecimiento oficial.

Sus obras orquestales han sido ejecutadas últimamente, con aplauso general, en Portugal, Italia, Alemania, Bélgica é Inglaterra.

A los 10 años, empezó á componer y sus producciones infantiles constituían la delicia de su familia y de los amigos íntimos de su casa. Leopoldo Miguez se

CÁRLOS DE MESQUITA

En la galería de los músicos de la nueva generación del Brasil, Carlos de Mesquita es uno de los que más se distinguen por sus dotes y elevados estudios musicales.

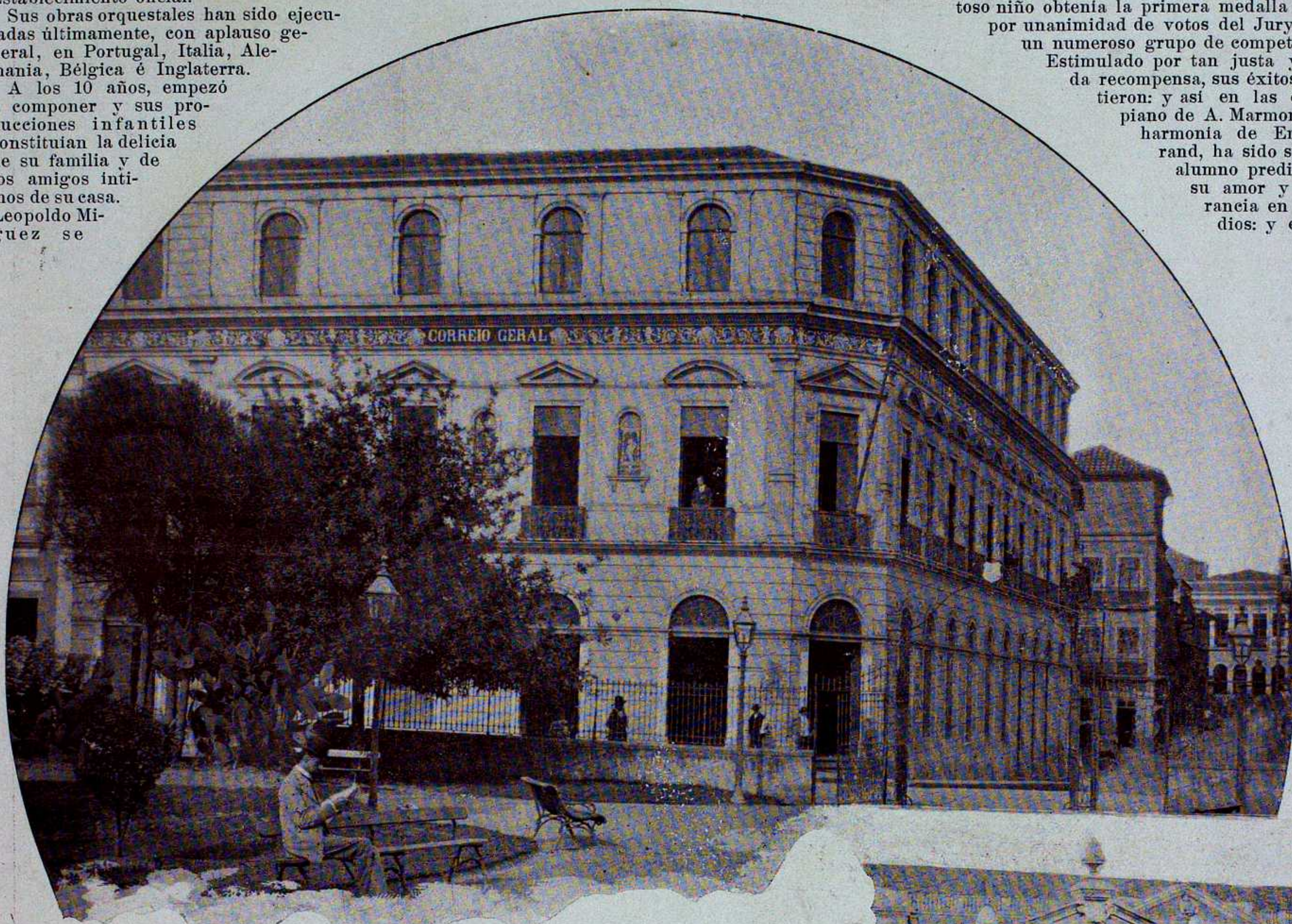
Nacido en Río de Janeiro el 25 de Mayo de 1864, Mesquita, en sus primeros años, aún sin edad para ninguna clase de estudios, revelaba ya gran vocación por la música.

A los 10 años, ante numerosa concurrencia, ejecutaba con orquesta, y con verdadera admiración, en la Filarmónica Fluminense de Río de Janeiro, el gran concierto en *Sol menor* de Mendelssohn; varias veces, juntamente con el notable y también joven violinista Dangremont, esas dos criaturas artistas han sido aplaudidas con entusiasmo por el más selecto público de Río, en el Club Mozart y teatro D. Pedro II (hoy «Lyrico».)

Queriendo entonces su madre aprovechar las raras dotes artísticas de su hijo, lo envió á París para completar su educación musical.

Feliz fué su resolución, porque matriculado como alumno del Conservatorio Nacional de Música y de Declamación de la gran capital francesa, un año después, el talentoso niño obtenía la primera medalla de solfeo por unanimidad de votos del Jury y sobre un numeroso grupo de competidores.

Estimulado por tan justa y merecida recompensa, sus éxitos se repitieron: y así en las clases de piano de A. Marmontel y de armonía de Emile Durand, ha sido siempre el alumno predilecto por su amor y perseverancia en los estudios: y en la de



SAN PABLO.—PALACIO DEL CORREO

considera feliz por haber destruido unas 40 composiciones, sin dejar de ellas el menor vestigio.

Tan solo en 1873, empezó á publicar algunas, de las cuales la primera fué una romanza sin palabras: *Présentiment*. Desde entonces se dedicó al estudio de las obras de los clásicos, principalmente de Sebastián Bach, Beethoven, Mozart, Haydn, Mendelssohn, etc., y comprendió que todo cuanto había hecho, influenciado por un medio artístico deficiente, era indigno de aparecer en público.

Todos los maestros y todas las escuelas le sirvieron de estudio minucioso. De este modo llegó á la comprensión perfecta de la expresión musical y de la técnica de Weber, Liszt, Wagner, etc.

FRANCISCO BRAGA

Nació en Río de Janeiro, en 1870.

Siendo sus padres pobres, fué educado en un establecimiento mantenido por el gobierno brasileño para la enseñanza de los niños desvalidos.

En poco tiempo sobresalió entre los alumnos que formaban la banda musical de aquel Asilo. En 1885 se matriculó en el conservatorio de Música recibiendo el Diploma de profesor de clarinete. Continuó el estudio de armonía y composición. Escribió varias obras para banda y orquesta, siempre con mucho éxito, alcanzando verdaderos triunfos en los conciertos populares dados durante el año 1887. En el concurso del himno á la Proclamación, ganó, como lo había obtenido el maestro Nepomuceno, el premio de viaje á Europa.

En 1890, partió para París donde se matriculó en el Conservatorio Nacional de Música, siendo uno de los discípulos predilectos de Massenet.

Continuó dedicándose á la composición, enviando varias obras que fueron ejecutadas con éxito en Río de Janeiro. Después, partió para Alemania, fijando su residencia en la ciudad de Dresde, donde fueron ejecutadas, con éxito, sus composiciones sinfónicas, mereciendo elogios de la crítica. Retirándose temporalmente para la isla de Capri (Italia) compuso allí su primera ópera *Tupira* que fué aceptada por la comisión técnica del teatro de Dresde.

Actualmente se encuentra en Río de Janeiro, donde debe ser cantada aquella composición teatral.

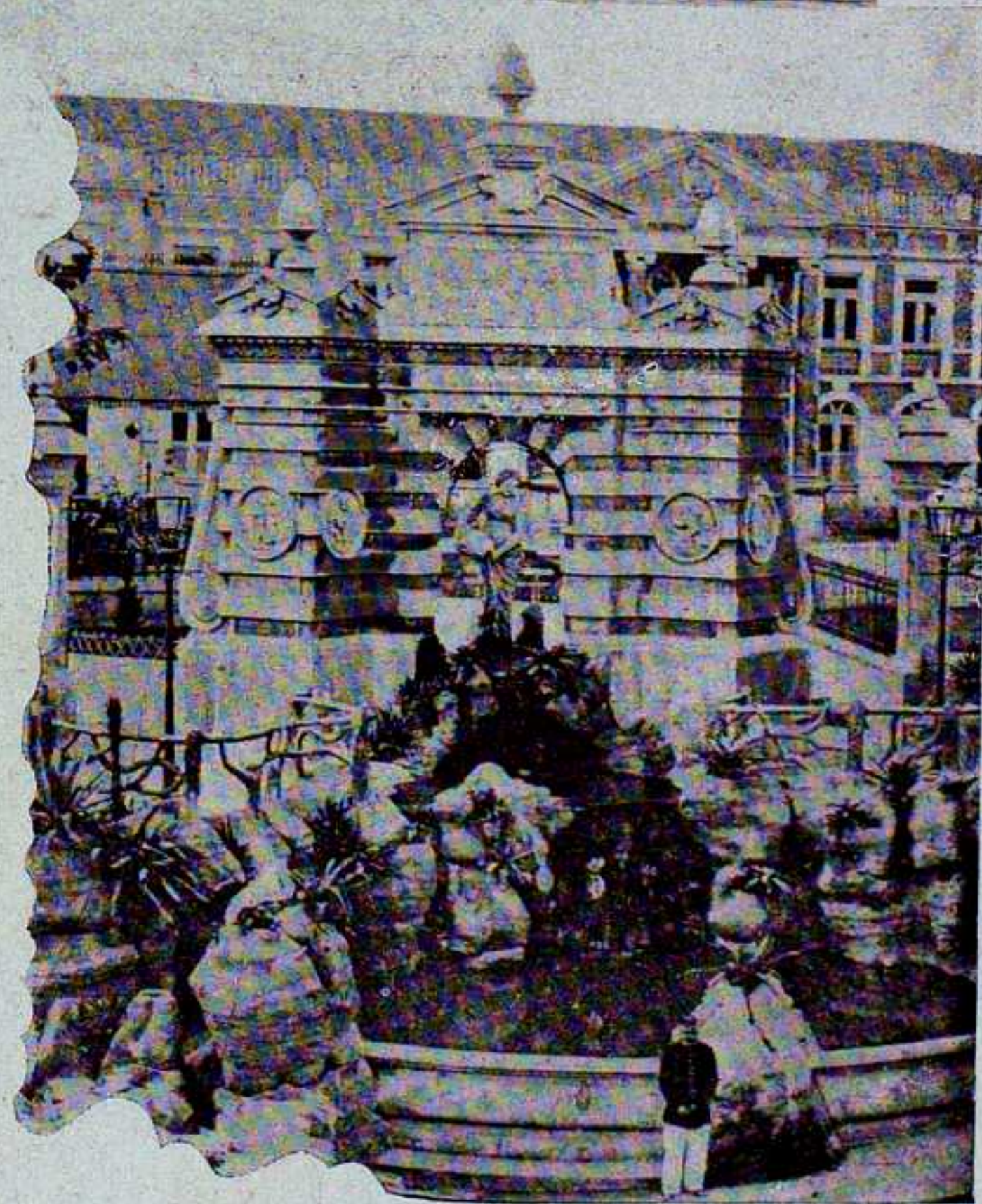
composición del gran maestro Massenet, Mesquita era conocido por el «*Meilleur élève*», distinción honorable con que le honraba el gran maestro francés.

Sucesivamente, en 1881, en un brillante concurso, alcanzó el primer premio de piano, y una mención especial en armonía.

Aprovechándose de las vacaciones en ese mismo año, hizo un viaje á su patria y en el teatro don Pedro II dió un magnífico concierto, en el cual obtuvo del numeroso público que asistía á esa bella fiesta artístico-musical, verdaderos y entusiastas aplausos.

Regresando á París, prosiguió en los estudios de acompañamiento, órgano, contrapunto y fuga, siendo sus profesores César Frank, y Massenet, alcanzando en todas, las respectivas recompensas en 1882 y 1883.

Terminados sus estudios en el Conservatorio de París, y no pudiendo concurrir al «Gran Premio de Roma» por ser Brasileño, Mesquita volvió á su patria, á donde llevado por su espontánea y fecunda inspiración escribió la



SAN PABLO.—FUENTE EN LA PLAZA PRINCIPAL

grande opera «smeralda» en 4 actos inédita, con bailes y coros. En 1886 fundó en Río lo grandes conciertos sinfónicos populares proporcionando a los *dilettante fl. minenses* bellísimos *matinées* con programas bien elegidos y atrayentes.

Proclamada la República en 1889 el gobierno reorganizaba el «Imperial Conservatorio de Música» y sustituía aquel nombre por el de «Instituto Nacional de Música», siendo Carlos de Mesquita llamado para cooperar en su reorganización: fué nombrado oficialmente maestro de armonía y fuga.

Pero su permanencia fué poco durable porque en Noviembre de 1890 regresó a Europa, fijando su residencia en París, a donde ya tiene hecho su nombre y en cuya gran capital es muy apreciado de sus colegas de arte.

Cultiva allí Carlos de Mesquita, la música, con amor y perseverancia y frecuentemente envía para su patria composiciones muy originales: de algunas de ellas habrá pública audición en estos festejos, y esto motiva el que «como nota de actualidad», en esta biografía que la confección obliga a poner la última, nos extendemos un poco.



BRASIL.—ASPECTO DE UNA SELVA VIRGEN



“La Hispano Argentina” ☼ ☼ ☼

☼ ☼ ☼ ☼ “La Franco Platense”

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Estas Compañías ASEGURAN CONTRA EL RIESGO DE INCENDIO, en condiciones ventajosas para los interesados, Edificios, Mercaderías y Establecimientos Industriales y del Comercio, y liquidan los daños, en caso de siniestro, con rapidez y liberalidad.

Se admite el uso de los diversos sistemas de alumbrado, y se abonan los daños por explosión de gas y por los efectos del rayo.

En los SEGUROS de EDIFICIOS se cobra la prima de DOS años por el SEGURO de TRES, y la de TRES por el seguro de CINCO.

EN 30 DE JUNIO DE 1900:

Capital autorizado de las dos Compañías	3 000 00 07
Capital integrado por suscripción de los accionistas	1 050 00 00
Primas obtenidas	3 740 83 29
Utilidades realizadas	633 243 08
Fondos de reserva y de previsión	104 01 13
Pagado por siniestros	1 838 91 05
Primas anuales por solo seguros incendio	536 748 55

Por más informes, recurrir á la Gerencia de las Compañías, en Buenos Aires,

AVEDIDA de MAYO, 665, y RIVADAVIA, 666

Diríjase la correspondencia á la CASILLA DE CORRO 1634, BUENOS AIRES